

Temas de **Nuestra América**

Vol. 38, N.º 71

Enero-junio, 2022

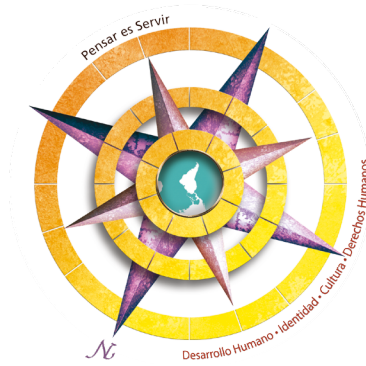
DOSSIER:

Flores de la Diáspora Africana:
Afrodescendientes en el Bicentenario:
prácticas y saberes ancestrales



UNA
UNIVERSIDAD NACIONAL
COSTA RICA





Temas de Nuestra América

Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA)
Facultad de Filosofía y Letras
Revista de Estudios Latinoamericanos
Vol. 38, N.º 71
Enero-Junio, 2022



UNA
UNIVERSIDAD NACIONAL
COSTA RICA



Temas de Nuestra América

Revista de Estudios Latinoamericanos

Publicación semestral especializada del Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA), de la Universidad Nacional. Está formalmente formulada y aprobada como proyecto académico del Programa Integrado Repertorio Americano del IDELA. *Temas de Nuestra América* tiene por objetivo analizar temas de coyuntura latinoamericana. La revista publica ensayos, avances, informes parciales y finales de investigación y artículos y reseñas cuyo acercamiento se realiza desde una perspectiva latinoamericanista. Se dirige al público especializado en los estudios latinoamericanos; sin embargo, como órgano de difusión académica, busca llegar a un público más amplio interesado en el pensamiento y la producción que se gesta desde Nuestra América y sobre ella. Circula en dos soportes: tradicional (papel) y digital, alojada en el Portal electrónico de Revistas Académicas de la UNA, en la dirección: www.revistas.una.ac.cr *Temas de Nuestra América. Revista de Estudios Latinoamericanos* cuenta con sello editorial EUNA, es una revista arbitrada y tiene proyección internacional. Está indizada/recogida en los siguientes catálogos, índices y bases de datos: INDEX COPERNICUS INTERNACIONAL, MIAR, REDIB, LATINDEX, DAJ, Open Academic Journals Indexing (OAJI), Emerging Sources Citation Index (ESCI), Directory of Research Journals Indexing, (DRJI), Actualidad Iberoamericana, InfoBASE, Journals for Free, Journal TOCS, LatAm Estudios Plus, WZB Electronic Journals' Library (Social Sciences Research Center of Berlin), Red Latinoamericana de Revistas Académicas en Ciencias Sociales y Humanidades de FLACSO . Vol. 38, N.º 71 (enero-junio, 2022)

M.Ed. Francisco González Alvarado
Rector

Dr. Jorge Herrera Murillo
Vicerrector de Investigación

Dra. Marybel Soto-Ramírez
Directora IDELA

Comité Editorial

Dra. Marybel Soto-Ramírez, UNA
Directora de la revista
MEL. Andrés Mora-Ramírez, UNA
Dr. Adriano Corrales-Arias, ITCR
M. L. Julián González-Zúñiga, UCR
M.L. Christopher Montero, UTN

Miembros honorarios

Dra. Grace Prada Ortíz
Dr. Rodrigo Quesada Monge

Diego Zamora Cascante
Asistente-Programa Repertorio Americano

Consejo Asesor Internacional

Dr. Andrés Bisso, Universidad Nacional de La Plata,
Argentina

Dr. César Cuello, Instituto Tecnológico de Santo
Domingo (INTEC), República Dominicana

Dra. María Luisa Laviana, Escuela de Estudios
Hispano-Americanos, Consejo Superior de
Investigaciones Científicas (CSIC), España

Dra. Alexandra Pita, Universidad de Colima, México
M. Sc. Violeta Rocha, Universidad Bíblica
Latinoamericana, Nicaragua

Msc. Edelmis Cristina Reyes Quiñones, Universidad
Tecnológica de La Habana, José Antonio Echeverría,
Cuba

Dr. Mauricio Núñez Rodríguez, Centro de Estudios
Martianos, Cuba

Dra. Regina Simón da Silva, Universidad Federal de
Rio Grande del Norte

La revisión filológica y corrección de estilo son competencia exclusiva del Consejo Editorial de la revista.

Editorial Universidad Nacional
Apdo.: 86-3000. Heredia, Costa Rica
Tel.: (506) 2562-6754
Correo electrónico: euna@una.ac.cr
Editora: Marianela Camacho Alfaro
marianela.camacho.alfaro@una.cr



PRESENTACIÓN AL NÚMERO	Diego Zamora-Cascante	9
PRESENTACIÓN AL DOSSIER	Carol Britton-González	13
ARTE, CULTURA E IDENTIDADES	Prácticas lectoras durante la cuarentena. Una experiencia desde Argentina María Gabriela Sánchez https://doi.org/10.15359/tdna.38-71.1	17
	Comunicación sin fronteras en tiempos de pandemia. El proyecto Enlazadas de la Red de Editoriales de América Latina y el Caribe EULAC Marybel Soto-Ramírez https://doi.org/10.15359/tdna.38-71.2	25
REFLEXIÓN POLÍTICA	Escenario incierto en Nuestra América: entre las nuevas derechas y los proyectos populares Héctor Altamirano-Martínez https://doi.org/10.15359/tdna.38-71.3	35
DOSSIER: Flores de la diáspora africana Afrodescendientes en el Bicentenario: prácticas y saberes ancestrales	Hold the stars: trayectoria y legado político de Eulalia Bernard Little Marianela Muñoz- Muñoz https://doi.org/10.15359/tdna.38-71.4	51
	Memoria, identidad y utopía en los procesos de autorepresentación de las poetas afrocentroamericanas Consuelo Meza -Márquez https://doi.org/10.15359/tdna.38-71.5	69



La literatura como instrumento de resistencia y desafío de las estructuras de poder en Centroamérica analizado en las obras de Gerardo Maloney y Quince Duncan Ian Isidore-Smart https://doi.org/10.15359/ tdna.38-71.6	91
Proceso de autorrepresentación en la escritura de autoras afrodescendientes centroamericanas: un conversatorio Consuelo Meza -Márquez https://doi.org/10.15359/ tdna.38-71.7	105
Guerra de independencia, afrodescendientes y esclavitud en México Jesús Hernández-Jaimes https://doi.org/10.15359/ tdna.38-71.8	117
El afrrorrealismo como insumo teórico para el análisis literario Paola Rodríguez -Rojas https://doi.org/10.15359/ tdna.38-71.9	135
La costa Caribe nicaragüense: crisol y amalgama Yolanda Elizabeth Rossman- Tejada https://doi.org/10.15359/ tdna.38-71.10	149
Young Afro-Costa Rican voices waiting an awakening Shalaisha Barrett-Parkinson https://doi.org/10.15359/ tdna.38-71.11	163



	Inglés criollo limonense	167
	Mario Portilla, Franklin Perry-Price https://doi.org/10.15359/tdna.38-71.12	
RESEÑA	<i>Las playas imaginadas. Turismo, imaginarios y discurso colonial en Guanacaste</i> , de Esteban Barboza, (2020, Ed. Arlequín) Antonio Néstor Álvarez -Pitaluga https://doi.org/10.15359/tdna.38-71.13	177
COLABORARON EN ESTE NÚMERO		183
LINEAMIENTOS PARA AUTORES	Lineamientos y pautas para la presentación, evaluación y publicación de artículos	187
	Lineamientos para elaboración de resúmenes/abstract	189
	Lineamientos para elaboración de reseñas bibliográficas	190
	Procedimientos de revisión y dictamen de manuscritos	191
	Código de ética y buenas prácticas	195



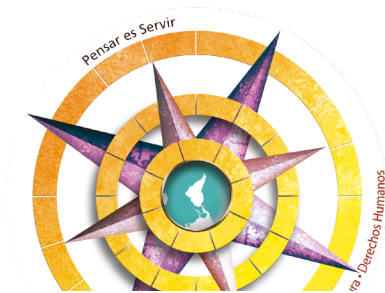
PRESENTACIÓN AL NÚMERO

Para el Comité Editorial de *Temas De Nuestra América, Revista de Estudios Latinoamericanos* es un honor iniciar este 2022, con un nuevo número en el que dialogamos con la cotidianidad de nuestros quehaceres y la diversidad cultural presente en América Latina.

En la sección *Arte, cultura e identidades* María Gabriela Sánchez presenta un artículo que nos muestra como las practicas lectoras en

la pandemia requieren adaptarse a la tecnología, y como esta acción ancestral adopta la transmisión de mensajes por diferentes medios de los que normalmente acostumbramos, además nos indica la importancia de que las personas estudiantes participen de este espacio.

En este mismo espacio, Marybel Soto-Ramírez, nos acerca a las redes editoriales latinoamericanas analizando *Enlazadas* de la Red de Editoriales de América Latina y el Caribe, EULAC, y como este ha enriquecido el proceso de difusión y de creación de redes en el contexto de la pandemia Covid-19.



En *Reflexión política*, Héctor Altamirano problematiza las disputas que se vienen desarrollando en el continente debido a la presencia de los gobiernos de derecha, cómo esto ha desencadenado estallidos sociales populares que intentan flexionar y derribar estos proyectos políticos, colocando el ser humano como centro.

El pasado 2021, llevamos a cabo, en conjunto con la Fundación Arte y Cultura para el Desarrollo, el XXI-II Festival Flores de la Diáspora Africana, el encuentro se denominó *Afrodesendencia en el bicentenario: prácticas y saberes ancestrales*, en dónde la transmisión de la cultura y la visibilización de las resistencias y las reivindicaciones de la cultura afro se mantiene a través de la transmisión de saberes como se ha realizado por cientos de años, con el objetivo de conservar viva la historia.

Desde *Temas de Nuestra América*, agradecemos a la Sra. Carol Britton-González, presidenta de la fundación, quien realizó la propuesta del *Dossier* presente en este volumen, en el que se recopila gran parte de las investigaciones presentadas en el festival.

La Dra. Consuelo Meza, nos presenta en su artículo cómo la presencia de las escritoras afrodescendientes

empieza a visibilizarse a finales del siglo XX, demostrándonos las razones por las cuales acontece este hecho. Del mismo modo, nos muestra un recorrido por una selección muy breve de autoras afrodescendientes de Centroamérica. Posteriormente, incorporamos una sistematización de un conversatorio realizado en el marco del festival, en el cual recopila las palabras de cada una de ellas donde nos revelan parte del proceso de autorepresentación en su escritura.

El profesor Ian Isidore Smart desde el análisis de las obras de Gerardo Maloney y Quince Duncan aborda la literatura y la constituye como un instrumento de resistencia y desafío de las estructuras de poder en Centroamérica y reflexiona sobre como esta producción da pasos a la creación de aportes que demuestran la gran riqueza cultural de la comunidad afrodescendiente.

Aparte, Jesús Martínez analiza la participación e incidencia de la población afrodescendiente en la guerra de independencia de la Nueva España, destacando el movimiento insurgente que tuvo un carácter preponderantemente popular y que, a partir de 1811, se concentró, sobre todo, en una de las regiones con mayor presencia de población de ascendencia africana.



Realizando una búsqueda de antecedentes teóricos sobre la obra de Quince Duncan, Paola Rodríguez se acerca a las raíces del afrorrealismo, mediante la revisión de textos que tienen su base en el trabajo elaborado por el autor a lo largo de su carrera y que aborda espacios temáticos de su producción tanto en el nivel educativo, legislativo, político y de crítica literaria.

Desde una experiencia más personal, Yolanda Rossman Tejeda nos presenta como desde su trabajo poético ha tenido cercanías con la multiculturalidad y cómo todos los elementos comunes nos guían a caminos que en algún momento pueden convergir en algún tipo de utopía.

Hold the stars: trayectoria y legado político de Eulalia Bernard Little es un texto que nos presenta Marianela Muñoz, donde analiza la figura de Eulalia Bernard Little (1935-2021), como precursora de la representación de las mujeres afrodescendientes. Para ello, parte de archivos visuales y escritos a través de la mezcla de una metodología que combina el análisis del discurso y la etnografía.

La situación sociolingüística del inglés criollo costarricense requiere de relaciones históricas y

genealógicas, por esta razón, el Dr. Mario Portilla junto al Dr. Franklin Perry Price, nos acercan a una lectura de esta condición, gracias a sus experiencias como investigadores y desde la vivencia de que uno de ellos es hablante nativo de esta variación lingüística.

La docente, la docente Shalaisha Barrett Parkinson nos brinda un recorrido por los acontecimientos más aflorados de la cultura afrodescendiente, para plantear motivaciones y lanzar retos a la generación joven afrocostarricense e inducir la a un despertar de su voz literaria

En la sección de *Reseñas*, Antonio Álvarez Pitaluga nos presenta un libro de suma importancia para comprender una de las regiones de mayor visita turística de nuestro país. Editado en 2020 por la Editorial Arlequín *Las playas imaginadas. Turismo, imaginarios y discurso colonial en Guanacaste*, de Esteban Barboza, es el resultado de su tesis doctoral, no deseamos profundizar en la presentación de esta reseña para que ustedes como lectores de esta revista se acerquen por su cuenta al análisis que nos hace el Sr. Álvarez sobre la publicación mencionada.

Esperamos que este nuevo número nos acerque al diálogo y al debate



académico, funcionando como un punto de encuentro para el pensar, reflexionar y compartir desde nuestras trincheras de pensamiento.

Diego Zamora Cascante

Editor asistente

Programa Integrado

Repertorio Americano

Instituto de Estudios Latinoamericanos



Afrodescendientes en el Bicentenario: prácticas y saberes ancestrales

**Afrodescendants in the Bicentennial: ancestral practices
and knowledge**

**Afro-descendentes no Bicentenário: práticas e
conhecimentos ancestrais**

En el año 2021, México y América Central, conmemoraron el bicentenario de la independencia de España. La gesta emancipatoria llevó a esta región a separarse del dominio colonial de la Monarquía española. Desde entonces, las nuevas repúblicas han estado en constante reformulación de su historia e identidad. Un eje particularmente importante en esa discusión ha sido el rol de la afro descendencia en la conformación y transformación de estas

sociedades en el contexto multicultural de relaciones entre América, Europa y África.

La presente publicación está precisamente dedicada al encuentro académico *Afrodescendientes en el Bicentenario: prácticas y saberes ancestrales*, un evento que tuvo lugar del 30 de agosto al 02 de septiembre de 2021, efectuado en el marco de la XXIII edición del Festival Flores de la Diáspora Africana, organizado anualmente por la Fundación Arte y Cultura para el Desarrollo (FUACDE) en Costa Rica.

Producto de la alianza entre la FUACDE y el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad



Nacional de Costa Rica (IDE-
LA-UNA), se materializa un esfuerzo
colectivo por visibilizar los estudios y
propuestas de diversos actores reuni-
dos en el Festival; entre ellos artistas,
gestores culturales, docentes e inves-
tigadores nacionales e internacionales
que trabajan en el campo de los estu-
dios afrodiaspóricos. En definitiva,
este es un esfuerzo conjunto por mos-
trar los aportes de los pueblos afrodes-
cendientes a lo largo de estos doscien-
tos años de independencia de España,
en la región antes indicada. Asimismo,
el trabajo conjunto entre FUACDE y
el IDELA-UNA, refuerza una nueva
perspectiva de colaboración académi-
ca y en esta línea, se exploran nuevos
espacios de difusión sobre los sabe-
res, las prácticas culturales y las pro-
ducciones artísticas de las diásporas
afrodescendientes.

El encuentro académico del cual son
producto los artículos que publicamos
en esta edición, forman parte de un
trabajo más extenso compuesto por
más de 30 exposiciones, entre confe-
rencias, conversatorios y paneles. En
esta edición se presentan la selección
de nueve contribuciones. En orden
alfabético, las personas autoras aquí
reunidas con sus aportes son:

Consuelo Meza-Márquez (México),
quien nos ofrece dos artículos, por
un lado, la sistematización como

mediadora del conversatorio *Auto-re-
presentación de las mujeres afro-
centroamericanas en la literatura*,
realizado con la intervención de las
escritoras: Delia Mc Donald (Cos-
ta Rica), Melanie Taylor (Panamá),
Xiomara Cacho-Caballero (Hondur-
ras) y Yolanda Rossman (Nicaragua)
y un segundo artículo donde la au-
tora aborda el género, la etnicidad y
la literatura como parte de la recupe-
ración de la memoria de las mujeres
afrocentroamericanas.

Ian Isidore-Smart (Trinidad y Toba-
go, EUA) nos planteó sus hipótesis
sobre la palabra en acción, su fuer-
za emancipadora y resiliente que da
paso a la visibilización del pueblo
afrocentroamericano, a través de su
artículo titulado *La literatura como
instrumento de resistencia y desafío
en las estructuras de poder en Cen-
troamérica analizado en las obras
de Gerardo Maloney y Quince Dun-
can*, el cual se desprende de la con-
ferencia y posterior conversatorio
entre los mencionados autores.

Jesús Fernández-Jaimes (México),
en su artículo: *Guerra de indepen-
dencia, afrodescendientes y esclavi-
tud en México*, nos lleva por los ca-
minos de la historia y en este sentido
analiza la participación e incidencia
de la población afrodescendiente
en la guerra de independencia de la



Nueva España, destacando la participación del presidente afrodescendiente Vicente Guerrero.

Como parte de los homenajes póstumos efectuados durante la XXI-II edición del Festival Flores de la Diáspora Africana, dedicados a la escritora, poeta, educadora, política y diplomática, Eulalia Bernard-Little, fallecida en agosto 2021, se profririeron varias actividades culturales y académicas. Marianela Muñoz-Muñoz (Costa Rica) en su artículo “*Hold the stars*”: *trayectoria y legado político de Eulalia Bernard Little*, analiza a esta mujer icónica, como precursora de la representación de las mujeres afrocostarricenses en los espacios de decisión y gestión pública e internacional.

Mario Portilla y Franklin Perry-Price (Costa Rica), el primero especialista en el estudio de las lenguas criollas de base inglesa e ibérica, y del español, entre otros, el segundo, docente, crítico literario y nativo-hablante del inglés criollo limonense, nos ofrecen en su artículo, *Inglés criollo limonense*, una visión general sociolingüística del inglés criollo hablado en Costa Rica, en primera instancia, y por otra parte, en el caso particular de Perry-Price, como uno de los autores en su subjetividad de hablante nativo del criollo limonense, analizó

el escenario de dicha lengua en la actualidad.

Paola Rodríguez-Rojas (Costa Rica) presenta un artículo teórico sobre la propuesta del afrorrealismo, acuñado por el escritor, docente, líder y defensor de los derechos humanos Quince Duncan. Partiendo de la revisión de textos que se basan en estudios de la obra del autor a lo largo de su carrera, en espacios educativo, legislativo, político y de la crítica literaria, Paola propone su reflexión titulada “*El afrorrealismo como insumo teórico para el análisis literario*”.

Shalaika Barrett-Parkinson (Costa Rica), la autora más joven recogida en el dossier, en su ensayo “*Young Afro-Costa Rican voices waiting an awakening*” hace un llamado a las nuevas generaciones afrocostarricenses para que hagan uso del arte y el poder de la palabra y plantea la urgencia del surgimiento de nuevas voces literarias afrodescendientes.

Yolanda Rossman (Nicaragua), autora que es poeta y socióloga, por medio del ensayo titulado *La Costa Caribe nicaraguense: crisol y amalgama* nos brinda una reflexión sobre la historia de sus ancestros y los misterios ocultos de su genealogía los cuales se hacen presentes en su



obra poética y que ella considera la definen y son fuente de inspiración de su trabajo literario.

Finalmente, para la Fundación Arte y Cultura para el Desarrollo, esta alianza con el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional, Costa Rica, mediante la publicación de este número en *Temas de Nuestra América* es una forma muy valiosa de celebrar la afrodescendencia en el marco del bicentenario de la independencia de la región, una celebración encaminada a re-historizar la memoria de nuestros pueblos bajo perspectivas más inclusivas que combatan cualquier manifestación de racismo y que ayuden a la construcción de una convivencia social más sana.

Carol Britton-González

Editora invitada

Directora general

Fundación Arte y Cultura para el Desarrollo

Festival Flores de la Diáspora Africana



Prácticas lectoras durante la cuarentena. Una experiencia desde Argentina

Reading practices during the quarantine period.
An experience from Argentina

Práticas de leitura durante a quarentena. Uma experiência da Argentina

María Gabriela Sánchez

Directora interina ISFD N.º 11

Rincón de los Sauces-Neuquén-Argentina

Recibido: 16/11/2021 - Aceptado: 30/11/2021

Resumen

Este texto relata las experiencias educativas realizadas durante el ciclo lectivo 2020 en un instituto de formación docente (IFD 11) ubicado en la provincia de Neuquén, República Argentina. Por iniciativa de docentes, directivos y estudiantes de la mencionada institución, bajo el título *Había una vez*, se llevó adelante una propuesta de difusión de material literario mediante redes sociales y radio, donde se compartieron textos pertenecientes a diferentes géneros: libro álbum, poesía, narrativa, microrrelato, teatro y radioteatro.

Buscando dar voz a estudiantes de la comunidad, este emprendimiento educativo construyó redes y fue creciendo al compartir las producciones con otras instituciones educativas del país y del extranjero, desde la guía las palabras de Gianni Rodari: “El uso total de la palabra para todos es un bello lema de sentido democrático, no para que todos sean artistas, sino para que nadie sea esclavo”.

Palabras claves: lectura, socialización, redes de trabajo, literatura, América Latina, Argentina



Abstract

This paper describes the learning experiences carried out during the 2020 school year in a teacher training institute (IFD 11) located in the province of Neuquén, Argentina. At the initiative of teachers, directors and students of the institution, under the title *Había Una Vez* (Once Upon a Time), a proposal for the dissemination of literary material was carried out through social networks and radios, where texts belonging to different genres were shared: album book, poetry, narrative, micro-story, theater and radio theater. Seeking to give voice to students from the community, this educational undertaking built networks and grew by sharing the productions with other educational institutions in the country and abroad, from the guide the words of Gianni Rodari: "The total use of the word for all is a beautiful motto of democratic sense, not so that everyone is an artist, but so that no one is a slave".

Keywords: Reading, socialization, work networks, literature, Latin America, Argentina

Resumo

Este texto relata as experiências educativas realizadas durante o ano escolar de 2020 num instituto de formação de professores (IFD 11) situado na província de Neuquén, Argentina. Por iniciativa de professores, diretores e estudantes da referida instituição, sob o título *Había Una Vez* (Once Upon a Time), foi realizada uma proposta de divulgação de material literário através de redes sociais e estações de rádio, onde foram partilhados textos pertencentes a diferentes géneros: livro de álbum, poesia, narrativa, micro-história, teatro e teatro radiofónico. Procurando dar voz aos estudantes da comunidade, este empreendimento educativo construiu redes e cresceu através da partilha das produções com outras instituições educativas no país e no estrangeiro, guiado pelas palavras de Gianni Rodari: "O uso total da palavra para todos é um belo lema de sentido democrático, não para que todos possam ser artistas, mas para que ninguém seja escravo".

Palavras chave: Leitura, socialização, redes de trabalho, literatura, América Latina, Argentina

Como a todas las instituciones educativas, la cuarentena nos obligó a reflexionar y repensar los métodos de enseñanza–aprendizaje. La virtualidad se constituyó en un escenario interpelante y a la vez inmenso desafío para nosotros, sin embargo, estos retos nos estimularon a buscar alternativas viables

para acompañar a las personas estudiantes en su trayecto formador. Así surgió el proyecto de extensión *Había una vez*.

Coordinado por la directora, Lic. María Gabriela Sánchez, junto a las docentes de lengua y literatura, Clarisa Ruiz y Silvana Valdés, esta



propuesta inició el 26 de marzo de 2020 rememorando de alguna manera los fogones milenarios en donde las personas se reunían a contar y escuchar historias. Diariamente, se difundió material literario en el Facebook de nuestro instituto (ISFD – RDLS).

En un primer momento lo pensamos como una acción destinada a acompañar a los hijos de docentes y estudiantes de nuestra institución, pero ante el pedido de otras personas de la comunidad, las publicaciones se realizaron en acceso abierto y circularon por WhatsApp.

Con esta iniciativa nos conectamos con otros Institutos de Formación Docente de la provincia, (IFD N.º 2, IFD N.º 8 e ISFD N.º 9), la Secretaría de Extensión de la Facultad de Humanidades desde la Coordinación de Políticas Territoriales y Culturales, de la Universidad Nacional del Comahue (UNCO) e instituciones del extranjero, (Universidad Autónoma de Querétaro, Compañía Reloj de Arena de Ciudad de México, Tambo de Lectura Palabra Curandera, de Quito, Ecuador.

Luego de unos meses dimos el gran salto y llegamos a España con un trabajo en conjunto con la Universidad Nacional de Educación

a Distancia de Madrid. Todas estas entidades educativas también, comparten nuestras publicaciones dentro de sus espacios de promoción lectora.

Fuimos alternando géneros: cuentos, poemas, libros objeto, videos de álbumes, minicuentos y canciones. Esto nos permitió establecer diálogos con escritores, ilustradores, narradores y promotores culturales que nos apoyaron compartiendo sus obras, como así también, promocionar a nuestros estudiantes de 3.º año del Profesorado de Educación Primaria que compartieron maravillosas creaciones literarias de su autoría, generadas desde la cátedra Alfabetización Inicial-Lengua Escrita.

Romina Muñoz, Antonela Lucero, Gabriela Bardetis, Tania Campos, Magalí Pérez, Cecilia Mamani y Sebastián Solorza, compartieron sus producciones originales como adaptaciones de cuentos clásicos a la realidad de la pandemia, libros objetos y textos con fuerte contenido intercultural.

En esta misma línea de adaptaciones, estudiantes de 1.º año del Profesorado de Educación Inicial, dentro de la cátedra Lectura Escritura y Oralidad, realizaron obras



originales, tales como: “Caperucita en cuarentena” Julisa Bransen; “El gato empantufado” Camila Cisterna; “Caperucita amarilla” Antone-la Venteo; “Caperucita malcriada” Anita Barros; “El duende bondadoso” Fiama Ríos.

Esto generó la posibilidad de leer en grupo las obras y a la vez socializarlas comunitariamente; además de sumarles imágenes gráficas, comentarios o sugerencias desde la página; y ampliar de esta manera los límites de la clase, habilitando otros espacios de circulación de la palabra literaria.

Dada la buena recepción de este emprendimiento, con la participación de alumnos de 2.º año de Profesorado de Educación Inicial, y con la colaboración de la docente de Práctica II, Norma Juárez, diseñamos una versión radial de dicha propuesta, con la clara intención de promover lecturas, coherentes con nuestro proyecto institucional que tiene como objetivo central formar al docente lector.

Los y las estudiantes eligieron un cuento infantil de su preferencia y lo grabaron, también lo hicieron alternando géneros: policial, misterio, realista, fantástico, romántico, humorístico etc.; al igual que los autores,

argentinos, extranjeros y relatos de su propia autoría.

Preparar un relato, tener en cuenta la voz narradora, los matices, los silencios, es casi un trabajo de “orfebrería textual”, como indica Cecilia Bajour. Implica una serie de decisiones: qué se dice, cómo se lo dice, qué se sugiere, de qué manera se atrae al receptor y se lo mantiene atento y curioso. Dada la preparación de cada entrega del programa se pensó en una frecuencia semanal.

Tuvimos la posibilidad de generar un ciclo de doce cuentos con una duración en el aire de tres meses. Los relatos fueron variados: “Un elefante ocupa mucho espacio” de Elsa Bornemann, en la voz de Marianela Carbajo; Paola Sandoval grabó “Las princesas golosas” y “El devorador de mentiras”.

Gerson Sánchez creó su propia historia: “La liebre y el lobo”; Mariana Pedemonte preparó: “Soy valiente” y “Un día muy especial”; Agustina Benegas “El gato soñador”; Karen Giménez “Marquitos el niño que salta”; Selena Fernández “Los bomberos”; Prof. Norma Juárez “La verdadera historia de Blancanieves”, Lic. María Gabriela Sánchez “La durmiente” de María Teresa Andruetto; y “Historia de Ratita” de Laura Devetach.



Los miércoles desde el 29 de abril al 30 de julio a las 11:30 hs. por Radio OK, 105.1, *Había una vez* tuvo su difusión radial. Agradecidos con esta emisora local, nuestra propuesta llegó a más hogares de la comunidad.

En esta misma línea de acción promotora de lecturas radial, al ser convocados a participar del programa Escuelas neuquinas abiertas que lleva adelante el Ministerio de Educación del Neuquén y se transmite a través de RTN, la propuesta se fue diversificando. Por un lado, además del relato literario se sumaron las voces de estudiantes de otros niveles educativos mediante entrevistas, respuestas a preguntas disparadoras, indagaciones sobre la biografía de los autores y originales creaciones propias.

En este punto tomamos como referente a Aidan Chambers, quien sostiene que es sumamente valiosa la conversación sobre lo leído. Que se tejen y entretujan redes de sentido muy importantes cuando los alumnos y las alumnas pueden hablar luego de la lectura, generando una comunidad lectora que se nutre de los aportes del grupo.

Si esto lo pensamos en este contexto de aislamiento sumado a la falta de conectividad, la radio es un excelente soporte de voces estudiantiles,

chicos y chicas que leen, que comentan lo leído, que juegan con la palabra y desde allí convocan a otros a sumarse, pensando aquí al proceso educativo como mucho más que un aula física, sino como una gigante, abierta, que une y construye saberes desde una polifonía.

Por otra parte, este programa también implica la incorporación de consignas, de propuestas pedagógicas que acompañen al texto seleccionado. Retomamos en este sentido los conceptos de María Teresa Andruetto y de Lilia Lardone quienes nos hablan de la consigna como la mezcla perfecta entre trampolín y valla; es decir, una actividad que plantee un desafío para estimular el conocimiento e incentivar la imaginación a la vez.

Así, nos propusimos a pensar acciones relacionadas con los textos seleccionados, preguntas disparadoras, ejes de sentido y posibilidades creadoras para nuestros oyentes.

El ISFD N.º 11 participó en el microradial por el día del trabajador y en la sección “Contame un cuento”, dedicado a la autora Laura Devetach, con su relato “Historia de ratita”; otro dedicado al autor Luis María Pescetti, con el cuento “El narrador”; también con un microradial dedicado a Ilan Brenman con su cuento “Las



princesas también se tiran pedos”; y un micro especial sobre ortografía junto a estudiantes de la escuela primaria de Piedra del Águila.

Se colaboró mediante relato de cuentos, piezas teatrales, entrevistas a niños de la comunidad, aportes teóricos en la voz de profesoras de diferentes niveles y modalidades, generando así un espacio que recoge las experiencias de estudiantes y docentes neuquinos.

El 20 de mayo, nuestro proyecto participó de la sección “Buenas noches” espacio de la BIUAQ (Biblioteca infantil de la Universidad Autónoma de Querétaro) destinado a promocionar lecturas desde la voz de niñas y niños. Aquí, Felipe Tashiro, alumno de la escuela n.º 314 de Rincón de los Sauces e hijo de una estudiante de nuestro IFD, ofreció su versión, titulada “Caperucita roja en cuarentena”, un relato simpático y original basado en el clásico de la literatura infantil.

El 3 de junio, también hizo su presentación en el mencionado espacio Isabella Martínez, alumna del jardín de infantes Descubrir de nuestra ciudad, narrando “Caperucita roja con la ayuda de títeres”. El 23 de este mismo mes, Emiliano Morales, alumno de la escuela 238 presentó su creación original “Carlota una

princesa pedorrita”, basado en la obra de Ilan Brenmann. Así mismo, el día 30 de junio, Martín Maestra, joven narrador de cuatro años, presentó su versión de “Los tres cerditos”, que se complementó con el relato de Gennaro Schiazatto otro cuentista de tan solo de tres años

El 3 de julio se incorporó a este ciclo la escuela 159 de la localidad de Plaza Huinca con el relato de Luana Romero de primer grado que animó con títeres varilla el cuento “Silverio corazón de mar”, del autor argentino Horacio Alva. El 5 de julio, las hermanas Triches, Juana y Victoria, presentaron una bella narración a dos voces del cuento “Choco encuentra una mamá” de Keyko Kasza.

En el mes de septiembre, se suma a este intercambio, la escuela n.º 80 de la ciudad de Zapala, con las voces de Bruno Baigorria que relató “El oso azul” de Ana Igne. Nahiara Zúñiga con la leyenda del quirquincho, “El quirquincho tejedor” y Camila Nataly Montecino con “Una niña hecha de libros” de Oliver Jeffers.

Esta propuesta de intercambio con BIUAQ permitió ir creciendo en las versiones de textos que desde Neuquén viajaban solo con el soporte de la voz de niños y niñas y en Querétaro, mediante el trabajo de los y las



estudiantes y voluntarios de la biblioteca, se sumaba el vídeo. Un maravilloso tejido de sentidos dentro de lo que podríamos llamar transliteratura. Esa conjunción de lo literario con otros espacios de arte y comunicación.

Durante el receso de julio, participamos en el ciclo *Cuentos y radioteatros de invierno*, organizado también, desde el programa Escuelas neuquinas abierta. Dimos inicio con una adaptación de la obra de María Gabriela Sánchez, “El día de los juguetes” y otra del autor español Xavier Frías Conde “Erase otra vez”.

Dado el éxito de esta propuesta, se organizó un taller de radioteatro abierto a niños, niñas y adolescentes de toda la provincia. La Lic. María Gabriela Sánchez tuvo a su cargo la tarea de adaptación al formato guion radio teatral de las siguientes obras: *Ana y el pez lunar* de Griselda Martínez; *El color del mundo* de Graciela Rendón; *Cenicento* de Irene Lozza; *El vuela Sánchez* de Mario Cippitelli; *Hay una mosca en mi sopa* de Fabián Sevilla.

En los espacios del taller los participantes pudieron interactuar, leer y jugar con y desde la palabra; crear sus personajes y representarlos mediante la ambientación de voces y sonidos. Fue un espacio maravilloso

que conectó a estudiantes de diferentes lugares de la provincia y les permitió conocer a los autores de los trabajos presentados y difundir luego sus realizaciones artísticas. Cabe destacar que todas estas entregas, además de la difusión radial, se encuentran disponibles en el canal de YouTube del Ministerio de Educación del Neuquén- Escuelas neuquinas abiertas.

Creemos que es muy valioso dejar registro de lo realizado, como indica Rebeca Anijovich:

Es a partir de narrar, de construir relatos, que resulta posible reflexionar sobre el posicionamiento desde el que se toman decisiones sobre la enseñanza sobre los contenidos, sobre las estrategias, sobre la relación con los estudiantes, sobre las relaciones con el saber. Este dispositivo produce una “toma de conciencia” acerca de los obstáculos y de los aprendizajes construidos y tiene la potencia de iluminar respecto de la construcción del futuro rol como docente.” (2018: 26)

En este sentido nace nuestro relato, dando cuenta de las acciones realizadas dentro del período de cuarentena del 2020; con diferentes soportes, aprendiendo día a día, acompañándonos en estos difíciles momentos, pero con el mismo compromiso y



seriedad de siempre para brindar, desde la educación pública, lo mejor a nuestros estudiantes, futuros educadores. Haciendo foco en la circulación libre de la palabra, como dice Gianni Rodari: “El uso total de la palabra para TODOS, no para que todos sean artistas, sino para que nadie sea esclavo”.

Espacios mencionados

Biblioteca Infantil Universitaria Querétaro: <https://www.facebook.com/Biblioteca-Infantil-Universitaria-Quer%C3%A9taro-119097471512675>

Escuelas neuquinas abiertas: <https://www.youtube.com/channel/UCof-DyGI3ThWwgX8wJDkUKw>

Isfd Rdl, Rincón de los Sauces: <https://www.facebook.com/ISFD11RincondelosSauces>

LIJistas: <https://www.facebook.com/lijuned>

UNED - Universidad Nacional de Educación a Distancia, España: www.uned.es

Referencias

Andruetto, María Teresa (2010) *Hacia una literatura sin adjetivos*, Córdoba, Comunicarte.

_____ (2013). *La durmiente*. Buenos Aires. Alfaguara.

Andruetto, María Teresa, Lardone Lilia (2000) *El taller de escritura creativa en la escuela, la biblioteca, el club*. Córdoba, Comunicarte.

Anijovich, R. y Cappelletti, G. (2018) *Despertar la reflexión en la formación docente: dispositivos efectivos*. Buenos Aires, Novedades Educativas.

Bajour, Cecilia (2016) *La orfebrería del silencio*, Córdoba. Comunicarte.

Brenman, Ilan (2010) *Las princesas también se tiran pedos*, Madrid. Algar.

Chambers, Aidan (2010) *Conversaciones*. México, Fondo de Cultura Económica.

Cippitelli, Mario (2019) “El volea Sánchez” en *Fuerte al medio*. Buenos Aires. Libro fútbol.

Devetach, Laura (2004) *Historia de ratita*. Buenos Aires. Colihue.

Jeffers, Oliver (2019) *Una niña hecha de libros*. México. FCE.

Lozza, Irene (2017) *Ceniciento*. Neuquén. CEDIE Centro Editor.

Martínez, Griselda (2019) *Ana y el pez lunar*. Neuquén. CEDIE Centro Editor.

Rendón, Graciela (2019) *El color del mundo*. Neuquén. CEDIE Centro Editor.

Rodari, Gianni (1998) *Gramática de la fantasía*, Buenos Aires, Colihue.

Sevilla, Fabián (2009) *Hay una mosca en mi sopa*. Buenos Aires. Panamericana.



Comunicación sin fronteras en tiempos de pandemia. El proyecto *Enlazadas* de la Red de Editoriales de América Latina y el Caribe, EULAC

Communication without borders in times of
Pandemics. The *Enlazadas* Project by the Network
of Latin American and Caribbean Publishers,
EULAC

Comunicação sem fronteiras em tempos de
pandemia. O projecto *Enlazadas* do da Rede de
Editores da América Latina e Caribe, EULAC

Marybel Soto-Ramírez
Universidad Nacional
Costa Rica

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8804-7211>

Recibido: 4/11/2021 - Aceptado: 30/11/2021

Resumen

Este artículo presenta un acercamiento a las redes editoriales latinoamericanas, su función e importancia y cómo, a través del trabajo en conjunto, se agiliza la difusión del conocimiento gestado por la prensa académica. Para ejemplificar este proceso, se analiza el proyecto *Enlazadas* de la Red de Editoriales de América Latina y el Caribe EULAC y cómo ha enriquecido el proceso de difusión y de creación de redes en el contexto de la pandemia COVID-19.



Palabras clave: Cultura editorial; difusión editorial; enlazadas; EULAC; libro latinoamericano; redes intelectuales

Abstract

This article presents an approach to Latin American publishing networks, their role and importance and how, through joint work, the dissemination of knowledge generated by the academic press is expedited. To exemplify this process, the Enlazadas project of the EULAC Latin American and Caribbean Publishing Network is analyzed and how it has enriched the dissemination and networking process in the context of the Covid-19 pandemic.

Keywords: Editorial culture; editorial diffusion; Enlazadas; EULAC; intellectual networks, Latinamerican book

Resumo

Este artigo apresenta uma abordagem das redes editoriais latino-americanas, seu papel e importância e como, por meio do trabalho conjunto, se acelera a difusão do conhecimento gerado pela imprensa acadêmica. Para exemplificar esse processo, analisa-se o projeto Enlazadas da Rede de Editores Latino-Americanos e Caribenhos EULAC e como enriqueceu o processo de divulgação e criação de redes no contexto da pandemia de COVID-19.

Palavras chave: Cultura editorial; difusão editorial; enlazadas; EULAC; livro latino-americano; redes intelectuais

El ámbito editorial latinoamericano ha devenido, más allá de los procesos de producción propios y de su papel central en la difusión del conocimiento, en un campo de estudio de grandes posibilidades. Desde áreas del saber como la sociología o la historia de las ideas, los estudios sobre edición, políticas editoriales y el circuito del libro, así como las formas de lectura son, entre otras, áreas de gran riqueza para

la investigación académica¹. Recientemente, en 2018, se constituyó un interesante proyecto,

1 Baste señalar el excelente trabajo coordinado por los académicos, expertos en historia intelectual, Aimer Granados y Sebastián Rivera, titulado *Prácticas editoriales y cultura impresa entre los intelectuales latinoamericanos en el siglo XX*, publicado bajo el sello del Colegio Mexiquense y la Universidad Autónoma Metropolitana (2018) y la invaluable obra del reconocido editor Camilo Ayala Ochoa, *La cultura editorial universitaria*, publicada por la UNAM (2017).



denominado RedEs², Red de Estudios Editoriales, de la carrera de Edición de la Universidad de Buenos Aires, planteada como espacio interdisciplinario para ahondar en ese nuevo campo sobre los estudios editoriales, inmerso en las áreas de las ciencias sociales y de las humanidades, lo cual brinda una idea de la importancia e interés de estas áreas de conocimiento.

Los coloquios, así como las reuniones de editores y profesionales del libro, los encuentros en las ferias dedicadas a la cultura del libro, se han constituido en verdaderos focos de irradiación sobre el arte/oficio/práctica de la edición y han facilitado espacios para la constitución de grupos de reflexión y redes, a la vez, que facilitan el marco de contacto y la reunión de estas. Se parte de la idea de que el espacio editorial funge como lugar de enunciación, pero también como mediación del circuito de producción y circulación de las ideas. Por ello es factible realizar investigación sobre las interrelaciones que, desde aquel, se generan con los grupos y redes editoriales incluidos.

En Costa Rica funciona, adscrita al Consejo Nacional de Rectores, la Comisión de Editoriales Públicas

2 Véase <https://redeseditoriales.org/>

Universitarias, EDUPUC, la cual reúne a las editoriales de las cinco universidades públicas del país, con objetivos de construir sinergias para la participación en ferias, fomento de la lectura, promoción y distribución de obras, coediciones, internacionalización, entre otros. De igual forma, en los países de América Latina, se puede citar organizaciones tan sólidas como ABEU, Associação Brasileira das Editoras Universitárias, la Red Nacional Altexto, de editoriales universitarias de México, ASEUC, la Asociación de Editoriales Universitarias de Colombia o la REUN, Red de Editoriales Universitarias Nacionales de Argentina, son una muestra de cómo el sector de la edición académica y universitaria ha ido constituyéndose en asociaciones y redes que buscan, en este proceso, la construcción de fortalezas, la profesionalización y mayores niveles de presencia en el competitivo mundo de la edición y la publicación.

El objetivo primordial de la editorial universitaria³ es la transferen-

3 Leandro De Sagastizábal, en 2006, proponía una aproximación para definir la editorial universitaria como «aquellas editoriales que pertenecen a las instituciones de educación superior, que cumplen funciones de edición e impresión y que destinan sus productos culturales para uso académico de las



cia del conocimiento que se gesta en la universidad hacia la sociedad que la sustenta, pero también es de su competencia proponer líneas de estudio y políticas para la mejor comprensión y ampliación del espectro sobre los circuitos de producción y circulación del conocimiento. Por tanto, su función va más allá del claustro y se ha convertido, por la naturaleza misma de su quehacer, en uno de los factores de internacionalización de las instituciones de educación superior en los objetivos por acreditaciones sean nacionales o internacionales.

Quiere decir que, si bien la editorial tiene un rol comunicativo *per se* en la difusión y la divulgación de los resultados de la investigación, a la extensión y la práctica docente también les asiste un "más allá", quizá más histórico y sociológico: generar investigación, reflexión y discusión sobre los campos culturales que la edición coadyuva a construir.

Como instituciones de cultura, las editoriales universitarias generan y representan un complejo entramado de las formas de producción y comunicación de la ciencia. Su impacto alcanza incluso la valoración en los sistemas de evaluación académica

mismas y, también, para sectores extrauniversitarios» (p. 101).

nacionales e internacionales del profesorado y de las universidades y la toma de decisiones sobre el catálogo redundan en implicaciones sociales y políticas sobre lo que se publica, cómo se publica y cuándo se publica. La construcción del catálogo y la imagen de un sello editorial, que como marca registrada identifica la producción académica publicada, dan cuenta de dichos procesos.

En noviembre de 2021, las Jornadas de Edición Universitaria, JEU, coordinadas por la Cátedra de Edición de la UBA, Ediciones UNL, la Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, EUDEBA, Fundación del Libro y la REUN, en el marco de la Feria Internacional del Libro en Argentina, organizaron una convocatoria al programa académico denominado **Edición en los límites**, el cual se estructuró de manera muy creativa por "episodios"⁴, uno por grupo de discusión participante, que en total fueron cuatro. Uno de estos episodios fue **Comunicación sin fronteras**, desde el cual se buscó analizar algunas de las experiencias y estrategias del sector editorial para sobrepasar las constricciones impuestas por este período de pandemia y pospandemia.

4 Los cuatro episodios se titularon: *Los márgenes del catálogo*, *Más allá del soporte*, *Comunicación sin fronteras* y *Otra mirada, otras orillas*.



Considero que la idea que conformar la discusión del programa académico bajo el título general de **Edición en los límites**, y su organización por episodios, resultó provocadora en sí misma, pues nos posa, en el contexto extraordinario en que estamos, ante la idea de *linderos y márgenes*, es decir, aquello físico o simbólico que es punto de partida o que nos detiene, que nos marca un punto de *no más allá* aunque, por suerte, como es propio de la condición humana, casi siempre podemos transgredir. Pero también, nos presenta la *frontera*, y traigo aquí la idea de esta como espacio de tránsito, de negociación entre culturas; por lo tanto, la relación de estos sentidos nos ubica en un lugar interesante para la reflexión: la edición como límite y como espacio de tránsito.

La práctica editorial y los libros ponen, efectivamente, en contacto espacios culturales disímiles, diversos y distantes. Es decir, transgredimos fronteras. ¡Cuánto más necesario se ha hecho esta realidad de traspasar límites que, en las condiciones en que desde hace ya dos años estamos sumidos y cuánto se debe valorar que el papel comunicativo de la editorial universitaria no se ha detenido sino que, más bien, ha hecho acopio de toda la creatividad y de una gran resiliencia, a fin de mantenerse a flote en su objetivo de

difundir los resultados del quehacer académico y universitario!

EULAC: una red de redes editoriales

De acuerdo con estudiosos de las redes académicas, intelectuales y textuales, como Eduardo Devés-Valdez y Liliana Weinberg, las redes generan o promueven prácticas de sociabilidad. De alguna forma, o precisamente de muchas, el sector editorial académico que logra conjuntarse en dichas redes y asociaciones salta las fronteras impuestas para establecer diálogos y cooperación, a partir de estas prácticas de sociabilidad en lo editorial.

Con la convicción del papel medular que juega la edición universitaria en el entramado de la actividad académica en las instituciones de educación superior, EULAC (Editoriales Universitarias de América Latina y el Caribe) fue fundada en 1991; con el objetivo de agrupar las asociaciones editoriales de los distintos países del continente, promover la formación profesional y la promoción de la circulación de las publicaciones académicas y universitarias. Desde entonces ha crecido y se ha fortalecido con la presencia de una mesa directiva que reúne a las personas representantes de las asociaciones y redes de 20 países asociados.



Para alcanzar sus objetivos, EULAC desarrolla diversos proyectos, entre ellos, un Catálogo de Derechos⁵ que con el enunciado *América Latina en diálogo permanente con el mundo*, puso a disposición en 2018, 789 títulos de editoriales de 11 países; el proyecto **Libros académicos y universitarios de Iberoamérica**, una robusta plataforma con la producción editorial regional, que incluye el cuidado de metadatos bajo el estándar ONIX, la edición de boletines mensuales que, bajo el lema "compartiendo nuestro conocimiento con el mundo", presenta novedades editoriales de las organizaciones miembro, con lo cual, se brinda una apuesta de valor hacia la internacionalización, el posicionamiento y la visibilidad del quehacer y la producción editorial desde América Latina y desde Iberoamérica.

Dentro de estas estrategias, uno de los proyectos que me ha parecido del mayor impacto para nuestra labor de edición académica y en el proceso de lograr esa comunicación sin fronteras, es el proyecto **Enlazadas**, lanzado en 2020 como un plan piloto para reunir a personas autoras de los catálogos de cada editorial, para

conversar sobre temas de urgencia general de la sociedad.

El nombre refiere directamente a *editoriales universitarias enlazadas por...*, alrededor de temáticas que se identifican como urgentes y pertinentes de visibilizar, con miras de lograr concientización, a la vez que se logra también un posicionamiento un catálogo que se conforma como especializado a partir de dichas temáticas de interés.

¿De qué trata este proyecto? Fundamentalmente es una estrategia para la discusión y reflexión, a partir de la selección de un tema o problemática de interés urgente para toda la sociedad, estructurada en una plataforma de foros de discusión y mesas temáticas, con las personas autoras de obras relacionadas en concreto con el tema seleccionado.

Con **Enlazadas**, de manera esencial, se regresa al punto de inicio que dispara el proceso editorial con las personas autoras y expertas para ceder la palabra, generar discusión y reflexión, de tal forma que el público amplio, además del universitario, tenga ese acercamiento con el valor añadido de que, en este proceso, también se producen catálogos especializados, plurales, pues se construyen con participación de todas las redes y editoriales asociadas a EULAC.

5 Desde entonces, se han preparado y presentado tres catálogos más, el más reciente de ellos, presentado en la Feria Internacional del Libro de Fráncfort, en 2021, dedicado al medio ambiente.



Con ello se logra algo vital: la visibilización de un pensamiento crítico a partir del quehacer editorial y de sus productos, en temas sensibles que a todos nos competen. Por ello es que como un subtítulo del **Enlazadas** se apunta al de *diálogos y propuestas desde la edición universitaria*, porque genera un posicionamiento epistemológico desde donde hablamos. Es así como la edición universitaria y académica propone tener participación en la conversación y el debate público en estos temas urgentes, ampliando de esta forma, los rangos de la comunicación científica o académica no solo hacia la reflexión sino también a la incidencia, que es determinante.

La primera edición del proyecto fue **Enlazadas contra la violencia de género**. Se propuso en 2020 y se lanzó en el marco de la Feria Internacional del libro de Guadalajara. En un contexto caracterizado por la situación de pandemia y de reclusión, la muestra de reinención de que se hizo acopio para construir espacios virtuales de reunión fue otra prueba de esa transgresión de las fronteras físicas. Gracias a las tecnologías de información fue posible estructurar una plataforma compuesta por tres paneles⁶ de discusión

y dos mesas de conversatorio. En el panel denominado *Una lucha común contra las violencias de género*, una costarricense, una ecuatoriana, una argentina y un brasileño compartieron en el podio de discusión. Y la maravilla de contar con una audiencia que, desde los diferentes puntos de la geografía americana, interactuó o escuchó la conferencia, puso una nota de cohesión en este piloto.

En aquella edición **Enlazadas** se organizó en 2 días de actividades, con 5 mesas temáticas y 18 personas expertas y se construyó 1 catálogo de más de 500 títulos de editoriales de 8 países. Resultados alentadores para un proyecto piloto con miras a una comunicación más amplia y plural.

¿Cómo impactó este proyecto en términos de la comunicación sin fronteras, título del cual se parte en este ensayo? Considero que el logro se da al poner en comunicación y contacto a personas autoras, editores y el público, en temas de urgencia y, también, al lograr pluralidad geográfica en la participación de personas expertas en cada uno de los foros. Es decir, se están construyendo procesos de

legislación sobre género. Aunado a ellos, el conversatorio de apertura se denominó Acieritos y desafíos en las políticas de la igualdad y, el de cierre fue, Mujeres con dinamita. Enlazadas contra las violencias de género se realizó el 3 y 4 de diciembre, 2020.

6 Los paneles fueron: Una lucha común contra las violencias de género, Por una cultura de la libertad, Conquistas y retos sobre la



acercamiento y unidad continental por medio de lo editorial, en estas reuniones, bajo nuevas premisas. Y hay productos derivados de ello que permanecen, tal es el caso de los catálogos. En términos de alcance de las redes sociales, también se logró un gran impacto en aquel momento de múltiples restricciones, por ejemplo: en el primer panel, sobre los desafíos de las políticas de equidad, se logró 2900 reproducciones y durante los 2 días de actividades, un total de 5950 reproducciones.

Para el año 2021, la propuesta ha sido **Enlazadas por el medio ambiente**. Con la misma dinámica que el año anterior, en esta oportunidad los foros⁷ se presentaron en el marco de una feria del libro: Bogotá, Fráncfort, Buenos Aires y Guadalajara. En el catálogo se logró la participación de 135 editoriales y 1071 títulos. Es decir, en relación con la edición anterior de **Enlazadas**, se logró crecimiento y, para aportar aún más en este sentido de comunicación sin fronteras, se expandieron los límites de nuevo, con la participación activa de la Unión de Editoriales Universitarias Españolas, UNE, logrando pasar a un alcance iberoamericano. Con la

presencia de 16 personas expertas, editores, docentes, investigadores, tomadores de decisiones y funcionarios públicos, la segunda edición de **Enlazadas** fue muy exitosa.

Considero que no solo se está logrando algo propuesto por EULAC, presente en sus objetivos, como es avanzar hacia la bibliodiversidad, sino que también, como señalé antes, se está generando incidencia, gracias a la visibilidad de los catálogos especializados y de los foros de discusión con las personas autoras y las comunidades. Se amplía el ámbito donde llevar la voz de las editoriales en este proceso, así como los campos de relacionamiento primario a saber, se están traspasando las fronteras de la propia sociabilidad editorial, hacia nuevos ámbitos con autores y público en general.

Pienso que la comunicación sin fronteras se patentiza en esta propuesta EULAC y en el proyecto **Enlazadas** como un esfuerzo desde la edición universitaria, que aporta en la democratización, en el acceso al conocimiento y reconstruye el saber especializado desde los catálogos particulares de cada editorial en un catálogo conjunto que hoy es iberoamericano. Desde la edición universitaria se está proponiendo nuevos diálogos y, a la luz de estos datos

7 Los foros fueron: Conservación de la biodiversidad, Mitigación del cambio climático, Planeta sostenible y Educación ambiental.



que aquí he compartido, me parece que dicho objetivo se está logrando, al establecer nuevos flujos de información y de contenidos desde las editoriales, facilitando la conversación y la reflexión y promoviendo la concientización y la incidencia que permiten una sincronía entre esos espacios de tránsito, cuyos límites parecieran ser cada vez más porosos.

Enlazadas es, a mi juicio, un episodio de probado éxito para generar comunicación sin fronteras, además de una excelente estrategia para crear y difundir catálogos temáticos. Es un reto por el mayor alcance de las tareas que se asumen desde la edición universitaria, pues se están proponiendo y propiciando interlocuciones de forma muy dinámica, con lo cual, en resumen, se está trascendiendo el espacio de sociabilidad histórico y gracias al trabajo en red, se está ampliando la vinculación, dentro y fuera de las fronteras.

Referencias

- Ayala Ochoa, C. (2017). *La cultura editorial universitaria*. México: UNAM.
- Granados, A. y Rivera, S. Coords. (2018). *Prácticas editoriales y cultura impresa entre los intelectuales latinoamericanos en el siglo XX*. México: Colegio Mexiquense /Universidad Autónoma Metropolitana.
- De Sagastizábal, L. (2006). La editorial universitaria y su importancia en el fortalecimiento de la identidad institucional. Consultado de: https://www.researchgate.net/publication/334590780_La_editorial_universitaria_y_su_importancia_en_el_fortalecimiento_de_la_identidad_institucional



Escenario incierto en Nuestra América: entre las nuevas derechas y los proyectos populares¹

Uncertain scenarios in *Our America*: Between the New Right and the Popular Projects

Cenário incerto na *Nossa América*: entre a nova direita e os projetos populares

Héctor Altamirano-Martínez

Universidad de la República, Uruguay

Recibido: 1/9/2021 - Aceptado: 30/9/2021

Resumen

El trabajo presenta una reflexión que intenta problematizar las disputas que se están desarrollando en el continente nuestroamericano a partir de la irrupción de varios gobiernos de derecha (Brasil, Ecuador, Uruguay) y otros que endurecieron su accionar frente a la demanda de diversos grupos populares (Chile, Colombia). Dichos gobiernos se vieron robustecidos luego de la elección de Donald Trump en Estados Unidos (esta fue marcada por la crisis del sistema capitalista del 2008).

Esta doble situación llevó a estallidos sociales populares que buscan hacer retroceder las posiciones de derecha y al mismo tiempo están buscando convertirse en proyectos políticos que coloquen al ser humano en el centro, dejando de lado a la mercancía, las ganancias y al mercado por no considerarlas entidades sagradas.



¹ Quiero dejar constancia que la primera parte de este texto se discutió con la Lic. Blanca Ponte.

Palabras claves: nuevas derechas, proyecto del capital, proyectos populares, América Latina

Abstract

This paper is a critical reflection that attempts to problematize the disputes being developed in Latin America since the emergence of several right-wing governments (Brazil, Ecuador, Uruguay) and others that have hardened their actions in response to the demands of various popular groups (Chile, Colombia). These governments got stronger after Trump election (which was marked by the Capitalism crisis in 2008). This situation provoked social manifestations which intend to stop the conservative politics and which promotes politics that has its focus on the people as the center of any project. Popular projects have not got the focus on the market, the goods or the earnings as they are not the center of its core of ideas.

Keywords: New Right, Capital Project, Popular Project, Latin America

Resumo

Este documento é uma reflexão que tenta problematizar as disputas que se desenvolvem no continente da América Latina desde o surgimento de vários governos de direita (Brasil, Equador, Uruguai) e outros que endureceram as suas acções em resposta às exigências de vários grupos populares (Chile, Colômbia). Estes governos foram reforçados após a eleição de Donald Trump nos Estados Unidos (que foi marcada pela crise do sistema capitalista em 2008). Esta dupla situação levou a explosões sociais populares que procuram afastar posições de direita e ao mesmo tempo procuram tornar-se projectos políticos que colocam o ser humano no centro, deixando de lado a mercaderia, o lucro e o mercado porque não são considerados entidades sagradas.

Palavras-chave: Nova Direita, Projecto Capital, Projecto Popular, América Latina

La región y el pensamiento crítico

El enfoque de este trabajo se propone continuar las reflexiones realizadas desde el pensamiento crítico latinoamericano (PCL). Para esto, entendemos que:

...para ser efectivamente crítico (...) no puede encapsularse en un

plano existencial, sino que debe constituirse como un sentir-discernir o inteligir e imaginar sistémico (...) para el pensamiento crítico lo racional no se predica exclusivamente de una práctica intelectual sino que se dice de un proceso conflictivo de autoproducción de identidad (personal/social). Este proceso conflictivo contiene sentires, discernimientos intelectuales, producciones



imaginarias (...). Sentir, porque sin irritación al menos ante lo que se debe experimentar socialmente (empleo, familia, acceso a servicios, trato cotidiano, expectativas, precariedad, provisoriedad, etc.) no es posible discernir ni inteligir popularmente, cuestión que supone rechazos integradores de un sí mismo social; discernir porque desde el sentir resulta necesario diferenciar las situaciones empíricas de las lógicas sistémicas que producen esas situaciones y también planificar procesos que parecerían conducir a un cambio de situaciones y estructuras sociales e imaginar porque es con referencia a los horizontes utópicos o producción de esperanzas que adquieren sentido propositivo y convocador los sentimientos y emociones populares y sus diversas formas de expresión (Gallardo, 2011: 81).

Desde esta perspectiva de pensamiento se han estudiado y reflexionado los procesos de nuestra región de las últimas décadas: postdictadura (Rico, 2005; Acosta, 2008), las transiciones (Lesgart, 2003) y sus problemas, también los años 90 (Svampa, 2008) y en menor medida el ciclo progresista (Moddonesi, 2017)².

2 Esta lista de trabajos no es representativa de todo lo que se ha estudiado, pero queremos dejar constancia de algunas de las obras que existen.

Hoy la región (y el mundo) se enfrenta a un desafío que no nos parece nada menor: los avances de grupos y gobiernos que no tienen inconvenientes en usar la violencia para resguardar o ampliar sus privilegios. Enzo Traverso (2018), y sobre todo Pablo Stefanoni (2021), muestran cómo las derechas (son varias y con contradicciones internas, pero como en Uruguay a veces logran aliarse por un objetivo común: obtener el gobierno), ganan el sentido común en las sociedades actuales, cómo se reúnen y la importancia que le brindan a los “laboratorios” de investigación de lo “social” que después se transforman en ideas y propuestas (aquí juegan un papel fundamental las redes sociales), como podemos ver que:

(...) los foros de internet (...) fueron progresivamente capturados por una extrema derecha “incorrecta” cuyas fronteras entre lo irónico y lo literal a menudo puede borrarse por completo (...) como apunta Nagle, la cultura del anonimato fomentó la constitución de un entorno propicio para socializar los pensamientos más oscuros y las formas violentas de ciberacoso (Stefanoni, 2021: 78-79).

Esto es justamente lo que muchas veces los gobiernos con apoyo



popular y el campo popular propiamente dicho, no logran comprender y a veces cree que otras opciones son más convenientes para sus objetivos políticos, dejando este espacio a las derechas, las cuales vienen fortaleciendo su mirada y valores:

Las nuevas derechas buscan (...) organizar el sentido común en torno a su visión del mundo (...) utiliza un lenguaje populista, se ha transformado sustituyendo la temática racial por la batalla cultural y ha adoptado unos rasgos provocadores y antisistema gracias a la capacidad de modular la propaganda a través de las nuevas tecnologías (Forti, 2020 en [Stefanoni, 2021: 40](#)).

Debemos aclarar que las discusiones en torno a la democracia trascienden lo meramente o estrictamente académico, pues es un tema que se disputa entre un sin número de actores que intentan hegemonizar el campo con su punto de vista. Presenciamos que periodistas, actores políticos, movimientos empresariales, (entre otros) luchan por establecer el sentido verdadero de lo que es la democracia para cada uno de ellos. Entonces podemos decir que es un campo en disputa entre muchos actores.

Estos conceptos se pugnan desde diversos intereses. La noción

de democracia no es ajena a dicha disputa. El combatir la noción de democracia plantea la lucha entre varias concepciones y maneras de sentir-entender el mundo. Esto está vinculado con las producciones simbólicas y con las de sentido, que es en definitiva lo que nos permite entender los hechos empíricos, pues estos no tienen sentido en sí mismos.

Recordemos que “el poder simbólico es un poder de construcción de la realidad que tiende a establecer un orden gnoseológico: el sentido inmediato del mundo (y, en particular del mundo social)” (Bourdieu, 2009: 67). Al disputar la noción de democracia, se disputa el sentido del mundo, la configuración de dicho mundo.

Lo hasta aquí mencionado no es un tema menor si compartimos lo expresado por el mismo autor antes citado: “los símbolos (...) en cuanto instrumentos de conocimiento y comunicación hacen posible el consenso sobre el sentido del mundo social que contribuye a la reproducción del orden social” (Bourdieu, 2009: 67-68).

En este sentido queremos precisar que en este trabajo entenderemos que un gobierno democrático o la democracia no es solamente aquel que es escogido en elecciones libres cada cierto tiempo, sino aquel



que busca asegurar la reproducción de la vida a todos los habitantes de su territorio. La superación de las posturas procedimentalistas en este siglo XXI parece urgente. En otra ocasión denominamos a esta posición como las correspondientes a las democracias hegemónicas en su versión politicista (Altamirano, 2017). Esta posición fue impulsada en un principio por Robert Dahl; según sus afirmaciones la democracia se basa en las acciones del gobierno, en las instituciones del Estado y en el nivel general en los derechos liberales, consagrados en el siglo XVII con la revolución burguesa en Inglaterra.

Como podemos percibir es una postura restrictiva de entender las democracias, una que consagra los privilegios de los sectores dominantes, que se asientan en la propiedad privada y en los contratos como centro de la sociedad. Estos dos elementos es lo que permite la búsqueda incesante del lucro de estos sectores sociales. Por este motivo creemos que esta posición se debe superar en este siglo XXI.

Superar la democracia hegemónica

En el contexto actual plantear que se asegure la vida digna a todo ser humano y se cambie la lógica exclusivamente procedimentalista parece

una utopía. ¿Por qué? Porque los procesos políticos sociales que se están viviendo en prácticamente, toda la región y el mundo ha llevado a un avance conservador que ha ido minando las democracias de los distintos países de nuestro continente.

Un aspecto a considerar que no se puede eludir (y que tendrá consecuencias a largo plazo en toda la región) es la pandemia de Covid 19; porque ha reforzado el avance conservador (a través del control de poblaciones) y especialmente, aumentó la desigualdad y la concentración de la riqueza en unas pocas familias o empresas³. Y este proceso es lo que creemos que más afecta los retrocesos de la democracia, pues las mayorías, millones de persona en la región han quedado en una posición más vulnerable, aún respecto a la que tenían antes de esta pandemia.

Entonces nos preguntamos: ¿cómo se puede desarrollar una democracia cuando millones de seres humanos no pueden participar en los procesos políticos porque están irritados por procurarse el alimento diario?, ¿puede un país llamarse democrático en pleno siglo XXI, con millones de personas viviendo en la miseria,

3 Para profundizar se puede consultar: Informe OXFAM ¿Quién paga la cuenta? Gravar la riqueza para enfrentar la crisis de la Covid 19 en América Latina y el Caribe, 27 de julio 2020.



sin siquiera saber si al otro día podrá alimentarse?, ¿puede llamarse democrática a una sociedad que tiene a millones de personas viviendo bajo cartones en la calle?

La siguiente cita mantiene vigencia empezando la segunda década del siglo XXI, porque el telón de fondo o lo sustancial no ha cambiado, es decir el sistema-mundo capitalista.

Estos vaivenes de democracia y dictadura siguen a la dinámica política del continente. Las dictaduras militares se instalan cuando movimientos populistas o de reforma social serían llegar a tener mayoría por los mecanismos electorales democráticos. Surge entonces una reacción contraria que golpea las puertas de los cuarteles y de la embajada de los Estados Unidos argumentando que la democracia está en peligro. Logrado el visto bueno y el apoyo de la embajada (lo que suele ser muy fácil dado el hecho de que el mismo capital extranjero está entre los más interesados en el golpe) se da el golpe y se destruye el movimiento social que había llegado al poder (Hinkelammert, 1990: 31-32).

Este análisis consideramos que nos permite entender lo que sucedió en Bolivia en 2019, cuando una alianza entre diferentes sectores conservadores llevó adelante un proceso que

desembocó en una dictadura que intentó legitimarse en posiciones religiosas del catolicismo conservador. Antes de continuar vamos a detenernos a reflexionar de las posibles raíces de ese golpe.

El proceso boliviano previo al golpe de estado, con sus contradicciones, fue el que más rompió con la visión colonial-colonialista de lo que ocurre en nuestra región. Luego de intensas movilizaciones sociales (guerra del agua, del gas) los sectores populares lograron expulsar (con cientos de muertos en las calles) a gobiernos “democráticos” (colocamos las comillas porque creemos que justamente cumplían con la formalidad de ser electos - ¿en elecciones libres? - pero una vez elegidos no gobernaban para las mayorías, sino para pequeños grupos y para el capital transnacional).

Luego de estas movilizaciones y sus procesos, logran articular una propuesta política que lleva a un partido a ganar las elecciones y allí consiguen participar activamente, y tener influencia en el gobierno. Sin detenernos por cuestiones de espacio y de tiempo, queremos destacar que esto contribuyó a un cambio profundo, cuando comunidades indígenas se constituyeron en sujetos colectivos y desde allí, lograron alianzas con otros



sectores de la sociedad⁴; e hicieron posible un proceso constituyente que llevó a una reforma constitucional.

Estos acontecimientos tienen diferentes lecturas de sujetos que participaron en esa instancia, pues algunos plantean que allí ya comenzaron a percibirse contradicciones entre los gobernantes-líderes y algunos colectivos que pretendían ir más a fondo con los cambios. Ese proceso fue histórico y marcó un cambio desde el punto de vista filosófico/político para toda la región y el mundo, por ejemplo, se declaró a un Estado plurinacional; se dio derechos a la naturaleza, y se conformaron sistemas de justicia nunca antes conocidas en una Constitución.

Como afirma Gallardo (2013: 94), esta constitución es inédita, tanto en la letra como en la experiencia sociocultural que recoge. ¿Acaso por eso se dio el golpe de estado del 2019, como forma de castigo a un proceso que había quebrado siglos de opresión?, ¿acaso este proceso había

abierto posturas rupturistas con ideas y concepciones desde la llegada de los europeos a estas tierras?, ¿se dio el golpe porque no se tolera que las comunidades indígenas se hicieran cargo y sujetos de su historia?

Yamandú Acosta (2020), analiza esta constitución y también las que se elaboraron en Ecuador y Venezuela. Allí considera que “estos sujetos emergentes en América Latina que se constituyen por la mediación de las constituciones y de los Estados que ellas refundan, sobre la legitimidad que ellos le confieren por ser fuente originaria de su constitución y orientación de sentido” (2020: 111). En estas nuevas constituciones:

...ya no se trata de identidades de Estados nacionales que hacia su interioridad se constituyen excluyendo diversidades y mayorías, y que en su exterioridad se distinguen solamente de otros Estados nacionales del concierto internacional, sino que hacia su interioridad incorporan a título expreso diversidades y mayorías hasta entonces eventualmente excluidas (entre ellas la naturaleza) y hacia su exterioridad no solamente hacen “reserva de poder” frente a terceros Estados del concierto internacional, sino que marcan rupturas significativas con la identidad capitalista-moderno-occidental, apuntando a estimular

4 Gallardo aclara que esta situación es excepcional, pues: “No existe (...) un pueblo indígena como un sujeto colectivo, aunque sí existen comunidades indígenas. Con mayor razón no existe un sujeto colectivo indígena popular. Sectores de pueblos indígenas pueden autoconstituirse como sujetos colectivos y desde esta situación convocar a otros indígenas y no indígenas, en sus luchas” (2011: 90). Esto puede permitir entender el por qué de los vaivenes en los procesos políticos bolivianos.



un nuevo orden civilizatorio que pone en el centro a la diversidad excluyente de la humanidad y la naturaleza (Acosta, 2020: 114).

Como podemos percibir –siguiendo esta lectura– el golpe en Bolivia parece querer volver atrás la historia y hacer olvidar lo sucedido en ese país. No nos parece casual que haya sido la única nación en el que se haya utilizado de forma desembozada y abierta la violencia estatal y en conexión con otros países como está siendo demostrado por estos días.

La necesidad de construir nuevos proyectos populares

En setiembre de 2019, en Ecuador, se desarrolló una movilización popular que llevó a que el gobierno abandonara una serie de cambios que tenía previsto implementar; luego en octubre de ese mismo año con la imponente movilización social en Chile (reprimida de manera feroz por un gobierno “democrático” que intentó, pero no pudo vencer los ansiados cambios), la región comenzó una multiplicación de movimientos y estallidos sociales que lejos de ser parte de organizaciones terroristas (se la acusa de ser financiada por el narcotráfico, por ejemplo) responden a la opresión de un sistema que

se vuelve cada día más cruel con millones de personas.

Son estallidos de bronca (parte de las emociones populares diría Gallardo), que gritan que la situación que se vive es insostenible: vivimos en el continente más desigual del planeta, en donde los que concentran la riqueza se encierran en barrios privados, desechando cualquier tipo de vínculo con el resto de la sociedad.

Marsitella Svampa (2008), muestra como en trabajos que realizó en Argentina, los niños no sabían que el “personal de servicio” eran seres humanos: el otro es siempre de un estrato social inferior, no es un ser humano. Como respondió una habitante de uno de estos *countries*, su hija desconocía lo que pasaba fuera de su residencia y por eso hacía la siguiente clasificación de los seres humanos: hombre, mujer o mucama (Svampa, 2008: 221). La realidad de esta población se acota a su barrio y a los centros comerciales que concurren o a los lugares donde van a vacacionar⁵.

5 En Uruguay este “fenómeno aparece de forma paulatina en los años noventa en departamentos contiguos a Montevideo (...) y se ha ido sosteniendo y expandiendo desde aquellos años hasta la actualidad (...). En la actualidad, podemos identificar decenas de barrios privados y 'semi' privados ubicados en nueve departamentos de los diecinueve del Uruguay, que muestran cómo el país acompaña esa tendencia global de auto segregación” (Pérez, Ravela, 2021: 104).



Esas desigualdades se evidencian en que millones de personas viven en la miseria, revolviendo y comiendo de la basura o en condiciones habitacionales pésimas (chapas, cartones, nylon), sin cuidados de salud o teniendo que sobrevivir con el microtráfico de drogas (siendo el eslabón que primero se rompe y termina ensanchando las cárceles y las redes de crimen organizado que justamente retroalimentan este sistema), entre otras faltas. Ni siquiera tienen para alimentarse y cuando una persona llega a tener dificultades para ello, hay otras necesidades que van quedando relegadas porque:

(...) la falta de alimentación produce o agudiza las enfermedades [esto lo podrá] confirmar todo el que esté familiarizado con la práctica de la medicina entre los pobres o con los pacientes de los hospitales (...). Sin embargo, desde el punto de vista sanitario, hay que tener en cuenta aquí otra circunstancia mucho más decisiva. Debe recordarse que la privación de alimentos sólo se tolera con gran renuncia y que, por regla general a la gran penuria de la dieta sólo se presenta cuando la preceden otras privaciones (...) la vivienda habrá sido despojada de toda comodidad material. El vestido y la calefacción habrán sido más exiguos aún que la comida (...) y hasta la misma limpieza

resultará costosa o difícil. Estos son los peligros sanitarios a los que inevitablemente se haya expuesta la pobreza, cuando ésta incluye alimentación insuficiente. Esto se convierte en un rodeo más o menos largo hacia el pauperismo (Informe general de la salud Dr. Simon en Marx, *El capital*, Libro I, Tomo III).

Toda esta situación que es de largo aliento o estructural para nuestra región, se vio fortalecida o tuvo un giro más profundo con la asunción de Donald Trump en Estados Unidos en 2016⁶, y de Jair Bolsonaro en Brasil en 2017. Con estos ascensos los grupos de derecha se fortalecieron, aparecieron partidos que se declaran abiertamente conservadores y especialmente, el nivel de confrontación y violencia hacia las organizaciones populares recrudesció. Este avance se debe a que el proyecto del capital está en crisis y como plantea Elías: La crisis de la economía mundial se traslada aceleradamente de los países centrales a los periféricos. Se revaloriza el valor del dólar y se deprecian las monedas de los países del sur; caen sustancialmente los precios de los productos primarios exportables

6 Empresario multimillonario que se enriqueció con el sistema actual, tuvo el apoyo de los sectores más conservadores estadounidenses: Asociación del Rifle, iglesias conservadoras, asociaciones racistas como el Ku Klux Klan, entre otros.



y comienza un proceso de debilitamiento económico de los países y un empobrecimiento creciente de las clases subordinadas. Todo lo cual ha generado la agudización de la lucha de clases y los procesos de disputa por el poder (político, económico y social); en algunos países hay niveles altos de confrontación e inestabilidad y el predominio electoral del progresismo muestra fisuras importantes (...) [Es en este] marco que se da la ofensiva del capital por instaurar un modelo de acumulación que le permita aumentar la tasa de ganancia (Eliás, 2016: 70).

Esta crisis del sistema comenzó en 2008 “fue de naturaleza global y no sólo una ‘gran recesión’ norteamericana, golpeando inicialmente a las economías industrializadas. Los países emergentes que pensarían permanecerían mayormente inmunes a sus efectos, más tarde perderían esta ilusión” (Chesnais, 2016: 154). Y el mismo autor plantea que el capitalismo está alcanzando sus límites absolutos: estamos comenzando a vivir como humanidad el fin de la vida tal cual la conocemos, pues la explotación de la fuente de riqueza (la naturaleza⁷) comienza a acabarse.

7 Recordemos que así se la percibe desde la visión dominante, desde la modernidad eurocéntrica, que engendró el liberalismo económico.

Todas estas razones deberíamos tenerlas en cuenta para intentar comprender o acercarnos a una posible explicación de las múltiples disputas que se están desarrollando en nuestro continente, con una carga de violencia que va creciendo, pero como demostraremos a continuación tampoco es novedoso.

Sin embargo, en algunas zonas de la región la violencia política hacia el campo popular no es novedosa, sino todo lo contrario: es recurrente. En Venezuela, la violencia hacia el gobierno bolivariano y sus aliados, fue una constante desde que asumió como presidente Hugo Chávez. Basta hacer un repaso por los medios de prensa de la época para ver la capacidad de esas operaciones.

Deberíamos tener presente que Venezuela⁸ y Colombia mantienen una

8 El terrorismo de estado y, por tanto, la violencia no es novedosa en Venezuela, en 1982, bajo el bipartidismo democrático se dieron masacres en distintos lugares, una de ellas fue en Cantaura: se trata de un fusilamiento de un grupo guerrillero y pobladores desprevenidos y en ese momento desarmados por parte del ejército venezolano (...). [Pero] hubo muchos más [masacres], la mayoría borrados de la memoria colectiva por la historia oficial. Fueron eliminados “guerrilleros” que en ese tiempo ya no combatían, solo eran pequeños grupos espectrales de regreso de la abortada ilusión de luchar por el poder, campesinos solidarios que los acogían, humildes pescadores que buscaban el sustento en aguas linderas al peligroso límite con el territorio colombiano (...) espacio liberado a los más variados negocios del narcotráfico, tráfico de armas, secuestros (Calello, 2010: 54).



frontera que en la realidad es perforada, por ejemplo: por los paramilitares que a su vez integran o son parte del narcotráfico. Como plantea Calello:

La actividad, actualmente clandestina, de los “águilas negras”, fuerza paramilitares colombianas, calculadas hoy entre 30 y 40 mil efectivos, surgidas desde el propio ejército y del poder político y económico como apoyo al ejército en su lucha contra las muy golpeadas FARC, se ha extendido a Venezuela, y no sólo en las áreas limítrofes de Barinas, el Táchira, sino en los grandes núcleos urbanos, al extremo que las autoridades estiman que es alta su incidencia en el mantenimiento y el incremento de la criminalidad urbana.

La condición de “lo paramilitar” adquiere hoy una dimensión realmente singular en América Latina y podríamos afirmar que el paradigma colombiano tiene resonancias diversas en magnitud y potencia siempre siniestras en casi todos los países latinoamericanos. [Todo esto lleva a una] profundización de la perversión del sistema carcelario, sobre todo en la progresiva utilización de la criminalidad por parte de la sociedad política (Calello, 2010: 58).

Con la anterior cita, no nos podría sorprender que Colombia registre índices de asesinatos a líderes

sociales escandalosos, los cuales como se explicita en la cita tendrían vínculos entre fuerzas de seguridad oficiales, paraestatales y narcotráfico (el expresidente Álvaro Uribe Vélez es denunciado por ser parte de estas alianzas en diversos medios de prensa).

A partir del mes de mayo de 2021 en Colombia se están debatiendo con las mismas fuerzas que atravesaron Chile dos años atrás. Las poblaciones olvidadas y explotadas parecen no toleran más que la oligarquía continúe acumulando capitales, mientras que las mayorías apenas logran sobrevivir. Allí todavía el escenario es incierto, pues no aparece una salida política clara.

La “guerra contra el crimen organizado” (que en la región toma la forma de guerra contra las drogas) dice Pilar Calveiro (2012), es una política que lleva al control de las sociedades, pero que lejos está de combatir el problema del narcotráfico y que a su vez es un círculo vicioso que retroalimenta y potencia lo que dice querer controlar: más cuerpos de seguridad-aumento de enfrentamientos-, y todo esto para acumular y acrecentar las riquezas de unos pocos, ese es en el fondo lo que sucede en todo este conflicto.



Citaremos en extenso un fragmento del trabajo de Calveiro por considerarlo fundamental para intentar entender lo que está ocurriendo en el continente:

(...) los empresarios que controlan grandes consorcios lavan el dinero proveniente del tráfico ilegal de personas, bienes y estupefacientes, así como de otras actividades delictivas como el secuestro. Blanquean el patrimonio de las redes criminales facilitando su entrada en la economía legal a cambio de importantes ganancias (...). La lógica predominante es hacer dinero de manera irrestricta e ilimitada; sumarse a la loca acumulación de fortunas (...) para alcanzarlo, vale todo.

Por fin, las redes estadounidenses de protección y autorización son decisivas. La relación de las agencias norteamericanas –en especial la CIA– con el narcotráfico también es antigua. Se sabe que de este vínculo provino por lo menos parte del financiamiento de la contra nicaragüense. Distintas investigaciones, entre ellas algunas del propio senado de los Estados Unidos, señalan que capos de diferentes países tuvieron autorización para introducir droga en su país –generalmente a través de México y con el beneplácito de su gobierno– a cambio de aportaciones monetaria para la

contra (...). En la actualidad, las organizaciones de tráfico de drogas mexicanas son las principales proveedoras de sustancias ilícitas en los Estados Unidos (...). ¿Cabe pensar que el gobierno norteamericano no posee información o la fuerza necesaria para destruirla? ¿Cabe pensar que esas enormes redes de distribución final no ocupan personal, relaciones y protecciones nacionales? Claro que no. La entrada masiva de droga y la impresionante salida de dinero y armas de Estados Unidos sólo son posibles con la complicidad de las autoridades de ambos lados de la frontera. Lo mismo puede decirse del hecho de que grandes capos vendedores operan y residen en los Estados Unidos (Calveiro, 2012: 214-216).

Paraguay es un país olvidado para los uruguayos (¿nos pesará como sociedad el haber sido parte de la cruel invasión que destruyó a ese país en el siglo XIX?⁹). Allí, las situaciones de violencia son feroces también. Son denunciadas de manera sistemática la falta de derechos que tienen los trabajadores, los cuales son explotados como si las leyes laborales no hubiesen existido nunca. No olvidemos que en este país fue que se llevó adelante en 2012, un golpe de estado contra el presidente electo de manera democrática.

9 Guerra del Paraguay.



Y siempre detrás de esto acontecimientos de violencia están presentes los sectores de derecha más conservadora o lo que no lo son tanto, pero que bajo el dogma de la religión de mercado¹⁰ quieren obtener más riqueza a cualquier precio.

Con las movilizaciones surgidas en Chile en el 2019, y con las elecciones del pasado 16 de mayo de 2021, está comenzando a perfilarse una nueva realidad para ese país, tan golpeado por la represión desde la dictadura pinochetista hasta la actualidad. Miles fueron los reprimidos, cientos los asesinados por un gobierno que tenía como eje de actuación el resguardo de los intereses de los sectores dominantes y en definitiva de la acumulación de riquezas en unos pocos.

10 El autor Franz Hinkelammert (2017), relaciona al capitalismo (en su fase actual neoliberal) con los discursos religiosos conservadores. Especialmente, toma algunas obras que vinculan al capitalismo con el relato del apocalipsis y cómo estos discursos no serían contradictorios, sino que estarían formando un discurso coherente. Al realizar el análisis de la obra del predicador Hall Lindsey (1988), sostiene que con esta posición se propende a construir un mundo contemporáneo que vincula al proyecto del capital con una versión apocalíptica del cristianismo; de esta manera existe un ensamble entre dos religiones. La filiación de este cristianismo con el capitalismo no es exclusiva de esta religión; cualquier otra (pentecostales, neopentecostales, mormones, evangelistas, umbanda, neochamanismo, etc.) podría quedar subsumida por la religión de mercado, la cual funciona como dominante ante las demás creencias, porque esta se introducido como tantas otras a sangre y fuego muchas veces.

Ahora bien, en la región nuestroamericana, no hay nada definido de antemano y no existen leyes sociales que marquen cambios prefigurados con antelación, estos se darán si los sectores populares logran aunarse y construir un movimiento que impulse un proyecto popular cada vez más fuerte, para que nazca un mundo sustancialmente distinto al que conocemos, pues lo que estará en el centro será el ser humano y no la mercancía.

Los cambios sociales y lo que nos imaginamos que vendrá debería ser pensado desde hoy, no es posible la construcción de nuevas sociedades, si siempre se piensa en el corto plazo de las urgencias, y para ello, es necesario revisar el pasado de los procesos anteriores que ya hemos vivido como sociedades, pero que desconocemos, porque quedan en el olvido y atrás de las dinámicas impuestas por el sistema de las cuales no logramos salir.

El desafío de fondo es sopesar la densidad de los cambios que se necesitan y que imaginamos, para que estos sean duraderos y se asienten en nuestras sociedades. Como afirma el pensador argentino-mexicano:

“Construir [un nuevo] mundo es la tarea. Todo lo demás es pérdida de tiempo, justamente cuando ya no queda tiempo para nada (...). La invitación es a atrevernos a



cuestionarlo todo. El mundo otro no surgirá como un milagro. Hay que hacerlo, construirlo. Podremos lograrlo construyendo una sociedad, un mundo, trans-capitalista, más allá de este sistema y quitándonos sus reglas de encima” (Cerutti, 2015: 180).

REFERENCIAS

- Acosta, Y. (2020). *Sujeto. Transmodernidad. Interculturalidad. Tres tópicos utópicos en la transformación del mundo*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República, Uruguay.
- Acosta, Y. (2008). *Filosofía latinoamericana y democracia en clave de derechos humanos*. Nordan, Montevideo, Uruguay.
- Altamirano, H. (2017). Disputas por la democracia: de las democracias hegemónicas a las democracias para la liberación en Revista *MILLCAYAC*, revista digital de Ciencias Sociales, vol. 3 n.º 4, marzo, pp. 193-218.
- Calello, H. (2010). Argentina y Venezuela. Los mitos hegemónicos, violencia política y el poder de los oprimidos en *El fantasma socialista y los mitos hegemónicos. Gramsci y Benjamin en América Latina*. Ed. Herramienta, Buenos Aires, Argentina, pp. 19-96.
- Calveiro, P. (2012). *Violencias de Estado. La guerra antiterrorista y la guerra contra el crimen como medios de control global*. Siglo XXI, Buenos Aires, Argentina.
- Cerutti, H. (2015). *Posibilitar otra vida transcapitalista*. Centro de investigaciones sobre América Latina y el Caribe, Universidad Nacional Autónoma de México y Universidad del Cauca, Colombia.
- Chesnai, F. (2016). El curso actual del capitalismo y las perspectivas para la sociedad humana civilizada en *Revista Herramienta*, n.º 58 pp153-166.
- Eliás, A. (2016). La ofensiva del capital y el ocaso del progresismo en el Mercosur, en *América Latina. La democracia en la encrucijada*. Trotta, N. y Gentili, P. (comp.), Buenos Aires, CLACSO-October-Umet-La página, pp. 69-84.
- Gallardo, H. (2011). Pensamiento crítico y sujetos colectivos en América Latina, en *Pensamiento crítico y sujetos colectivos en América Latina. Perspectivas interdisciplinarias*. Trilce, Montevideo, Uruguay.
- Hinkelammert, F. (2017). *La crítica de la religión neoliberal del mercado y los derechos humanos*. Arlekin, San José, Costa Rica.
- _____. (1990) *Teología del mercado total*. Ed. Hisbol, La Paz. Bolivia.
- Lesgart, C. (2003). *Usos de la transición a la democracia. Ensayo, ciencia y política en la década del 80*. Homo Sapiens, Rosario, Argentina.
- Marx, C. (2018). *El capital. Libro I – Tomo III*. Akal, Madrid, España.
- Modonesi, M. (2017). *Revoluciones pasivas en América*. Itaca, México.



Pérez, M. y Ravela, J. (2021). ¿Ciudades burbujas? El fenómeno de los barrios privados en Uruguay en *Los de arriba. Estudios sobre la riqueza en el Uruguay*. Geymonat, J. (coord.). FUCVAM, Montevideo, Uruguay, pp. 103-124.

Rico, A. (2005), *¿Cómo nos domina la clase gobernante?* Trilce, Montevideo, Uruguay.

Stefanoni, P. (2021). *¿La rebeldía se volvió de derecha?* Siglo XXI, Buenos Aires, Argentina.

Svampa, M. (2008). *Los que ganaron. La vida de los countries y barrios privados*. Biblos, Buenos Aires, Argentina.

Traverso, E. (2018). *Las nuevas caras de la derecha*. Siglo XXI, Buenos Aires, Argentina.



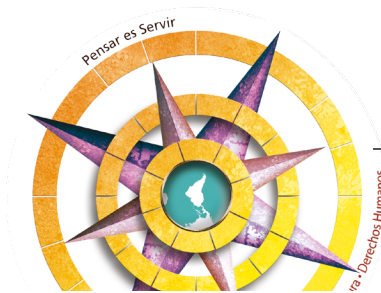
DOSSIER

Flores de la Diáspora Africana: Afrodescendientes en el Bicentenario: prácticas y saberes ancestrales

Editora invitada:
Carol Britton-González



Escaneé para visualizar la Ceremonia de inauguración del Festival Flores de la Diáspora Africana: Afrodescendientes en el Bicentenario: prácticas y saberes ancestrales¹



¹ También puede visualizarlo en el siguiente enlace: <https://www.facebook.com/IDELAoficial/videos/3072993532984016>

“Hold the stars”: trayectoria y legado político de Eulalia Bernard Little

"Hold the stars": Eulalia Bernard Little's lifetime and political legacy

"Segurar as estrelas": A trajetoria e o legado político de Eulalia Bernard Little

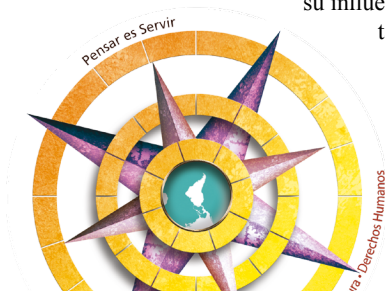
Marianela Muñoz-Muñoz
Profesora

Escuela de Filología Lingüística y Literatura
Universidad de Costa Rica

Recibido: 1/11/2021 - Aceptado: 29/11/2021

Resumen

El artículo analiza la figura de Eulalia Bernard Little (1935-2021) como precursora de la representación de las mujeres afrocostarricenses en los espacios de decisión y gestión pública e internacional. A partir de archivos visuales y escritos y, mediante el empleo de una metodología interdisciplinaria, que combina el análisis del discurso y la etnografía, se examina su condición de pionera en el campo político negro, dentro y fuera de Costa Rica. En primer lugar, se explora su consolidación como activista de la diáspora durante la década de 1970, desde la relación entre sus mismas experiencias de circulación afro-circuncaribeñas y su participación en escenarios de reflexión y discusión política y cultural. De seguido, se considera su incursión en los cuadros partidistas nacionales y el alcance de transformación social de su discurso. Finalmente, se identifica su influencia en la participación de otras mujeres afrocostarricenses situadas en la esfera política y político-cultural. La lectura de esta otra faceta de Bernard Little complementa los trabajos sobre su producción literaria, a la vez que amplía los estudios e historiografía de la comunidad afrocostarricense.



Palabras clave: Diáspora africana, mujeres afrocostarricenses, mujeres en política, mujeres negras, negritud, pensamiento político

Abstract

This article analyzes the role of Eulalia Bernard Little (1935-2021) as a pioneer in representing Afro-Costa Rican women in public and international decision-making and management arenas. Through the use of visual and documentary archives and by employing an interdisciplinary methodology that combines discourse analysis and ethnography, her pioneering status in the black political field, both inside and outside Costa Rica, is examined. First, her consolidation as a Diaspora activist during the 1970's is explored, from the relationship between her own experiences in Afro-Caribbean circulation and her participation in scenarios of political and cultural analysis and discussion. Subsequently, it considers her incursion in the national party structures and the scope of social transformation of her discourse. Finally, her influence in the participation of other Afro-Costa Rican women in the political and political-cultural sphere is identified. The understanding of this other dimension of Ms. Bernard Little rounds out the works on her literary production, while at the same time broadens the studies and historiography of the Afro-Costa Rican community.

Keywords: African Diaspora, Afro-Costa Rican women, women in politics, black women, black women, negritude, political thinking

Resumo

Este artigo analisa o papel de Eulalia Bernard Little (1935-2021) como uma pioneira na representação das mulheres afro-costa-riquenhas nas instâncias públicas e internacionais de tomada de decisão e gestão. Através do uso de arquivos visuais e documentais e empregando uma metodologia interdisciplinar que combina análise do discurso e etnografia, seu status de pioneira no campo político negro, tanto dentro como fora da Costa Rica, é examinada. Primeiro, sua consolidação como ativista da diáspora durante os anos 70 é explorada, a partir da relação entre suas próprias experiências na circulação afro-caribenha e sua participação em cenários de análise e discussão política e cultural. Em seguida, considera sua incursão nas estruturas partidárias nacionais e o alcance da transformação social de seu discurso. Finalmente, é identificada sua influência na participação de outras mulheres afro-costa-riquenhas na esfera política e político-cultural. A compreensão desta outra dimensão de Bernard Little completa as obras sobre sua produção literária, ao mesmo tempo em que amplia os estudos e a historiografia da comunidade afro-costa-riquenha.

Palabras chave: diáspora africana, mulheres afro-costa-riquenhas, mulheres na política, mulheres negras, negritude, pensamento político



1. Primeras impresiones (o introducción)

En diciembre del 2016, tuve la oportunidad de visitar la última casa de habitación de Eulalia Bernard Little. Al cruzar el umbral y luego de su afectuoso saludo, me recibió un espacio —su sala y comedor— y unos objetos personales que, incluso antes de escucharla a ella, me contaron una historia. Sus sillones estaban decorados con cojines de temas africanos que, a su vez, armonizaban con sus adornos y con la portada del acetato que sobresalía en un mueble esquinero “Negritud: poesía negra costarricense”, precisamente, su primera publicación del año 1976. En las paredes colgaban cuadros de escenas caribeñas, retratos y cuerpos de mujeres negras¹. También, había un espacio para títulos académicos (incluyendo el de posgrado

de la Universidad de Gales en Gran Bretaña), premios de instituciones educativas, organizaciones negras e instituciones internacionales que elogiaban su contribución y liderazgo en la lucha por la justicia social; por ejemplo, el *Leadership award* otorgado en 1998 por la universidad con larga tradición negra en los Estados Unidos, Howard University, el reconocimiento de ciudadana distinguida otorgado por la Universidad para la Paz e, inclusive, el *Griot* “from the Pan-African Cultural Committee for contributing to the spiritual and cultural health of the community”.

Un cuadro que no colgaba en la pared, sino que se recostaba en una mesita al lado del comedor, enmarcaba el afiche autografiado por el expresidente de la República de Costa Rica, Luis Guillermo Solís Rivera, durante su campaña electoral, a principios del 2014. La dedicatoria celebraba, con cercanía y admiración, una labor literaria relacionada con una comunidad e identidad negra: “Para Eulalia, Poeta de mis ancestros. Con afecto, Luis Guillermo”.

El retrato de este líder nacional no era el único presente en la casa. Repasar las imágenes atesoradas con orgullo en su álbum de fotografías

1 La autora reconoce el carácter de constructo social de herencia colonialista de las categorías raciales y la inexistencia de una “raza” negra. Sin embargo, al reconocer el espacio de politización de las identidades, la resemantización del término por parte de los movimientos sociales y, al mismo tiempo, el empleo de nuevas categorías políticas, el artículo utiliza de manera indistinta la terminología negra, afrocaribeña, afrocostarricense y afrodescendiente para referirse a los procesos de identificación y autoidentificación de Eulalia Bernard y otras mujeres defensoras de la igualdad y los derechos humanos en la esfera pública.



se convirtió en una especie de viaje a través de la historia electoral de las últimas cuatro décadas. Allí, alternando gestos de complacencia, crítica y observación, Eulalia aparecía al lado de la mayoría de los ex-presidentes y algún candidato presidencial. Con estos gestos y posturas junto a gobernantes del país, Eulalia defendía su derecho y el de su comunidad negra de ocupar un lugar en los discursos de la identidad costarricense y en los mismos espacios de acción política y cultural nacionales. Los retazos de sus memorias lo

afirmaron también: mientras arreglaba los dreadlocks que caían sobre su rostro, algunos de ellos integraban cabellos morados, Eulalia Bernard Little sentenció que “no se concibe este país, sin un San José, sin comunidad afro, que ha ganado por derecho propio su espacio” (Bernard Little, 12-22-2016). Las evidencias de este reclamo, desde el caudillo del Partido Liberación Nacional (PLN) hasta el primer presidente por el Partido Acción Ciudadana (PAC) pueden observarse en las Figuras 1 y 2.

Figura 1.

Entre dos siglos de presencia política

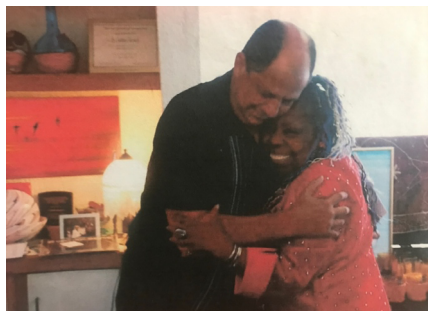


Eulalia Junto al presidente José Figueres Ferrer, circa 1970.

Fuente: Cortesía de Eulalia Bernard Little

Figura 2.

Entre dos siglos de presencia política



Eulalia junto al presidente Luis Guillermo Solís Rivera en el 2013.

Fuente: Cortesía de Eulalia Bernard Little



Como una continuación de este recorrido visual, biográfico y crítico sobre la contribución de Eulalia Bernard en la esfera política nacional y de la diáspora “por derecho propio”, este artículo analiza su papel como precursora de la representación política de la mujer afrodescendiente, dentro y fuera de Costa Rica. En primer lugar, se explora su condición de activista de la diáspora y su relación con sus mismas experiencias de circulación y participación en escenarios de reflexión y discusión política y cultural durante la década de 1970, se considera su incursión en los cuadros partidistas nacionales y el alcance de transformación social de su discurso político. Por último, se sintetizan algunas de sus contribuciones desde la voz de otras mujeres afrocostarricenses quienes, situadas en la esfera política y político-cultural, reconocen su influencia y legado.

2. La forja de una activista de la diáspora

Nacida, en 1935, en Puerto Limón, de padre y madre jamaicano, Eulalia Bernard Little forma parte de la segunda generación de inmigrantes antillanos en Costa Rica. Conocida por sus contribuciones en el ámbito cultural, cabe mencionar la centralidad de la poesía en su producción literaria; de esta forma, en 1976, comparte

su primer poemario discográfico *Negritud* en un formato innovador de vinilo, de poesía recitada que alterna con música. Más tarde, publica también los poemarios *Ritmohéroe* (1982), *My Black King* (1991), *Griot* (1997), *Ciénaga* (2001) y *Tatuaje* (2011), así como el ensayo filosófico *Nuevo ensayo sobre la existencia y la libertad política* (1981). Desde sus primeras incursiones en el escenario cultural, Bernard se posiciona como una abanderada de la Negritud, el movimiento poético y político convocado por los caribeños Aimé Césaire y Léon Damas y el senegalés Léopold Sédar Senghor en las primeras décadas del siglo XX (Césaire, 1995); pero también, como heredera del *Garveyismo*, que influye de forma directa en las dinámicas de activismo de su comunidad en la provincia de Limón (Harpelle, 2002; Putnam, 2013).

El activismo y, como veremos, la visión de Eulalia Bernard sobre la trascendencia de intervenir en la política nacional se forja en circulación. En primer lugar, su propio itinerario por Gran Bretaña, Estados Unidos y el Caribe conlleva el intercambio con comunidades, proyectos políticos y productos culturales de la diáspora africana. Por razones de estudio y profesión, Eulalia es testigo de las luchas civiles,



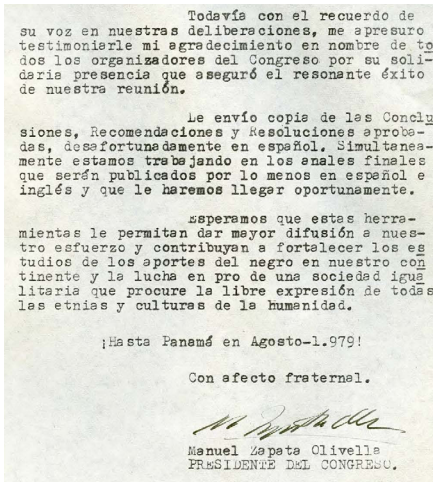
del movimiento de la decolonización y de los discursos ideológicos y literarios de conciencia racial de la Negritud. Específicamente, en 1974, Bernard fue Agregada Cultural de Costa Rica en Jamaica. Según su lector y crítico Franklin Perry, esta estancia, junto a otros periplos por el Caribe, supuso el trato de “varios de los íconos de redescubrimiento del *Westindianess*, entre ellos a Eric Williams, Michael Manley, CLR James”; en especial en Jamaica, ella “agudizó su sensibilidad social, al compartir con Louise Bennett, Beverly Manley, y la delegación cubana en la isla, eso sin dejar de lado que fue testigo de todo el Movimiento Revolucionario impulsado por Rodney, Bishop, entre otros” (Perry, 2015). Su paso por la isla coincidió además, con la efervescencia del reggae –Eulalia llega a conocer a Bob Marley– y de la exploración identitaria desde diversos géneros musicales, que incluyeron la conjugación de palabra, música y poder del “dub poetry” (Habekost, 1993).

Eulalia Bernard se vincula con el panafricanismo, las conferencias y festivales negros inaugurados por

intelectuales y políticos como W.E.B. Du Bois, Blaise Diagne y Kwame Nkrumah (Drake, 1982). Como ejemplo de este activismo político cultural, cabe resaltar la experiencia del Primer Congreso de la Cultura Negra de las Américas, realizado en agosto de 1977 en Cali, Colombia, en donde Ratcliff recupera los nombres y el protagonismo de una serie de escritores afrolatinoamericanos y figuras intelectuales. Junto a Eulalia Bernard, menciona a Manuel Zapata Olivella y Jorge Artel (Colombia); Nelson Estupiñán Bass (Ecuador), Abdías do Nascimento, Olivia Avellar Serna y Eduardo de Oliveira (Brasil); Gerardo Maloney y Carlos Guillermo Wilson (Panamá), (2008: 27). Los nombres de las dos mujeres, Bernard y Avellar, reaparecen luego en la conformación del Comité ejecutivo del evento, en donde Manuel Zapata Olivella funge como Presidente, el investigador afropanameño, Roy Simón Bryce-Laporte como secretario y como delegados ejecutivos Eulalia Bernard, Olivia Sera Avellar y Wande Abimbola (32). El carácter político del evento y la invitación “a la lucha” pueden observarse seguidamente:



Figura 3.
*Agradecimiento a las y los
“hermanos” participantes en el
Primer Congreso de la Cultura
Negra de las Américas (1977, Cali,
Colombia)*



Extracto del machote de la carta de agradecimiento de Manuel Zapata Olivella a sus “hermanos”. Disponible en el Archivo Manuel Zapata Olivella de la Universidad de Vanderbilt: <http://docrep.library.vanderbilt.edu/mzo/correspondence/MZO.corr.1CONgresowrapup.1977.pdf>

El Congreso ocurre un año antes de que finalice la administración del ex-presidente liberacionista Daniel Oduber Quirós (1974-1978). Este es un periodo crucial para el activismo político de Eulalia Bernard en la esfera institucional, al menos según evidencia registrada por el archivo histórico. En primer lugar, y como funcionaria

del Ministerio de Educación Pública (MEP), Bernard propone el “Plan educativo de Limón”, una propuesta influenciada por la corriente de la educación afrocentrista de las décadas de los sesenta y setenta (Asante, 1991). Sobre el Plan Educativo de Limón, Duncan señala la voluntad de “poner en primera plana la cultura afrocaribeña y lograr de esa manera su incorporación al currículo escolar”; sin embargo y pese a su dinamismo, el programa concluye de manera temprana y abrupta, “por un lamentable malentendido del citado Ministro en torno al trabajo que se hacía en una de las escuelas [...] que se estaba importando un problema de racismo ajeno a nuestro país, debido a algunos afiches de personalidades de la talla de Harriet Tubman” (Meléndez y Duncan, 2012, p. 15).

En el proyecto truncado y tras seguir la invitación del Primer Congreso a “fortalecer los aportes del negro en nuestro continente”, Bernard justificaba la trascendencia de la formación de niños y niñas negras para que conocieran su historia y cultura; pero también, de la educación del resto de la población blanca y mestiza, lo que incluye a los mismos educadores “quienes, al provenir de Heredia, Alajuela o San José no solo ignora(ba)n, sino desvaloriza(ba)n el legado negro que se entrecruza(ba) con su propia historia”. El compromiso de una educación para



el reconocimiento cultural y el antirracismo representan una constante en la trayectoria de Bernard. La transformación de las políticas públicas y el acercamiento a las instituciones nacionales representan además un punto de encuentro con la labor de su madre, la maestra Carolina Bernard, y los mismos antecedentes de la participación política afrocaribeña en Costa Rica.

Así, en segundo lugar, cabe rescatar el protagonismo de Eulalia Bernard en el Primer Seminario Nacional del Negro en Costa Rica, en 1978. El evento es organizado por un grupo de afrocostarricenses líderes, ubicados principalmente en la capital, y en su Junta Directiva, nuestra precursora fue la única mujer. El Seminario, convocado por el Dr. Colón Bermúdez Coward, se concibe como un espacio de revisión sobre las condiciones de un racismo estructural costarricense, que deriva en condiciones de vida diferenciadas para las poblaciones negras. El evento se plantea como el culmen de un proceso de revisión crítica sobre la situación de la comunidad afrocaribeña, quizás inaugurado por los efectos de la primera publicación del estudio *El Negro en Costa Rica* (1972). La actividad promueve, además, el acercamiento entre representantes del liderazgo negro y autoridades políticas costarricenses; de hecho, los organizadores consiguen

la presencia y discursos de figuras del Gobierno, incluyendo al Presidente de la República, Daniel Oduber Quirós, ministros y tres de los candidatos presidenciales que se enfrentarían un mes después en las elecciones.

Se trata de una época de efervescencia de una maniobra política desde la negritud que nos permite comprender, inclusive, la fundación del Partido Auténtico Limonense (PAL), en 1977. Liderado por Marvin Wright Lindo, conocido como Kalalú, se trata de un partido de corte comunista e influenciado por el radicalismo decolonial a la Fanon; al filo de esta década de transformaciones sociales, el PAL procura también su llegada al congreso e incluye en sus estatutos, por primera vez en la historia política nacional, una participación equitativa de mujeres. Pese a ello, apenas consigue un apoyo marginal por parte de la población negra en el nivel local (Rosario Fernández, 2015), pues la mayoría, incluso desde las posturas más beligerantes, como la misma Eulalia, opta, en primera instancia, por mantener el histórico pacto con el Partido Liberación Nacional (PLN)². Sin embargo y como veremos en la siguiente sección y de

2 Sobre la histórica relación entre la población afrocaribeña y el Partido Liberación Nacional, ver Senior Angulo (2011), Rosario Fernández (2015) y Sawyers en Meléndez y Duncan (Sawyers- Royal, 2012).

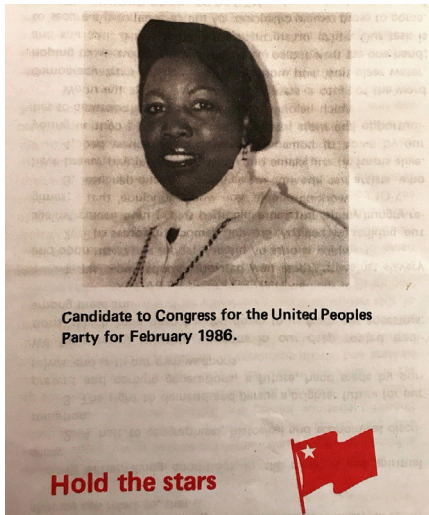


forma coherente con el corazón de su vocación y discurso político, Bernard parece alinearse con los discursos de justicia social de izquierda.

3. El ingreso (crítico) a la política partidista

Figura 4.

*“A Message to My people:
Hold the Stars”*



Propaganda utilizada por Eulalia Bernard en su campaña como candidata a diputada por la provincia de Limón para las elecciones de 1986, por el Partido Pueblo Unido.

Fuente: Archivo cortesía de Diana Senior Angulo

Con la boina y bandera roja, utilizando el inglés de Limón y la retórica activista negra, Eulalia Bernard

Little se presenta como la primera candidata a diputada negra por un partido no tradicional y, además, comunista, el Partido Pueblo Unido. Eulalia rompe de forma momentánea con la histórica alianza entre afrocaribeños y el PLN y abraza la ideología socialista durante la década de los ochentas. Se trata de un periodo convulso en la región centroamericana, donde la utopía de las nuevas sociedades contrasta con el aumento de la pobreza, de las migraciones entre países y del campo a la ciudad y, del enfrentamiento escalado entre clases. Bernard procura responder ante esta encrucijada de los tiempos y comparte con sus conciudadanos sus interrogantes alrededor de la participación política y la búsqueda de nuevas avenidas de transformación social: “Should I continue joining the fighting forces of our country Costa Rica, towards the fulfillment [sic] of a sound democratic system, with due regard for human rights; or should I stumble, hesitate and remain cushioned by the personal comforts to be had within political organizations and governing groups, who have abandoned their sacred mission and commitment with the people of this nation(...)”. Su dilema se manifiesta, precisamente, por el reclamo del abandono de Limón, donde las decisiones políticas de los gobiernos anteriores han llevado a la



población “into a state of mere survival, while the riches of this country, which belongs to all of us, are being squandered in the name of the most frivolous excuses” (Bernard, 1986).

Hasta 1986, siete afrocaribeños han sido electos diputados, cinco de ellos, ya no como suplentes, como en el caso del primero, Alex Curling Delisser y el segundo diputado, Luis Mac Rae Grant, sino como titulares por la provincia de Limón. Para el periodo 1982-1986 llegará la primera diputada al Congreso, Thelma Curling Rodríguez quien inaugura el periodo de participación femenina negra en la Asamblea Legislativa. No obstante, mediante la apelación a un giro de partido y de estrategia política para el periodo siguiente, Eulalia Bernard manifiesta su aspiración a un cambio social como costarricense, pero muestra, además, un deseo y derecho a la participación política desde su posicionamiento como mujer negra. Más aún, Eulalia sugiere la personificación de un discurso encarnado en su cuerpo de mujer negra desde el cual asume el compromiso de la representación y arguye:

I have accepted to pledge my integrity and knowledge to serve my people and my country, now from the shrine as a candidate to the highest institutional body of the country, the congress, and later

when you would have entrusted me with your votes of confidence, I will be your voice at the congress itself. (Bernard, 1986)

En lo que puede ser considerado su panfleto de presentación “A message to my people: hold the stars”, Eulalia continúa apelando a causas que van más allá de lo personal y se convierten en lucha colectiva de politización de las identidades racializadas, culturales y de género. Al respecto agrega:

I have lived by, and for, the fundamental principles of our people. I have always been with you, defending our causes in all the battle fields, at the local, national and international levels. I have been a brave and honest exponent of our cultural values, helping to destroy the distorted and false notions history has tried to pin on us.

I have spoken out frankly about the extraordinary struggle of our women in the quest for identity and the preservation of our best traditions. I have joined with other outstanding members of the province, to give the youth from Limon and from other areas of the country, the opportunity to obtain an honest, rigorous version of our history (past and present), in a combined environment of academic excellency [sic] and fraternal understanding at university level. (1986)



Eulalia alude al conocimiento encarnado del saber y hacer político de la comunidad y las mujeres afrocostarricenses mediante el énfasis en el adjetivo posesivo “our” que acompaña los objetos que conforman la comunidad como un todo: people, causes, cultural values, women and history. Desde tal posicionamiento, confía en el aparato estatal como la vía para la transformación política. Por eso, se comprende, incluso, su insistencia en la presencia de agentes políticos, hombres y mujeres afrocostarricenses en el aparato estatal e institucional.

Se trata de un reclamo histórico, al cual ella misma hace eco en una entrevista concedida en 1997, cuando aspira a la vicepresidencia del Partido Liberación Nacional. Eulalia Bernard reclama su derecho y condición ciudadana en el Ejecutivo, en donde ya no debería representar tan solo al pueblo negro (siendo su voz en el congreso), sino evidenciar su pleno estatus de costarricense, en sus palabras:

I ran for vice president of the Partido Liberacion Nacional -something that had never before happened in Limon. I made the Whites understand that we Blacks are not invisible or hidden, that we want a piece of the pie that we paid for four hundred years ago.

I want people to see me as a national political figure; I don't want them to ghettoise me as a leader of Blacks from a particular district. People needs leaders, not just Black leaders from Limón or some other district. (Jackson, 2003, p. 124)

La experiencia de las mujeres afrocostarricenses en el espacio político nacional y en los cuadros partidistas se vinculan, de manera directa, con el recorrido y luchas de Eulalia Bernard Little. Más allá de su labor como diplomática, su nombre puede no estar presente cuando examinamos los nombres de mujeres afrocostarricenses quienes, desde diferentes partidos políticos, han ocupado un espacio en el Congreso desde la década de los ochenta: Thelma Curling Rodríguez (PLN), Marcelle Taylor Brown (PUSC), Joycelyn Sawyers Royal (PLN), Yalile Esna Williams (PLN), Epsy Campbell Barr (PAC) y Maureen Clarke Clarke (PLN); las dos últimas con puestos cruciales en el Ejecutivo, la una siendo la primera mujer en liderar un ministerio y la otra siendo además, nuestra primera vicepresidenta afrocostarricense y ambas, compartiendo escenarios de debate a favor de la comunidad negra con Elayne Whyte Gómez (PUSC) –primera Vicecanciller y, además, representante de Costa Rica ante las Naciones Unidas



en Génova— o la misma Esmeralda Britton González (PUSC), otra figura que sobresale en el segundo poder de la república. Eulalia Bernard Little tampoco aparece en el listado de representación en gobiernos locales, como la misma Maureen Clarke Clarke, Laura Wilson Robinson, ambas del PLN, o Yerley Verley Knight (PASE). Sin embargo y como veremos en el último apartado, ella está detrás de un tejido de relaciones y una red de influencia política que motiva e incluso empuja, la presencia de las mujeres afrocostarricenses en los diferentes espacios de decisión e independientemente de los colores partidarios. En palabras de la activista de los derechos humanos y poeta Shirley Campbell:

Porque Eulalia tomó la decisión de visibilizar algo que no existía en la persona de ella; pero aun así, eso fue importante, para todos nosotros, los que venimos detrás de Eulalia fue una cosa muy importante. Y bueno, Eulalia como escritora, como activista, como mujer negra, que tomó la decisión de hacer algo, que bueno otra gente había hecho poquitas cosas, pero Eulalia como política —que nunca realmente fue política política, porque era pancista, iba aquí con el que iba, con el que iba a ganar ella se metía— pero siempre con la bandera de que ella es una mujer negra y eso yo creo que es

lo más importante. (S. Campbell, comunicación personal, 25 de agosto de 2016)

4. La huella de la precursora de las “Mujeres de ébano”

Tomando la misma imagen evocada por Shirley Campbell, sobre la trascendencia de un legado para quienes “venimos detrás”, esta última sección procura subrayar la influencia de Eulalia Bernard en la participación de otras mujeres afrocostarricenses situadas en la esfera política y político-cultural. Precisamente, en sus procesos de profesionalización, llegada y práctica política en la administración pública y en los tres poderes —porque el nombre de Lena White Curling y su labor en el Judicial es relevante también—, las mujeres afrocostarricenses han conformado una red de influencia política (Kahler, 2011). El tejido se establece mediante un “listado” de relaciones, el cual, siguiendo a Cooper: “situate Black women within a long lineage of prior women who have done similar kinds of work, and naming those names grants intellectual, political and /or cultural legitimacy to the Black women speaking their names” (Cooper, 2017, p. 26). En este linaje de “mujeres de ébano” —siguiendo la denominación del Centro de mujeres afrocostarricenses en una ceremonia



del 2001— el nombre de Eulalia Bernard Little y su condición de precursora resulta crucial. En palabras de la exdiputada Joycelyn Sawyers: “Eulalia abrió espacios, abrió el camino y eso se le debe de respetar” (*J. Sawyers, comunicación personal, 27 de septiembre de 2016*).

A manera de ejemplo (quizás inesperado) vale recuperar la narración de Elayne Whyte Gómez sobre la génesis de su vocación política y el despertar de su conciencia como mujer afrocostarricense. Nacida y criada en la ciudad de Cartago, primera capital de Costa Rica y epitome de la tradición blanca conservadora, Elayne recuerda tener poco contacto con sus raíces afrocaribeñas durante su proceso de crianza en una familia mixta. Sin embargo y para explicar su interés en las relaciones internacionales, rememora la figura de su padre negro y sus lecciones, desde la importancia de la educación, hasta la lectura diaria del periódico junto a él, donde seguían con atención noticias de la sección “mundial” relacionadas con luchas sociales y de las poblaciones negras: la firma del tratado Torrijos-Carter, en Panamá, donde vivían muchos de sus familiares por línea paterna; la revolución sandinista, algunos de cuyos líderes conoció durante el tiempo que permanecieron

ocultos en Cartago; las luchas contra el apartheid en Sudáfrica.

Desde su época de estudiante en la Universidad Nacional y luego de su posgrado en el exterior gracias a una beca Fulbright, doña Elayne consolida su relación profesional con el Partido Unidad Social Cristiana. Ella recuerda su sorpresa cuando, al ser nombrada Vicecanciller, un grupo de afrocostarricenses le organiza un homenaje y le recuerda su compromiso y relación con esta comunidad. ¿Quién fue la artífice de esta actividad? Eulalia Bernard Little. Y allí, según las propias palabras de Whyte Gómez, “la ficharon” como una representante del grupo (*E. Whyte-Gómez, comunicación personal, 17 de febrero de 2017*). El hecho trasciende luego para llegar a influir su posicionamiento como la mujer negra que debe coordinar los procesos preparatorios de la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia, en Durban. Precisamente, Eulalia celebra la condición de Whyte Gómez como la primera Vicecanciller afrocostarricense en su poema “The Latest News”, con sus versos “One study for foreign/ then give she affairs for foreign” (*Bernard, 2006, p. 93*).



En el mismo y en otros de sus poemas, Eulalia celebra el trabajo de la poeta afrocostarricense Shirley Campbell. En su inglés creole comparte: “Me hear say that/ even one Young one/she a write her/ owner book, nobody else book/ you know, she book alone” (93). En respuesta y como se mencionó supra, la visión de Shirley Campbell sobre el legado de Bernard es consistente, pues reconoce que su labor literaria es tributaria de la trayectoria de la primera poeta afrocostarricense. Sin embargo, ella y su hermana, la primera Vicepresidenta mujer y negra del país, saben que su huella es indeleble. Tres días después de la partida de Eulalia Bernard Little, en un panel organizado por la Universidad de Wuppertal en Alemania, el 14 de julio del 2021, escuché a Shirley Campbell Barr enfatizar cómo la lucha de Eulalia por “ocupar espacios” influyó en su conciencia negra y el empoderamiento político de ella y de otras generaciones. La poeta incluso mencionó a sus hermanos como hijos e hijas de Eulalia; pero destacó un nombre: “y mi hermana (Epsy) que hoy ocupa un cargo político tan importante... todos fuimos empoderados por Eulalia”. La misma Epsy Campbell, al comunicar la pérdida de Eulalia en sus redes sociales, enfatizó su labor precursora afirmando: “Atesoro su perseverancia y su determinación.

Reconozco sus luchas. Celebro su vida con el compromiso de continuar con **su legado**”.³

5. Conclusión y coda

Eulalia Bernard consolida su participación en la esfera política nacional y de la diáspora “por derecho propio”, conforme una conciencia de mujer negra y ciudadana costarricense. Diversos archivos escritos y visuales, junto a las memorias orales y recuerdos de sus comentarios mordaces, ofensas y bellas palabras permiten identificar su legado como la precursora de la representación política de la mujer afrodescendiente dentro y fuera de Costa Rica. La consigna de participación negra de Eulalia Bernard se personifica(rá) en la gestión de cada uno de las y los diputados negros que han llegado al Congreso; también, en el posicionamiento de las mujeres en el Estado, a quienes ella asesoró y recibió en su casa. Su legado, que apenas vislumbramos, se manifiesta también en el compromiso político de generaciones de jóvenes negros, hombres y mujeres que pasaron por sus aulas o la tuvieron como mentora política y que siguen reclamando su derecho

3 El mensaje completo aparece en la cuenta de Twitter de la Vicepresidenta Epsy Campbell Barr y fue publicado el 12 de julio de 2021. Ver <https://twitter.com/epsycampbell/status/1414680337247088648>



a la participación política también “por derecho propio”.

Eulalia Bernard fallece el domingo 11 de julio de 2021. Porque “pertenece a todos”, su sobrina decide embalsamar su cuerpo y organizar sus honras fúnebres durante toda una semana, primero en San José y luego en Limón. Lo que no imaginó, quizás, es que faltaba una foto en su colección: junto a sus restos, durante el velorio, el Presidente de la República Carlos Alvarado Quesada y la Ministra de Cultura Sylvie Durán Salvatierra le rindieron tributo. Más significativo quizás, porque lo soñó para ella misma o para quienes fueron sus cómplices de lucha en más de una ocasión, dos representantes afrocostarricenses en el Poder Ejecutivo, la vicepresidenta Epsy Campbell Barr y la Directora ejecutiva de la Junta de Protección Social de San José, Esmeralda Britton González, celebraron su legado y lucha a favor de la justicia social de la comunidad afrocostarricense (y sus mujeres). La comitiva oficial (afro)costarricense dejó una ofrenda floral en memoria de Eulalia Bernard quien hoy “Hold the stars”. El tributo, simbolizando su lugar en la política nacional, fue adornado con una cinta de la bandera y las flores teñidas sus tres colores, como se aprecia a continuación:

Figura 5.

Tributo fúnebre de la comitiva de la Presidencia de la República



Despedida a la poeta afro y costarricense Eulalia Bernard Little en la Sala 1, Funeraria del Magisterio.

Fuente: Fotografía tomada por la autora. Viernes 16 de julio de 2021.

Bibliografía

- Asante, M. K. (1991). The Afrocentric idea in education. *The journal of negro education*, 60(2), 170-180.
- Bernard, E. (1986). *Candidate to Congress for the United People Party for February 1986 «Hold the Stars»*. [Panfleto] Propaganda política para la contienda presidencial de 1986, 4 pp., Limón, Costa Rica.



- Bernard, E. (2006). *Ciénaga: Marsh*. (2. ed). Costa Rica: Asesores Editoriales Gráficos.
- Campbell, S. (2016, agosto 25). *Comunicación personal* [Entrevistado por Marianela Muñoz-Muñoz].
- Césaire, A. (1995). What is Negritude to me? En *African presence in the Americas* (pp. 13-19). Africa Research & Publications.
- Cooper, B. C. (2017). *Beyond respectability: The intellectual thought of race women*. University of Illinois Press.
- Drake, S. C. (1982). Diaspora studies and pan-Africanism. *Global dimensions of the African Diaspora*, 341-402.
- Habekost, C. (1993). *Verbal riddim: The politics and aesthetics of African Caribbean dub poetry*. Amsterdam Rodopi.
- Harpelle, R. N. (2002). *The West Indians of Costa Rica: Race, class, and the integration of an ethnic minority*. McGill-Queen's Press-MQUP.
- Jackson, S. (2003). «Our Weapon is a Strong Language»: A conversation with Eulalia Bernard. En M. DeCosta-Willis (Ed.), *Daughters of the diaspora: Afro-Hispanic writers* (1. publ, pp. 122-128). Randle.
- Kahler, M. (2011). *Networked politics: Agency, power, and governance*. Cornell University Press.
- Meléndez, C., & Duncan, Q. (2012). *El negro en Costa Rica* (12.ª ed.). Editorial Costa Rica.
- Perry, F. (2015, mayo 4). La otra Eulalia: Derechos humanos, Negritud, Activista, Política... *La coleccionista de espejos*. <http://themirrorcollector.blogspot.com/2015/05/yo-no-puedo-callar.html>
- Putnam, L. (2013). *Radical moves: Caribbean migrants and the politics of race in the jazz age*. UNC Press Books.
- Ratcliff, A. (2008). “Black Writers of the World, Unite!?”: Negotiating Pan-African Politics of Cultural Struggle in Afro-Latin America. *The Black Scholar*, 37(4), 27-38. <https://doi.org/10.1080/00064246.2008.11413419>
- Rosario Fernández, R. C. (2015). *Identidades de la población de origen jamaiquino en el Caribe costarricense: Segunda mitad del siglo XX* (Primera edición). Cocolo Editorial.
- Sawyers, J. (2016, septiembre 27). *Comunicación personal* [Entrevistado por Marianela Muñoz-Muñoz].
- Sawyers Royal, K. (2012). Participación política del negro limonense: Un esbozo histórico. En C. Meléndez & Q. Duncan, *El negro en Costa Rica* (12.ª ed.). Editorial Costa Rica.
- Senior Angulo, D. (2011). *Ciudadanía afro-costarricense: El gran escenario comprendido entre 1927 y 1963* (1a ed). EUNED.
- Whyte-Gómez, E. (2017, febrero 17). *Comunicación personal* [Entrevistado por Marianela Muñoz-Muñoz].



Memoria, identidad y utopía en los procesos de autorrepresentación de las poetisas afrocentroamericanas

Memory, Identity and Utopia in the Self-Representation Process of Afro-Central American Female Poets

Memória, identidade e utopia nos processos de auto representação de auto representação de mulheres poetisas afro-central americanas

Consuelo Meza-Márquez

Profesora catedrática jubilada

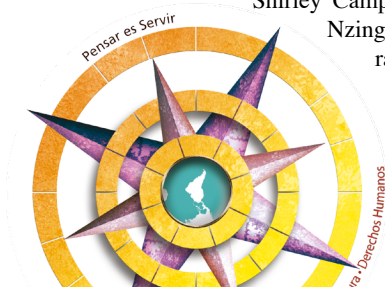
Universidad Autónoma de Aguascalientes

México

Recibido: 30/08/2021 - Aceptado: 11/11/2021

Resumen

La presencia de las escritoras afrodescendientes se visibiliza a partir de las últimas décadas del siglo XX. Es un discurso que surge de la experiencia de discriminación por etnia y género y se constituye como un movimiento de resistencia cultural que recupera personajes emblemáticos, símbolos, imágenes, sueños e ideales que permiten su permanencia de la en los distintos países. Tiene sus orígenes, con escritoras creoles, en Costa Rica con Eulalia Bernard (1935), Prudence Bellamy Richard (1935), Marcia Reid Chambers (1950), Shirley Campbell (1965), Delia McDonald (1965) y Queen Nzinga Maxwell (1971). Le darán continuidad en Nicaragua, las escritoras June Beer (1935-1986), Erna Loraine Narcisso Walters (1942), Grace Kelly Bent, Annette Fenton (1973), Yolanda Rossman (1961), Deborah Robb Taylor (1965), Nydia Taylor (1953) y Andira Watson



(1977); y en Panamá, Eyra Harbar y Melanie Taylor. Respecto a las escritoras garífunas, en Honduras se encuentra Xiomara Mercedes Cacho Caballero (1968), en Nicaragua, Isabel Estrada Colindres (1953) y en Guatemala, Nora Murillo (1964). Esta comunicación realiza un recorrido muy breve de una selección de autoras -- no son todas, imposible agotarlas-- pero sí brinda el sentido y continuidad de esa importante tradición escritural.

Palabras claves: escritoras afrodescendientes, Flores de la Diáspora Africana, identidad, Instituto de Estudios Latinoamericanos, memoria, resistencia, utopía

Abstract

The presence of Afrodescendant women writers becomes visible in the last decades of the twentieth century. It is a discourse that arises from experiences of ethnic and gender discrimination. It is constituted as a cultural resistance movement that recovers emblematic characters, symbols, images, dreams and ideals that allow permanence in their countries. It has its origin, with creole writers, in Costa Rica, with Eulalia Bernard (1935), Prudence Bellamy Richard (1935), Marcia Reid Chambers (1950), Shirley Campbell (1965), Delia McDonald (1965) y Queen Nzinga Maxwell (1971). It will continue in Nicaragua, with June Beer (1935-1986), Erna Loraine Narcisso Walters (1942), Grace Kelly Bent, Annette Fenton (1973), Yolanda Rossman (1961), Deborah Robb Taylor (1965), Nydia Taylor (1953) and Andira Watson (1977); in Panama there is Eyra Harbar and Melanie Taylor. Regarding garífuna writers, in Honduras there is Xiomara Mercedes Cacho Caballero (1968), in Nicaragua, Isabel Estrada Colindres (1953) and in Guatemala, Nora Murillo (1964). This communication portrays a selection of authors, it is impossible to make an exhaustive description, but it does provide the meaning and continuity of an important scriptural tradition.

Keywords: Afrodescendants women writers, Flowers of the African Diaspora, identity, Institute of Latin American Studies, memory, resistance, utopia

Resumo

A presença de escritoras afro-descendentes tornou-se visível nas últimas décadas do século XX. É um discurso que surge da experiência da discriminação baseada na etnicidade e gênero e se constitui como um movimento de resistência cultural que recupera personagens emblemáticas, símbolos, imagens, sonhos e ideais que permitem a permanência do grupo étnico em diferentes países. Tem as suas origens, com escritoras crioulas, na Costa Rica com Eulalia Bernard (1935), Prudence Bellamy Richard (1935), Marcia Reid Chambers (1950), Shirley Campbell (1965), Delia McDonald (1965) e a Rainha Nzinga Maxwell (1971). Serão seguidos na Nicarágua pelos escritores June Beer (1935-1986), Erna Loraine Narcisso Walters (1942), Grace Kelly Bent, Annette Fenton (1973), Yolanda Rossman (1961), Deborah Robb Taylor (1965), Nydia Taylor (1953) e Andira Watson (1977); e



no Panamá por Eyra Harbar e Melanie Taylor. Entre as escritoras garífuna nas Honduras encontram-se Xiomara Mercedes Cacho Caballero (1968), na Nicarágua, Isabel Estrada Colindres (1953) e na Guatemala, Nora Murillo (1964). Este artigo analisa muito brevemente uma seleção de mulheres autoras, não todas, é impossível esgotá-las todas, mas dá uma ideia do significado e da continuidade desta importante tradição escrita.

Palavras chave: Flores da Diáspora Africana, Identidade, Instituto de Estudos Latino-Americanos, memória, mulheres escritoras afrodescendentes, resistência, utopia

La presencia africana y los criollos hablantes del inglés, originarios del Caribe, han estado presentes en Centroamérica por más de 400 años. Son los *creoles* y los garífunas, los que han dado origen a esa tradición poética afrocentroamericana que ha sido en su mayoría desarrollada por mujeres. Tiene sus orígenes en Costa Rica con Eulalia Bernard (1935 - 2021), Prudence Bellamy Richard (1935), Marcia Reid Chambers (1950), Shirley Campbell (1965), Delia McDonald (1965) y, recientemente, Queen Nzinga Maxwell (1971). Le darán continuidad en Nicaragua, las escritoras June Beer (1935-1986), Erna Loraine Narcisso Walters (1942), Grace Kelly Bent, Annette Fenton (1973), Yolanda Rossman (1961), Deborah Robb Taylor (1965), Nydia Taylor (1953) y Andira Watson (1977); y en Panamá, Eyra Harbar y Melanie Taylor. Respecto a las escritoras garífunas, en Honduras se encuentra Xiomara

Mercedes Cacho Caballero (1968), en Nicaragua, Isabel Estrada Colindres (1953) y en Guatemala, Nora Murillo (1964). Esta comunicación realiza un recorrido muy breve de una selección de autoras, no son todas, imposible agotarlas, pero sí brinda el sentido y continuidad de una importante tradición escritural.

La presencia de las escritoras afrodescendientes se visibiliza a partir de las últimas décadas del siglo XX y en el presente se constituye como un movimiento de resistencia cultural que recupera personajes emblemáticos, símbolos, imágenes, sueños e ideales que permiten su permanencia en los distintos países y la relación con movimientos más amplios de la diáspora negra. El discurso poético surge de la experiencia de discriminación por etnia y género. Es un discurso sexuado que trastoca la construcción identitaria femenina tradicional y muestra esa fragmentación de la



conciencia como producto del conflicto entre la identidad nacional y la identidad étnica. En ese sentido, es un discurso político que propone una efectiva construcción de ciudadanía como mujeres y como afrodescendientes. Las temáticas se refieren a la recuperación de una memoria y de una historia propia, a la conservación de las tradiciones culturales, la reafirmación de la identidad étnica, el papel que las mujeres desarrollan en la preservación y reproducción de la cultura y la transmisión de un linaje matrilineal como un bien simbólico privilegiado para el orgullo y sobrevivencia de la etnia.

Adicionalmente las escritoras, en ese proceso de autorrepresentación, en el que utilizan metáforas, imágenes y lenguajes surgidos de subjetividades marcadas por ambas categorías, se encuentran desafiando los cánones literarios construidos desde una tradición occidental. En su mayoría, la escritura es un discurso híbrido que recupera el hablar cotidiano que incorpora palabras en inglés, *creole* y español, mostrando, así, las dificultades de inscribirse en por lo menos dos órdenes simbólicos: el inglés y el *creole* que representan su lengua materna (dos universos simbólicos transmitidos por las abuelas y las madres) y el español, el lenguaje de la cultura hegemónica. Su

posicionamiento como sujeto hablante en estos dos o tres órdenes simbólicos significa “que habrá de estar constantemente negociando sus alianzas con uno u otro de ellos” (Sánchez-Pardo, 1999: 214).

A manera de introducción, se brinda un reconocimiento a Eulalia Bernard Little (1935-2021), como iniciadora de este *corpus* literario afrocéntrico. La escritora fue líder del movimiento de reivindicación de la cultura afrodescendiente. Abrió una Cátedra de Estudios Afrocarricenses en la Universidad de Costa Rica, que ya no existe. Fue militante en varios partidos políticos en búsqueda de afinidades con el pueblo afrodescendiente. Abrió muchas puertas para los negros en Costa Rica. Nace en Limón de padres jamaiquinos y su obra expresa esa reconfiguración de la identidad que refleja la experiencia de los afroantillanos, de trabajadores inmigrantes, a la obtención de la ciudadanía en 1948. Su primer trabajo es el disco *Negritud* (1976), posteriormente publica la obra *Nuevo ensayo sobre la existencia y la libertad política* (1981) y cuatro colecciones de poesía: *Ritmohéro* (1982), *My Black King* (1991), *Ciénaga* (2001 y 2006) y *Tatuaje* (2011). Escribió en español, inglés y *creole* limonense, a veces en una mezcla de los tres.



Shirley Campbell Barr (1965), Costa Rica

Shirley Campbell Barr¹ es poeta, antropóloga, feminista y activista por los derechos de los afrodescendientes. Es nieta de inmigrantes jamaiquinos, nace en San José. Su lengua materna es el *creole*, pero al crecer en San José, aprendió el español, así su opción fue escribir en español.²

Su obra está dedicada a los afrodescendientes, a ese pueblo arrancado de África, recupera la figura emblemática de Martin Luther King para el movimiento panafricano y dialoga con el famoso discurso en el que este activista expresa la utopía de los negros en Norteamérica. El "Poema V", es un discurso de rebeldía y afirmación, un fragmento:

Yo también tengo un sueño
y quiero compartirlo
e inventarle nuevos hijos
porque vale la pena
porque decir soñar
suena como a despertarse
suena como a vacaciones con niños
a países sin miedo

1 Las citas de la autora tienen como fuente la entrevista realizada los días 14 y 15 de enero del 2013, vía Skype.

2 Escribe cuatro colecciones de poesía: *Nacido* (1988), *Rotundamente negra* (1994), *Desde el principio fue la mezcla* (2007) y *Palabras indelebles de poetas negros* (2012) en coautoría con Delia McDonald.

porque cuando digo sueño
estoy diciendo mañana
estoy diciendo amanezco
estoy hablando de otro día
mejor que el de la abuela
y mejor que el mío
porque cuando sueño
sueño
y cuando sueño
vivo
y cuando yo vivo
amo
y entonces nuestros niños
aman y sueñan
y amanecen
y cantan
y sueñan
y cuando los niños sueñan
los sueños tiene palabras
palabras que se hacen vida
y entonces son verdad
(Campbell, 2008).

El feminismo es otra de las luchas: "Son las luchas que uno tiene que asumir. Yo tengo una función al escribir, no es una cuestión meramente estética, uno asume las luchas que le tocan. Todos deberíamos ser activistas de una causa. Y la causa que me toca a mí es la causa de las mujeres negras, la causa del pueblo afrodescendiente. El proyecto más grande que yo tengo es apoyar el movimiento afrodescendiente a través de mi poesía, como un instrumento de autoestima para los pueblos". El



poema XIII que da nombre al libro *Rotundamente negra* señala:

Me niego rotundamente
a negar mi voz mi sangre y mi piel
y me niego rotundamente
a dejar de ser yo
a dejar de sentirme bien
cuando miro mi rostro en el espejo
con mi boca rotundamente grande
y mi nariz
rotundamente hermosa
y mis dientes
rotundamente blancos
y mi piel
valientemente negra
y me niego categóricamente a
dejar de hablar mi lengua; mi acento y
mi historia
y me niego absolutamente
a ser de los que se callan
de los que temen de los que lloran
porque me acepto
rotundamente libre
rotundamente negra
rotundamente hermosa
(Campbell, 2008).

El poema expresa la belleza y el orgullo de sus rasgos en una sociedad en la que la blancura de la piel es exaltada y que en el afán de pertenecer obliga a olvidar su historia, lengua y tradiciones. Es un poema beligerante con la cultura, que responde a ese compromiso de brindar a las y los afrodescendientes elementos

simbólicos para reconstruir la autoestima e identidad.

Su obra es de un profundo contenido político, construye una nueva forma de ser mujeres y una historia matrilineal en la que el linaje se transmite por medio de las abuelas. Son las mujeres las que brindan los elementos simbólicos para construir esa propuesta.

Ese rescate de las mujeres y su papel activo en la construcción de las sociedades en condiciones de marginalidad, como grupo étnico, y de desventaja, como mujeres, es necesario, porque, afirma la escritora: La sociedad patriarcal en la que vivimos nos lleva a menospreciar una labor que las mujeres hemos venido haciendo desde siglos, sosteniendo nuestras sociedades, nuestra cultura. Efectivamente es la tarea que tenemos nosotras de darle nuevos significados a esta historia de las mujeres, a este papel que han tenido las madres y las abuelas y las bisabuelas en la construcción de lo que nosotras somos hoy, las mujeres somos las que tenemos que hacerlo. Para nosotras, las mujeres negras, ha sido todavía más avasallador, porque no solamente tenemos toda esa negación de esa parte ancestral histórica, también como mujeres negras hemos tenido que sufrir lo que significa ser una mujer negra en una sociedad,



debajo de los hombres blancos, mujeres blancas, hombres negros. Nosotras tenemos todavía un trabajo más arduo que hacer.

Para la escritora el germen de la rebeldía, el germen de la libertad se encuentra en la mujer, es ella el sujeto de cambio social por excelencia, porque en las mujeres se sintetizan las diferentes manifestaciones de injusticia, de la discriminación y, en el caso de las mujeres negras, por ser mujer y por ser negra y, quizá esta es la diferencia con los países africanos, ser negra en países en los que la mayoría de la población no lo es. Este es el sentido de la obra de la poeta, el ofrecer nuevas imágenes y metáforas, que permitan a las mujeres negras y a los afrodescendientes recuperar su memoria, su historia y reinventar su identidad.

Delia McDonald Woolery (1965), Costa Rica

Delia McDonald³ nació en Panamá de padres costarricenses, su familia regresó a Costa Rica cuando tenía cinco años y desde entonces vive en San José. Publicó *El séptimo círculo del obelisco* (1994), *Sangre de madera* (1995), *La lluvia es*

3 Las citas de la autora tienen como fuente la entrevista realizada los días 16 y 17 de enero del 2013 vía Skype.

una piel (1999), *Instinto tribal. Antología poética* (2006) y *Palabras indelebiles de poetas negras* (2012) en coautoría con Shirley Campbell Barr. Es compiladora de la antología *Pregoneros de la memoria* (2006) y ha sido incluida en la antología *Rapsodia Antillana. Selección bilingüe de poesía afroantillana de Panamá* (mayo, 2013) publicada por la Universidad de Panamá.

En la casa familiar no se hablaba español, se hablaba una mezcla del inglés y *creole*. Delia habla el inglés estándar, disfruta de expresarse en *creole* y habla el español fuera de casa. En ese sentido, es diferente entre los suyos y es diferente fuera de la casa por el color de su piel. Creció en la diferencia dentro y fuera de casa. “Toda una vida crecí siendo la extraña, una vida y un comportamiento que es como mi espacio en el mundo. Doblemente complicado”. Esa resistencia y rebeldía, Delia la expresa así:

Continuar de pie, como el destino,
frente a horizontes de sangre
y odio,

Frente a todo lo que puede ser humano
y no lo es...

Soy como un tabú hecho de fuerzas
diferentes...

¿Sabes cómo se doblega un espíritu
así? Solo muerto...

(McDonald, 2006: 26).



Su poesía expresa, asimismo, una fragmentación de la conciencia de un sujeto cuya identidad es negada y no se ve reflejado en los discursos que la construyen:

El tercer hijo del mundo tiene una
oración enredada en los ojos,
Y quizás porque es más angustia
que rezo,
No sabe a cuál dios pedir perdón...
(McDonald, 2006: 32).

La escritura para Delia representa una manera de construirse a sí misma como mujer y de reinventar su identidad como afrocostarricense, es un espacio de autorrepresentación y de construcción de una memoria y una historia que le permite otorgar sentido a su experiencia personal y a la de los otros.

La escritora se califica a sí misma como bruja y cimarrona. El concepto *cimarrón* refiere, históricamente, a ese proceso libertario de los esclavos negros:

Yo pienso en Virginia Woolf y
todas esas grandes mujeres de la
historia literaria y feminista que
han terminado con una muerte
violenta, han cerrado la puerta a
su propio proceso de desarrollo,
porque no podían seguir luchando
con la carga que se supone
ser escritora. Eso tiene bastante
relevancia, bastante fuerza, es un

proceso de cimarronía que nos ayuda a trascender. Porque es una permanente lucha, es un permanente enfrentamiento aún contra las mismas mujeres porque así como en la esclavitud había mujeres que la aceptaban, que no la cuestionaban, en la literatura se da ese proceso en relación con los cánones. Yo soy una cimarrona. Las brujas en realidad eran cimarronas, eran mujeres rebeldes que crearon su mundo y se enfrentaron a los hombres. El mal que hicieron esas mujeres fue rebelarse, no ser igual a las otras, negarse a aceptar sus verdades, y como se negaron murieron ahorcadas o quemadas en las fincas. ¿Cuántas brujas son las que se enfrentan día a día para sacar adelante a sus familias? Esa es la magia y el poder.

Lo anterior lo reafirma en el siguiente poema:

Desde niña ya era bruja y ya practicaba el ritual de llamar a los duendes
e invocar la lluvia con ceremonias de risa y alegría.
Desde entonces, aprendí los conjuros que la vida y yo
llevamos dentro con un nombre conocido por las dos
(McDonald, 2006: 42).



June Beer (1935-1986), Nicaragua

June es la primera y más destacada pintora primitivista de la costa Caribe nicaragüense. Es la primera mujer poeta creole, escribe en creole y español. Se incluye en la *Antología Poética de la Costa Caribe de*

En creole

Oscar, yuh surprise me
Assin far a love poem.

Ah sing a song a love fa meh contry
Small contry, big lite
Hope fa de po', big headache fa de rich.
Mo' po', dan rich in de worl
Mo' people love fa meh contry

Fa meh contry name Nicaragua
Fa meh people ah love dem all
Black, Miskito, Sumu, Rama, Mestizo.
So yuh see fa me, love poem comple
'cause ah love you too.
(...)

Ah know dat tomara we will have time
Fa walk unda de moon an stars.
Dignify an free, sovereign
Children an Sandino.

Nicaragua y Mujeres de sol y luna. Poetas nicaragüenses 1970-2007 (2007). June Beer escribe un “Poema de amor” en el que análoga el amor a su patria y el amor a su compañero, afirmando la posibilidad de su unión en la realización de esa utopía de la autonomía:

En español

Oscar, me sorprendiste
pidiéndome un poema de amor.

Haré un canto de amor a mi patria
pequeño país, lucero gigante
esperanza de los pobres, jaqueca de los ricos.
Más pobres que ricos en el mundo
más pueblos quieren a mi patria.

Mi patria se llama Nicaragua
a mi pueblo entero los amo
Negros, Miskitos, Sumus, Ramas y Mestizos
Ya véis mi poema de amor es completo
como puedes ver también te amo.
(...)

Sé que mañana tendremos tiempo
para caminar bajo la luna y las estrellas
Dignos, libres y soberanos
Hijos de Sandino
(Rossman, 2010: 16).



Déborah Robb Taylor (1965) Nicaragua

Poeta y cuentista, escribe en inglés y español. En el 2003 ganó el primer premio del Concurso de Narrativa con el cuento Doreth's Cay (Cayo Doreth). Su obra poética dialoga con figuras femeninas importantes del movimiento de la contracultura del rock

En inglés

“Some things are just better rich”

She didn't figure
Just left
Black jeans Supremes
Black tank Destiny's Child
Indigo bandana Janis, my lady Pearl
For another bad hair day
At the helm of a galleon
Sailing straight
To a bed of grasses
Under the sea

She, Yourcenar and Ana Bel Lee
(Rossman, 2010: 40).

Annette Fenton (1973), Nicaragua

Su obra, escrita en inglés y *creole*, ha sido publicada en periódicos y revistas. El “Poema XII, I have climbed aboard another dream...” refiere al sueño de Martin Luther King, conectándose con esa importante figura de la diáspora negra, pero en relación con esa utopía de la autonomía:

de la década de los sesentas, como son el grupo de cantantes negras las Supremes y sus pantalones negros ajustados, y Janis Joplin. Asimismo, recupera la musa Annabel Lee, del escritor transgresor Edgar Allan Poe y a mujeres que se han apropiado de la palabra para recrear el mundo desde una mirada femenina: ella misma y Marguerite Yourcenar:

En español

“Ciertas cosas, sencillamente, cuanto más ricas mejor”

Ella no calculó.
Partió sencillamente.
Negros vaqueros Supremes
Negra camiseta de Hija del Destino
pañuelo de añil, a la Janis, mi Señora de las Perlas,
para otro día de pelo rebelde,
en la proa de un galeón
navegando en línea recta
a un lecho de pasto
bajo el mar

Ella, Yourcenar y la Annabel Lee
(Ramos, 2007: 95).

With hands over crinkled brows mid
the grey and darkness
I peer into the unseen with the hope
of light
amid the gloom to aid my mailing sight.
I can't tell whether it's a spiritual or
mystical experience
Or perhaps both, but I know for sure that
I have climbed aboard another dream;
and though I know not where I am
drifting
like plants of fertile land,
There is a lot to discover I know,



and my spiritual revolution is a journey just began
Where my best attitude to life is attained.
And I found as I searched a little further that ...
From the inside looking out I'll be dreaming,
From the outside looking in at the visions trap within I'll see
That's it's just me awakening to an all new dream
(Zavala, 2009).

Carmen Andira Watson Díaz (1977), Nicaragua

Poeta y cuentista, publica a partir de 1998 bajo el seudónimo de Carmen Luna en la página cultural del diario *La Tribuna*.⁴ En su obra, Andira realiza un proceso de resignificación, al vaciar el contenido del conjunto de símbolos que constituyen ese imaginario que legitima la condición de subordinación de las mujeres y las mantiene maniatadas dentro de un orden social patriarcal. Andira propone símbolos y significados imaginados desde una subjetividad femenina que expresa la capacidad de las mujeres de construirse a sí mismas y a las sociedades. En ese sentido, en su poesía se

4 Publicó *Más excelsa que Eva* (2002), forma parte de las antologías *Retrato de poeta con joven errante* (2005) y *Mujeres de sol y luna. Poetas nicaragienses 1970-2007* (2007). El poemario *En casa de Ana los árboles no tienen culpa* (2009) obtuvo el Premio Único del VII Concurso Nacional de Poesía Mariana Sansón 2009.

encuentra la propuesta de una utopía basada en nuevos valores feministas y en un cuestionamiento de las bases patriarcales de la sociedad. El poema “Diosa negra” es un poema contestatario, como ella misma lo señala, que sintetiza su rebelión ante el conjunto de símbolos que representan la base de las sociedades occidentales:

Dios en nuestras bocas es una blasfemia
pero su nombre emerge gramíneo
y es un aire, un susurro, un mordisco,
una lengua
que lame la normalidad con su hedónico fervor.
Ilícito nombre en labios de sexos fundidos
se escribe en manos que tiemblan,
que se pronuncian sin más razón que la noche en el cuerpo
o los grillos de la sangre.
“¡Misericordia! –dices–, ¡misericordia!”.
Dios nos ha fundido por esta noche desde los genes.
¡Ah encuentro!

¡Dios debe ser una Diosa de mi color!
(Watson, 2009: 37).

Para Andira la escritura ha sido un proceso de toma de conciencia crítica de la realidad personal como sujeto social y, en este proceso de concientización, brinda nuevos valores, nuevas palabras, nuevos conceptos resignificados para construir la plena humanidad de las mujeres, negociar esos nuevos significados hacia fuera, hacia la sociedad y construir esa propuesta de una nueva sociedad inédita pero posible.



Uno de los hilos conductores de su obra es esa construcción de una genealogía femenina, una matrilinealidad en la que se pueden ubicar tres *Evas* que la han seducido en la transgresión y rebelión: su madre que le brindó nuevos elementos simbólicos para pensarse a sí misma, Gioconda Belli que le regaló el lenguaje coloquial y conversacional para apropiarse de su cuerpo y de su erotismo, y Shirley Campbell que la invitó a reconocerse como mujer negra.

“Reclamo de negritud”

África

-Aquí estuvo mi stirpe-
En esta tierra ajena de sí
que alguna vez fue nuestra casa-
Las cenizas rojas dibujan los cuerpos traídos
caracoles heréticos, talones arena blanca marfil
Costas de África y costas de América
-negritud de la memoria y el olvido-
afrenta o derecho excluyente
como ritual que eleva tambores
en la evocación de los volcanes
o la lava que esconden los lagos de
Nicaragua
para ser un día escupida, liberada ...
Caribe de bananos, madera, azúcar, coco.
Mi seno se colma de negra leche viva,
¿necesito permiso?
Mi color es celebración del ritmo,
¿necesito más pruebas?
Como un zumbido es la boca de los necios;
y ante ellos opongo mi silencio negro,
mi sangre negra, mi cabello negro,
mi negra risa...

¡Permiso tengo!

Yolanda Rossman Tejada (1961), Nicaragua

Socióloga, crítica literaria, poeta y cuentista. Ella es un ejemplo del proceso de mestizaje: *creole*, rama, chontaleña y judía alemana. Ha publicado el poemario *Lágrimas sobre el musgo* (2008) y sus poemas se incluyen en las revistas *ANIDE*, *Visión Costeña* y *La Boletina*. Su poesía es escrita en español y su producción de cuento en inglés y español. El cuento “Ngaliis” (Lagarto en lengua Rama) obtuvo una mención especial en el V Concurso de Libros para Niños y Niñas 2009. Su tesis de maestría *Una aproximación a la Autonomía Multicultural desde la poesía de Escritoras Costeñas* es un trabajo pionero de crítica literaria en el que señala que en la poesía de las mujeres costeñas se encuentran esos rasgos de esa sociedad libre de discriminación que, con las regiones autónomas, se establece en la costa Caribe. El poema “Wangki-Mujer” realiza una analogía del río Coco, Wangki en lengua Miskita, con el cuerpo, los humores, la voluptuosidad y el erotismo de esas mujeres de diferentes etnias y lenguas que fecundan e integran la región costeña caribeña:

Wangki...

cabellos plateados de mujer caribe,
extendidas voluptuosas e indolentes,
Acariciando con picardía



las riberas que la abrazan, que la retienen,
ella atrevida, penetra sugestiva
la apretada urdimbre de sus manglares
mojando lujuriosa, fecundando poderosa,
el humus milenario
bajo su dermis tropical.
Wangki
cabellos de luna llena
mujer de piel arcoiris y lengua plural
(Rossman, 2006 bis: 5).

When I horde sound of my father drum
Drum, drum, drum
The sound of my grandfather drum
Drum, drum, drum
My feet keep moving on mother ground
For the healing of our ancestors walagallo.
Garifuna, garifuna, garifuna
Yesterday, today, forever
Our voice will shout all over
(Rossman, 2010: 8).

Isabel Estrada Colindres (1953), Nicaragua

Garífuna nacida en Bluefields, Nicaragua, expresa en el poema “Yesterday” la preocupación y el dolor entre los garífunas por la fuerza con que fueron absorbidos por la cultura *creole* que ha llevado a la pérdida de su lengua y su cultura:

Yesterday, today, tomorrow, forever
Our voice will shout all over
When I horde the word Garifuna, I thought
About yesterday kereb, I thought yesterday kumpe
I thought yesterday Driff coconut,

I thought cat fish eater.

Yesterday, today, tomorrow, forever
our voice is out.
Garifuna the round ushnu on our back
Sweet and bitter cassava, delicious bami
Plantin dashin, nice judut.

Garifuna tick lips
Garifuna big flat nose
Garifuna big rollin buttock.

Xiomara Cacho Caballero (1968), Honduras

Xiomara Cacho Caballero, escritora garífuna nacida en Punta Gorda, Roatán. Domina cuatro idiomas, tiene maestría en Educación en Derechos Humanos, diplomado pedagógico en Educación Superior y en Educación Especial, licenciada en la Enseñanza del Idioma Inglés y maestra de Educación Primaria. Es la representante de la comunidad garífuna en el Programa Nacional de Educación Bilingüe Intercultural.

Publicó *La voz del corazón* en 1998. Es la primera mujer garífuna que publica un libro de poesía en Honduras. La crítica Helen Umaña la incluye en la obra *La palabra iluminada. El discurso poético en Honduras* (2006) y señala que la autora ha vivido en un lugar donde confluyen tres culturas y que, por ello, el título y los poemas están escritos en garífuna, español e inglés. Afirma que “por primera vez



en la historia de la poesía hondureña, una mujer de la etnia garífuna realiza un esfuerzo de integración intercultural” (Umaña, 2006: 739).

El poemario *Tumálali Nanigi/La voz del Corazón/The voice of the heart* es una colección de veinticuatro poemas, ocho en cada uno de los idiomas en los que escribe su obra literaria: inglés, español y garífuna. El libro inicia con el poema “Garáwon”, “Tambor”, un poema que anuncia la motivación para escribir de la autora: ese deseo de afirmación de la cultura, la conservación en la memoria de sus raíces negras y el orgullo por las tradiciones, que permite la supervivencia de la identidad étnica a través de las generaciones:

¡Cómo tocan el tambor
 Los niños de mi pueblo!
 Conservan sus costumbres
 Y hablan de dugú,

Muy felices,
 Ofrendan comidas a sus ancestros,
 Aman la comunidad nacional, también
 tocan el tambor.

Los niños de mi pueblo conservan su
 identidad cultural,
 Labran la tierra, creen en el desarrollo,
 ¡Cómo tocan el tambor los niños de mi
 pueblo!
 Conservan lo de sus ancestros,
 Hablan de su identidad
 (Cacho, 1998: 3).

En otros poemas la pérdida de la identidad es expresada como lamento, con dolor, porque la historia, pasada y presente, ha destruido los rasgos de la memoria y la cultura garífuna. “Speak to us”, oración profundamente transgresora, muestra ese sentimiento de pérdida, de oscuridad por el olvido de la lengua. Se dirige a un dios-padre para que guíe a sus hermanos, son los varones los que emigran, que no se dejen enganar por una educación que los obliga a olvidarse de su etnia, su lengua y su memoria:

Father; I know you are there
 Talk to us
 Look to us
 Look at us now
 We are getting lost

Do not let us be in darkness
 Give us a hope of promises
 Do not let education
 Misplace my brother

My brother is not the same now
 He does not speak his language anymore
 Brush away, the misunderstanding of him
 (Cacho, 1998: 17).

En ese mismo sentido, de ubicarse en un movimiento político más amplio, que incluye a los afrodescendientes en Centroamérica y rebasa, también, las fronteras de la Región, el poema “Sueño”/“Dream” alude a Martin Luther King, figura emblemática en el movimiento panafricano. En



un sentido de afirmación expresa el amor, el orgullo y el dolor por sus antepasados africanos, pero con la esperanza de construir ese sueño, esa utopía en la que sea posible ejercer la ciudadanía sin que el color de la piel represente discriminación.

¿Has visto un sueño avanzar?
Pues yo sí lo vi
¿Has visto lo bien que tu sueño puede avanzar?
Es divino y maravilloso.

El sueño avanza
Cuando el cielo llega a tus brazos.
¿Has visto lo bello que avanza tu sueño?
Pues yo sí lo vi.

El cielo en tus brazos
Es la conciencia del color de tu piel
ante los ojos de la sociedad
Es la frescura de tu pigmentación.

Lo maravilloso es
La sangre africana.
Es el dolor que sufrieron
Aquellos que te abrieron
Las puertas a la América
(Cacho, 1998: 6)

Nora Murillo (1964), Guatemala

Nora Murillo Estrada pertenece a la etnia garífuna, nació en la ciudad de Puerto Barrios, departamento de Izabal. Es maestra de educación primaria, trabajadora social con cursos de posgrado en Investigación Social y Salud Mental Comunitaria, y una

maestría en Antropología Social. Fue parte del colectivo literario *El Quinto Infierno*. Ha ganado varios premios literarios, entre ellos el Premio Único de Poesía Certamen Aláide Foppa en el año 2000.⁵

La obra de Nora Murillo corresponde a tres objetivos que corren paralelos al desarrollo de una conciencia crítica como mujer, como mujer política y como mujer afrodescendiente, le falta por escribir ese regreso al origen, ella misma lo expresa, como mujer garífuna.

Su padre era garífuna pero muere cuando Nora tenía dos años, su madre era del Caribe y como ella lo señala en una entrevista realizada por la autora de este artículo, “yo reivindicó mi afrodescendencia por mi padre y soy del Caribe por mi mamá, mi madre era de esa otra parte del país y ser del Caribe en Guatemala o ser del Caribe en Centroamérica hace la diferencia”⁶. Nora reivindicó su afrodescendencia y su procedencia pero no se considera la voz de las mujeres garífunas, esta es una de las tareas pendientes por hacer y después de vivir 25 años fuera del Caribe, regresa y así lo expresa:

5 Ha publicado *Abrir la puerta* (2000), *Eterno desencanto* (2005) y *Sur desterrada* (2011). Tiene inéditos dos libros: *A mar abierta* (poesía) y *Un sol entre las piernas* (cuento).

6 Las citas de la autora tienen como fuente la entrevista realizada en enero del 2013, vía Skype.



Tomé conciencia de mi negritud, me asumo una mujer negra, negra caribeña, pero hay una necesidad de identificación, es como regresar al origen, voy a buscar en esas mujeres a la nana que tuve, que me cuidó y desapareció cuando yo tenía 8 años, era una negra preciosa y no sé qué pasó. Es como regresar al origen, ir a reconocer a mi abuela en los ojos de esas mujeres, ir a conocer a las mujeres de la familia de mi papá, también a las mujeres que me heredaron la memoria, hay memoria genética ahí, muy importante y ahora tengo necesidad de regresar porque tengo necesidad de vincularme, fui criada por estas mujeres y fui criada por una mujer negra preciosa, nana Santos, que para mí fue fundamental, mi mamá trabajaba y ella nos cuidaba, todo el tiempo. Mi papá muere y yo me desvinculo de mis tías, de mis tías abuelas, de mi abuela misma, mujeres garifunas, entonces es como volver a ese caminito que me hace falta, regresar para decir “sí, soy garífuna”. Quizá si yo hubiera vivido todo el tiempo con mi padre otra historia sería, me hubiera heredado la lengua, yo perdí la lengua.

Otra forma de expresar esa identidad y nostalgia es por medio de la poesía “Del Caribe Soy”:

Un suspiro del mar
irrumpió en el vientre de una mujer
con ojos de huracán
manos de golondrinas

Mi árbol
Raíces de tambores
Rituales con ritmos Yoruba
Bailes y cantos ancestrales
Símbolos de resistencia
Larga historia de discriminación

Mi padre me heredó: el café negro de su piel
Una porción de su sangre "Bantú" me sitúa
afro caribeña
Domiciliada permanente de un atlántico de
colores

Mi infancia:
Caminito de cangrejos, arrecife de peces,
estrellas de mar
Soñé con sirenas bañándose en la playa
Soñé, tantas veces, que volaba
Volaba y me zambullía
como gaviota en el océano

Los huracanes venían siempre en Octubre
Y nuestros barquitos de papel naufragaban
Ahora tengo un sepulcro de ellos
en un rincón de mi memoria

Mi piel está tatuada de historias diversas
Como todas las pieles abiertas a la vida
Por eso,
Cuando vuelvo los ojos
y me redescubro entre manos negras, blan-
cas, indias
reconozco mi rostro
uno más del caribe
que no pierde su memoria
en esta cárcel de cemento⁷.

Nora empezó a escribir por rebeldía,
al experimentar la discriminación a
los 18 años cuando sale del Caribe y
emigra a estudiar a la capital, hasta
entonces señala:

Yo no sabía lo que era el significado de
la negrura, empiezo a sentir esa discrimi-
nación por el color de mi piel y por
mis rasgos, por mi movimiento, por
todo por lo que yo era, en mi comuni-
dad no me había sentido étnicamente

7 Poema enviado por la autora.



discriminada. Yo empiezo a reivindicar mi africanidad cuando me doy cuenta que la gente empieza a definirme y a ubicarme por mi color. Me doy cuenta que empiezan los estereotipos a circular alrededor de mi persona, entonces me nace una rebeldía y me empiezo a preguntar todo lo que significa ser blanco y lo que significa ser negro, me doy cuenta que yo soy negra porque los demás empiezan a hablar de mi negrura. Entonces empiezo a entender y empiezo a escribir sobre eso. A donde quiera que voy sigo viviendo mi negrura y sigo viviendo con esos estereotipos alrededor de mi negrura, y eso me hace más, apropiarme de mi africanidad.

Para la poeta la vinculación con su comunidad se encuentra en el discurso literario, es su manera de reconectarse con el pasado y regresar a los integrantes de la etnia la riqueza de lo aprendido:

Yo, Nora después de 25 años, allá en mi pueblo, en esa casa que significa mucho, con la experiencia de vida pretendo con mi trabajo literario el expresar cómo han vivido su negritud, cómo asumen el racismo, cómo las mujeres han vivido la negritud, qué significado tiene para ellos la negritud, qué significado tiene la blancura de los otros, qué significado tiene ser mujer en ese espacio del Caribe, qué significado tiene dentro de su propia condición de mujeres garífuna los otros ámbitos de su vida, no sólo el personal, sino cómo se vinculan a la sociedad más amplia, como rompen con el aislamiento.

Melanie Taylor (1972), Panamá

Es violinista con la orquesta sinfónica nacional y psicóloga con especialización en musicoterapia. Tiene varios libros de cuentos publicados, entre ellos: *Tiempos acuáticos* (2000) y *Amables predicciones* (2005). Su cuento “Un malentendido” se incluye en la antología *Peñélope. Setenta y cinco cuentistas centroamericanas* (2017).⁸ Su poema “Marina” expresa ese encuentro con su identidad étnica:

Me sumerjo
en la humedad resplandeciente
con salinos bríos
luego
en el sonido de la espuma
y el silencio
burbujean en mí
he vuelto a casa
al primer vientre
al todo/a la nada
al vaivén deleitoso
del placer primigenio
soy yo escamada
bebiendo el arco iris
caricia de peces nacarados
peces todos
rojos/ amarillos/ azules/ verdes
con ellos floto y nado
me desperezo y resurjo mujer
(Britton, 2017: 103-104)

8 Consuelo Meza Márquez, Universidad Autónoma de Aguascalientes, México.



Conclusión

En relación con las poetas *creoles* es notoria la preocupación por no olvidar los orígenes y la riqueza de su herencia africana y antillana. Construyen para sus lectores, mujeres y varones, un imaginario que los invita a reflexionar sobre sí como personas de raza negra inmersas en un contexto que los discrimina por el color de la piel. Brindan nuevas imágenes y recuperan elementos simbólicos afrocaribenses que permiten fortalecer su autoestima e identidad para vaciar aquellas que los han construido como otredad. Su historia ha sido de resistencia, al ser absorbidos por una cultura que en el nivel de la subjetividad les ofrece un supuesto reconocimiento por la asimilación a la cultura hispánica; sin embargo, en el nivel de la objetividad, el contexto no les brinda el acceso real a los bienes simbólicos y materiales para construir una efectiva ciudadanía.

La educación tradicional los excluye de sus discursos y narrativas. No están presentes sus héroes y sus procesos históricos, su contribución en el desarrollo del país es invisibilizada. Las poetas recuperan esa memoria afrocaribense y esos personajes emblemáticos del movimiento panafriicano que se han rebelado y realizado propuestas de sociedades inéditas

pero posibles como Marcus Garvey y Martin Luther King. Son estos los modelos de resistencia a seguir, el linaje del que comulga la población negra en el continente americano.

Las mujeres negras, como lo señala Shirley Campbell, se encuentran en un nivel adicional de marginalidad, en ellas se sintetizan todas las formas de discriminación, por ser negras, por ser pobres y por ser mujeres. En ese intento de hacerse visibles como sujetos sociohistóricos y como creadoras, desafían con mayor fuerza las instituciones sociales y culturales que las excluyen. Lo anterior es, posiblemente, lo que ha provocado ese desafío en la escritura que se encuentra, en la actualidad, renovando los cánones literarios y académicos para dar cabida a estas nuevas expresiones híbridas, en el sentido de esas diferentes voces que se expresan en inglés, creole y español y, en una mezcla de los tres; pero, también, porque recuperan y legitiman las experiencias, las inquietudes, las aspiraciones y las utopías de esa raíz negra que, en conjunto con la occidental y la indígena, constituyen la nación en el presente.

Esa férrea voluntad como negras cimarronas, diría Delia McDonald, ha provocado que la escritura sea sexuada y transgresora, se escribe



desde un cuerpo de mujer que reclama también su propia historia y linaje. Por ello, en general, se encuentra esa recuperación de las abuelas y las madres que han asumido no solamente el ámbito de la reproducción biológica, también el de la transmisión de la cultura. Las mujeres en condiciones adversas han mostrado, a lo largo de la historia, su capacidad para sacar a flote a la familia y la sociedad. Son educadoras, transmisoras y creadoras de cultura e historia. Otro elemento importante es, que se muestra la relación entre mujeres desde una propuesta sororal, sin enfrentamientos sino de acompañamiento, como hermanas, al abrir cada una el camino para las otras. En la poesía se encuentra una propuesta utópica de una sociedad que voltee su mirada hacia ellos y los valore, los reconozca y los abraze como ciudadanos y mujeres negras.

En relación con las escritoras garífunas, se encuentra, asimismo, esa reivindicación de la memoria simbólica africana. En Xiomara Cacho, las imágenes se refieren a sus ritos y tradiciones, los sonidos del tambor de los antepasados. Incluso, algunos de sus poemas tienen ese ritmo, otros refieren al mar y al trayecto de África a América en los barcos esclavistas. Escribe en garífuna, inglés y español. Cabe destacar que es la única poeta

garífuna que escribe en esa lengua. Nora Murillo presenta en su poesía feminista, escrita en español, imágenes referidas a las tormentas, los barcos, las barcas, los puertos y la luna.

Las autoras escriben desde una perspectiva interior que expresa sus preocupaciones y procesos de marginación, subordinación y explotación. Expresan con orgullo los rasgos físicos de su etnia y el tono de la piel. La poesía como discurso, adquiere sentido en esa búsqueda de la identidad, como integrantes de la etnia garífuna, como afrodescendientes, y como mujeres. Xiomara Cacho Caballero recupera, también, imágenes y personajes que la unen al movimiento panafricano, como el famoso discurso “Tuve un sueño” de Martin Luther King.

Xiomara es una activista política que lucha por el reconocimiento de los derechos de los garífunas, realiza acciones para la recuperación de las tradiciones y de una lengua garífuna que les permita pensarse, nombrarse y construir su memoria y su historia. Muestra esa enajenación de la conciencia garífuna por el contacto con sociedades que funcionan como economías de enclave. Esa enajenación y fragmentación de la conciencia solo puede ser superada con la apropiación de una lengua, un imaginario



cultural y procesos educativos que les brinden los bienes simbólicos y materiales para construir su identidad en un sentido político. Requieren para ello vaciar los símbolos culturales dominantes de esos significados que los incluyen en condiciones de otredad, marginalidad y explotación, para resignificarlos y llenarlos de nuevos contenidos, que les permitan construirse como ciudadanas y ciudadanos en los diferentes países en los que viven. Nora busca reencontrarse con sus orígenes, y construir un nuevo discurso identitario como garífuna y como mujer.

Ambos discursos literarios representan la salida que las poetas proponen a esa inclusión/exclusión en el discurso hegemónico respecto a la etnia garífuna, presentes e invisibles, a la vez, en la construcción y desarrollo de sus países y, de la misma manera, las mujeres discriminadas por su condición étnica y de género en las sociedades patriarcales.

La escritura de Xiomara es profundamente comprometida con la etnia y con los procesos de resistencia a diluirse en las culturas mestiza y *creole*, que representan una mayoría, respecto a la población garífuna. Lo anterior está presente, de igual forma, en la escritura de Isabel Estrada Colindres. En Nora Murillo se

encuentra una propuesta feminista que va más allá de lo étnico. Hace referencia a la búsqueda de la identidad femenina que subvierte los símbolos que las instituciones patriarcales construyen para privarlas del deseo de protagonizar la propia historia y la historia de las sociedades. Establece una herencia matrilineal, no por los lazos de sangre, sino al recuperar los lazos sororales de esas mujeres rebeldes que hermanadas en la lucha, han abierto el camino para las otras mujeres.

En el conjunto de las autoras afrocentroamericanas se encuentra una propuesta de utopía que podría señalarse como feminista afrocéntrica. En un análisis posterior sería posible identificar los rasgos de la misma, y sus propuestas para construir esa sociedad que les brindara los bienes simbólicos y materiales para construir una auténtica ciudadanía como mujeres y como afrocentroamericanas. Del mismo modo, para romper esa enajenación de la conciencia producto de esa inclusión/exclusión en los discursos nacionales.

Su participación y compromiso con ese proceso se encuentra en el discurso poético como un bien simbólico que les permite pensarse y nombrarse desde el centro del discurso y no como ese “otro” invisible y marginal,



en ese afán de que este sirva para fines didácticos y como un suplemento de la historia de la etnia; finalmente, como un texto que sirve a la iluminación de los velos que oscurecen e invisibilizan la imagen de los afrodescendientes en el discurso cultural. En este sentido, es importante esta tradición escritural que tiene como hilo conductor ese “Reclamo de negritud”, tal como lo expresa Andira Watson. La tradición va surgiendo como contagio entre las escritoras de los diferentes países que se van encontrando con sus hermanas y construyendo un linaje propio, una tradición fuerte que representa una herencia para las mujeres que se van reconociendo en ella y en los males-tares y anhelos que expresa.

Bibliografía

- Britton González, C. (2017). “Ecos de la diáspora africana”, en revista *Istmica*, Número 20. Enero-diciembre, 2017, pp. 103-104.
- Cacho Caballero, X M. (1998). *Tumálali Nanígi/La voz del Corazón/The voice of the heart*. Edición de la autora, Tegucigalpa.
- Campbell, Shirley. (2008). Consultado en <http://rotundamentonegra.blogspot.com> (25-01-10).
- McDonald Woolery, D. (2006). *Instinto tribal. Antología poética*. Odisea, San José, Costa Rica.
- Murillo, N. (2000). *Abrir la puerta*. Colección Quinto Infierno, Guatemala.
- Ramos, H. (2007). *Mujeres de Sol y Luna. Poetas nicaragüenses 1970-2007*. Managua: Asociación Noruega de Escritores, Centro Nicaragüense de Escritores y Ministerio de Relaciones Exteriores de Noruega.
- Rossmann, Y. (2006 bis). *Una aproximación a la autonomía multicultural desde la poesía de escritoras costeñas*. Tesis para optar al título de Maestría en Antropología Social con mención en Desarrollo Humano. Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense, Bilwi, diciembre.
- _____. (2010). Aquí la palabra es arcoíris. Poemario de Mujeres de la Costa Caribe de Nicaragua, inédito.
- Sánchez Pardo, E. (1999). “Reflexiones sobre la poética femenina en lengua inglesa del siglo XX”. En *De mujeres, identidades y poesía*. Madrid: Horas y Horas, pp. 199-224.
- Umaña, H. (2006). *La palabra iluminada. El discurso poético en Honduras*, Guatemala, Letra Negra.
- Zavala, M. (2009). *Poetas afrodescendientes centroamericanas. Brevisima antología*. Presentada en el II Encuentro Internacional de Investigación en Literatura de Mujeres de América Central, Universidad Autónoma de Aguascalientes, junio 2009, documento inédito.



La literatura como instrumento de resistencia y desafío de las estructuras de poder en Centroamérica analizado en las obras de Gerardo Maloney y Quince Duncan

Literature as an instrument of resistance and challenge to Central American power structures analyzed in the writings of Gerardo Maloney and Quince Duncan

A literatura como instrumento de resistência e desafio à estruturas de poder na América Central analisada nas obras de Gerardo Maloney e Quince Duncan

Ian Isidore Smart

Department of World Languages and Cultures
Howard University

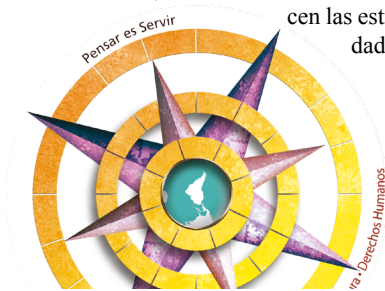
Recibido: 10/10/2021 - Aceptado: 15/11/2021

Resumen

Con el análisis de las obras de Gerardo Maloney (1945) y Quince Duncan (1940) se intenta demostrar que constituyen el mejor instrumento de resistencia y desafío de las estructuras de poder en Centroamérica. Primero, estable-

cen las estructuras de poder en el mundo entero, fueron fundadas a fines del siglo XVIII por ideólogos europeos, quienes inventaron la teoría del “modelo ario”.

La teoría se basa, en su totalidad, en “hechos alternativos”. Es la base fundamental de la civilización occidental, y consiste en la supremacía blanca. La mentira más



perversa proveniente del sistema de datos alternativos del “modelo ario” será que los africanos son los últimos en desarrollar una literatura. El escritor afrodescendiente colombiano Manuel Zapata Olivella (1920-2005) dio el primer paso en crear una literatura de auténtica representación de la gran riqueza cultural de la comunidad afro de habla hispana. Duncan dio el segundo paso, por ponerse en contacto directo con la religión y la filosofía de la comunidad afro de Costa Rica. Maloney en su arte, va directo al grano, celebrando las acciones ya realizadas por los héroes que sirven de modelo para los activistas que se dedican a resistir y desafiar las estructuras de poder y así liberarnos de la esclavitud mental.

Palabras clave: esclavitud mental, hechos alternativos, Flores de la Diápora Africana herencia cultural africana, Instituto de Estudios Latinoamericanos

Abstract

Our analysis of the works of Gerardo Maloney (1945) and Quince Duncan (1940) will show that they constitute the best instrument of resistance and defiance of the Central American power structures. In the first instance we will establish that that these power structures were put in place at the end of the eighteenth century by European ideologues who invented the “Aryan Model”. This is a theory that is based totally on “alternative facts”. It is the very foundation of Western civilization, the basis of White supremacy. The most perverse falsehood emanating from this system of alternative facts of the Aryan Model is the assertion that Africans were the last to develop literature. The Colombian writer of African descent, Manuel Zapata Olivella (1930-2005), took the first step to create a literary expression that authentically represented the immense cultural wealth of Spanish-speaking African descendants. Duncan by delving deeply into the religion and philosophy of Costa Ricans of African descent took the second step. Maloney’s art goes directly to the heart of the matter, celebrating the steps taken by those heroic activists dedicated to the resist and defy the power structures, and thereby achieve our liberation from mental slavery.

Keywords: African cultural heritage, alternative facts, Flowers of the African Diaspore, Institute of Latin American Studies, mental slavery

Resumo

A nossa análise das obras de Gerardo Maloney (1945) e Quince Duncan (1940) mostrará que elas constituem o melhor instrumento de resistência e de desafio das estruturas de poder da América Central. Em primeiro lugar, estabeleceremos que estas estruturas de poder foram criadas no final do século XVIII por ideólogos europeus que inventaram o "Modelo Ariano". Esta é uma teoria que se baseia totalmente em "factos alternativos". É o próprio fundamento da civilização ocidental, a base da supremacia Branca. A falsidade mais perversa que emana deste sistema de factos alternativos do Modelo Ariano é a afirmação de que os Africanos foram os últimos a



desenvolver literatura. O escritor colombiano de origem africana, Manuel Zapata Olivella (1930-2005), deu o primeiro passo para criar uma expressão literária que representava autenticamente a imensa riqueza cultural dos descendentes de africanos de língua espanhola. Duncan, mergulhando profundamente na religião e filosofia dos costa-riquenhos de ascendência africana, deu o segundo passo. A arte de Maloney vai directamente ao âmago da questão, celebrando os passos dados por aqueles heróicos activistas dedicados à resistência e ao desafio das estruturas de poder, e assim alcançar a nossa libertação da escravatura mental.

Palavras chave: herança cultural africana, factos alternativos, Flores da Diáspora Africana, Instituto de Estudos Latino-Americanos, escravatura mental

En los años 1970, en su mayoría como consecuencia del movimiento por los Derechos Civiles, se despertó cierto interés y preocupación por el afrocentrismo. Una de las respuestas de las estructuras de poder en el universo académico del mundo occidental fue el reclutar a Martin Bernal, un estudioso de gran mérito y, además, un hombre blanco de nacionalidad británica, para poner en su lugar a esos afrocentristas atrevidos. Bernal escribió dos tomos sumamente eruditos y en la primera página del primer tomo, *Black Athena: The Afroasiatic Roots of Classical Civilization, "The Fabrication of Ancient Greece 1785-1985"* (1987), planteó el concepto del “modelo ario”. Este “modelo ario” es una teoría inventada por los ideólogos europeos a fines del siglo XVIII la cual se basa, en su totalidad, en datos históricos inventados, o sea se funda en los “hechos alternativos” originales.

El “Modelo ario” es, pues, la gran mentira más monstruosa de la historia humana. Es la base fundamental de la civilización occidental, que consiste en la supremacía blanca, la misma base de las estructuras de poder no solo en Centroamérica sino del mundo entero.

Muchos han sido los dogmas venenosos, fruto perverso del “modelo ario”; y en el mundo académico de la civilización occidental bien puede ser que la mentira más siniestra proveniente del sistema de datos alternativos del “Modelo ario” sea, que los africanos son los últimos en desarrollar una literatura. Todo lo contrario, es un dato histórico irrefutable que los africanos fueron los primeros en crear una gran literatura. El libro más antiguo del mundo es el papiro del sabio africano, Ptahhotep; los estudiosos calculan que fue escrito entre 2388-2356 a. C. (Hilliard 7). Este texto precede, pues, en un milenio



y medio a *La Iliada* y *La Odisea* de Homero y al primer libro de nuestra Sagrada Biblia.

La literatura, pues, será el instrumento más apto para resistir y desafiar las estructuras de poder, en especial dado que, como señaló James P. Allen en *Middle Egyptian: An Introduction to the Language and Culture of Hieroglyphs* (2014), en la sociedad de los antiguos egipcios se apreciaba universalmente las *belles lettres*, pero se reconocía que la capacidad y el talento de crear bellezas literarias no se limitaban a gente de la clase alta o con una educación superior; al contrario, esta capacidad, este talento de crear bellezas literarias se encontraba entre gente de todas las capas de la sociedad, hasta entre las mujeres trabajadoras de los graneros (284).

Stephen Henderson en *Understanding the New Black Poetry: Black Speech & Black Music as Poetic References* (1973) estableció que la belleza de lo que se denomina “The New Black Poetry” tiene sus raíces en la cultura popular de los afrodescendientes de los Estados Unidos. Declara Henderson, en su prefacio:

“But the chief difference between poetry of the Harlem Renaissance and the Black poetry of the sixties comes in the full exploration and appropriation of the street

experience and the formulation of an aesthetic and an ideology based in part upon it” (xii-xiii).

Henry Louis Gates, al contrario, cayó en la trampa del sistema blanco supremacista al declarar en el prefacio de *The Signifying Monkey: A Theory of African-American Literary Criticism* (1984) que su meta era “to lift the discourse of Signifyin(g) from the vernacular to the discourse of literary criticism” (xi). Gates, efectivamente propone que nos mantengamos sometidos a la esclavitud mental, que es la estética creada por la supremacía blanca, en vez de emanciparnos por adentrarnos en totalidad en la estética africana, la estética más venerable de la humanidad. La meta de Henderson es: “the full exploration and appropriation of the street experience and the formulation of an aesthetic and an ideology based in part upon it.” La meta de Henderson es asegurar que “the discourse of Signifyin(g)” se mantenga fundamentalmente radicado en “the vernacular.” (Gates, 1984, p. xi)

En nuestro libro, “*Amo a mi raza*”: *Un enfoque afrocentrista sobre la literatura hispanoamericana* (2021), presentamos que las expresiones literarias más auténticas de los afrodescendientes latinoamericanos emanan



directamente del corazón de la comunidad, demostrando, definitivamente, que la capacidad de crear bellezas literarias se encuentra entre gente de todas las capas de la sociedad. Estudiamos la obra de Aquiles Escalante, antropólogo colombiano afrodescendiente, quien con su libro, *El Palenque de San Basilio: Una comunidad de descendientes de negros cimarrones* (1979), presentó, ante los ojos de la comunidad académica, un elemento importante de la inmensa riqueza de la herencia cultural africana. El libro se publicó inicialmente en 1954, seguido por una segunda edición en 1979. La obra de Escalante viene muy al caso en este Decenio Internacional para los Afrodescendientes, sirviendo para fortalecer la tesis del origen africano de la civilización, contrarrestando el menosprecio por la africanidad, la falta de reconocer que África es la cuna, no solo de la humanidad, sino también de la civilización humana.

La escritora costarricense, Carmen Lyra (1888–1949), ha enriquecido el acervo literario de su patria con *Cuentos de mi Tía Panchita*. Con la frase inicial de la presentación de su obra, Lyra genialmente eleva a “mi tía Panchita” sacándola del universo de la imaginación para colocarla de manera rotunda en el mundo concreto, real y palpitante: “Mi Tía

Panchita era una mujer bajita, menu-da, que peinaba sus cabellos canosos en dos trenzas, con una frente grande y unos ojos pequeñines y risueños.” La Tía Panchita, pues, no es producto de la imaginación creadora de Lyra, sino es producto de los recuerdos vívidos de su niñez. Y Lyra explica a continuación:

Son los cuentos siempre queridos de “La Cenicienta”, de “Pulgarcito”, de “Blanca Nieves”, de “Caperucita”, de “El Pájaro Azul”, que más tarde encontré en libros. Son otros cuentos que quizá no estén en libros. De éstos, algunos me han vuelto a salir al paso, no en libros sino en labios.

¿De dónde los cogió la tía Panchita?”

¿Qué muerta imaginación nacida en América los entretejió, cogiendo briznas de aquí y de allá, robando pajillas de añejos cuentos creados en el Viejo Mundo? Ella les ponía la gracia de su palabra y de su gesto que se perdió con su vida. (Lyra, Carmen: 2000)

Todos aceptan que la obra de Lyra se deriva de una tradición literaria que es de libros, tanto como de una tradición oral; y para Lyra, como para todos, no cabe duda de que estas tradiciones no tienen nada que ver con África. Sin embargo, resulta que, de



los 23 cuentos de tal colección, diez son Cuentos de Tío Conejo y de los trece restantes, son muy parecidos en cuanto al estilo y contenido a los cuentos palenqueros recogidos en el libro de Escalante. Y los datos irrefutables indican que estos cuentos nacieron del corazón de la comunidad palenquera; que descienden de una línea directa que se remonta directamente al corazón del continente africano. La comunidad palenquera tiene contacto directo e íntimo con una tradición de narrar cuentos, una tradición que se estableció en los albores de la civilización humana.

El historiador Lázaro Diago Julio, hijo legítimo de la tierra del vallenato, quien desde 1993 es miembro de Academia de Historia de La Guajira escribió, en 2011, *Francisco El Hombre: Leyenda y Realidad* (2011). Diago Julio nos declara lo que fue su motivación principal en escribir su libro: “porque algunos intelectuales, escritores, periodistas, cronistas caribeños e interioranos han afirmado, de modo oral y también por escrito, que Francisco Moscote, *el Hombre*, es una ficción creada por la leyenda.” Por eso el autor afirma, de forma solemne: “pero contrario a ello, Francisco Antonio Moscote Guerra, *el Hombre*, era una persona de carne y hueso” (34-35).

Las investigaciones esmeradas del historiador indican que Francisco Antonio Moscote Guerra, hijo de José del Carmen *Checame* Moscote y Ana Juliana Guerra, nació el 9 de marzo de 1849, en Galán, ubicado en el departamento de La Guajira. Y Diago Julio asevera:

Cuando el niño Francisco Antonio Moscote Guerra nació, Galán — igual que el resto de los poblados de la comarca— era un caserío misérrimo, conformado de rústicas viviendas que eran rezagos del antiguo palenque, construidas de varas, bahareque, techos de palmas y pisos de tierra; eran casas pequeñas dispersas unas de otras, alzadas, observando la costumbre primigenia de la arquitectura tribal africana, con solo dos piezas, una destinada a sala con tres puertas: la que daba a la calle, la del cuarto dormitorio y la que daba al patio; la pieza destinada a dormitorio, además de la puerta a la sala, tenía una pequeña ventana cuadrada que daba a la calle, para airear el interior, para que entrara la luz del día y también, con sigilo, para ‘vigilar’ la vida ajena. (32-33)

El creador legendario del vallenato, Francisco “El Hombre” salió de las entrañas mismas del palenque.

Manuel Zapata Olivella (1920-2004) nació en Lorica en la región caribeña



de Colombia. En 1983 publicó su obra maestra, *Changó, el gran putas* que representaba para él, una expresión novedosa, que nació de su intento de dar una voz a la riqueza cultural de la comunidad afrodescendiente. Manuel abrió un camino que corresponde con el sentido profundo del lema de la administración del Presidente Biden, “Build Back Better.” “Build Back” tiene que ser mucho más que reformar; “Build Back” es reconstruir; y “Build Back Better” es reconstruir mejor. Cuando el fundamento mismo de un sistema es irremisiblemente perverso, para reconstruir mejor, es necesario deshacerse de tal fundamento, pues el fundamento de la civilización occidental es la supremacía blanca, y la supremacía blanca está basada en el “modelo ario”, y este modelo se funda en hechos alternativos inventados por ideólogos eurocentristas a fines del siglo XVIII.

Manuel dio el primer paso en crear una literatura auténticamente representativa de la gran riqueza cultural de la comunidad afrodescendiente de habla hispana. Y se puede decir que, Quince Duncan dio el segundo paso por ponerse en contacto directo con la religión y la filosofía de la comunidad afrodescendiente de Costa Rica. Gerardo Maloney, en su arte, va directo al grano. No se preocupa,

de forma explícita con cuestiones filosóficas, él nada más se preocupa en cantar, en celebrar los datos concretos, las acciones ya realizadas por los héroes que sirven de modelo para los activistas que se dedican a llevar a cabo las propuestas del proyecto de una reconstrucción mejor. La obra de Maloney tiene una orientación más pragmática.

Duncan es costarricense, nació en la ciudad capital, San José, el 5 de diciembre de 1940, pero creció en la provincia de Limón. Es afrodescendiente, sus abuelos maternos eran jamaicanos y por el lado paterno descende de barbadienses. A fines del siglo XIX llegó a la provincia de Limón una gran ola de afrodescendientes procedentes de las islas caribeñas de habla inglesa, principalmente de la isla de Jamaica. Allí, pues, en Limón se estableció una comunidad y una cultura de fuerte influencia antillana. Hasta el año 1903 Panamá era nada más una provincia de Colombia, así que hasta esta fecha la región caribeña de Costa Rica colindaba con la región caribeña de Colombia, la tierra de los vallenatos y los palenqueros. Esto explicaría la gran semejanza de forma y contenido entre los cuentos palenqueros y los *Cuentos de mi Tía Panchita* de Carmen Lyra.



Edward Kamau Brathwaite (1930-2020), poeta y literato antillano de gran renombre declaró en su ensayo, *The African Presence in Caribbean Literature*, todos están de acuerdo que el foco de la cultura africana en el Caribe es la religión. El enfoque sobre la religión será, entonces, lo que facilitará la penetración más profunda dentro de las expresiones artísticas del Caribe. Y está claro que para alcanzar una apreciación cabal del arte literario de Duncan el enfoque sobre la religión daría los mejores resultados. Es por eso que escogimos como título de la sección de nuestro libro, *Central American Writers of West Indian Origin: A New Hispanic Literature* (1984), dedicada a una exploración de la obra de Duncan, “La religión en la narrativa de Quince Duncan”.

La primera publicación artística de Duncan es la colección de cuentos, *Una canción en la madrugada* (1970). *Los cuatro espejos* (1973) es la primera novela que todavía se puede conseguir. Luego viene otra colección de cuentos, *La rebelión pocomía y otros relatos* (1976) donde el “samamfo” hace su entrada al universo ficticio. Y esto ocurrió en la primera página del último cuento, “Los mitos ancestrales”. La acción de “Los mitos ancestrales” narra de manera alegórica la historia de la

conquista y colonización de África, lo que en la terminología de Walter Rodney (*How Europe Underdeveloped Africa* [1973]) es el programa de subdesarrollo sistemático impuesto en África por los europeos. Igual a lo que hizo Zapata Olivella en la primera parte de *Changó, el gran putas*, Duncan construye su narración con base en sus conocimientos académicos de la filosofía y las religiones africanas. Así que en el año 1976 en el mismo momento en que Manuel buscaba, de manera intensa, una voz creadora, auténticamente africana, un proceso que duró casi dos décadas, el joven costarricense ya había alcanzado un entendimiento más profundo de la herencia africana. Y Manuel tardará siete años más en lograr lo que logró Duncan con “Los mitos ancestrales”.

La voz central del cuento es un narrador en primera persona, y es una voz que emerge del samamfo donde él se encuentra; y el samamfo se define, de forma breve, en una nota como: “Espíritu y herencia de los antepasados” (Duncan, 1976, 73). Este personaje principal es, sin lugar a duda, un “hijo del samamfo” quien puede declarar: “Y nos ejecutaron a los dos, a mi valiente hijo y a mí en la plaza pública, el día quinto, cuando para pena mía, el lunes encabezó la semana” (81).



Por atenerse a los valores fundamentales de la filosofía y las religiones antiguas y tradicionales de los afrodescendientes, la narración es sumamente compleja. El universo ficticio se basa en la unidad entre el reino de este mundo y el reino de los antepasados y por eso se parece a los universos ficticios del realismo mágico y aun, hasta cierto punto, del realismo crítico. La guía más segura para que el lector navegue este universo es la declaración de fidelidad al Samamfo, pronunciada por el personaje principal, al principio del cuento final de la colección: “Pero yo he contado la historia del Samamfo. Solo yo. Yo he adorado a Nyambe, y lo he encarnado en el Pueblo” (91). En esto este personaje central es un precursor de Pedro, el personaje principal de *La paz del pueblo*, dado que Pedro se puede definir por su fidelidad al samamfo, su fidelidad al dios, oricha, *nTr*, o *loa*, quien con mayor significancia se llama *Cuminá*, y no Nyambe, y quien mediante el mismo Pedro manifiesta, se hace presente entre el pueblo.

La creatividad de Duncan, es fundamentalmente, afrocentrista. En los cuentos palenqueros, el nexo con la filosofía y las religiones de África es directo y bien evidente. En el caso de Zapata Olivella el nexo con la filosofía y las religiones africanas no

se percata mediante la experiencia cotidiana, sino más bien, por medio de sus estudios académicos. En el caso de Duncan, él empieza con la realidad cotidiana de su gente y su inquietud para explicarla le conduce a estudiar la filosofía y las religiones para entenderla mejor. Esta realidad cotidiana no es magia, no es ninguna fantasía exótica, sino que está enraizada en la filosofía y las religiones africanas.

Gerardo Maloney Francis, descendiente de antillanos procedentes de Jamaica y Barbados, nació en Panamá en 1945. En 1962 terminó con honores sus estudios secundarios con el bachillerato en letras del Instituto José Dolores Moscote. Luego viajó a México a proseguir estudios universitarios en sociología para después ejercer como profesor de su materia en la Universidad de Monterrey. En 1974, volvió a su tierra natal para establecerse no solo como catedrático distinguido sino también como escritor, videógrafo, activista. A fines de 2005, fue nombrado embajador de Panamá en Trinidad y Tobago y representante permanente ante la Asociación de Estados del Caribe (AEC), con sede en la ciudad de Puerto España.

Maloney abrió la presentación de su último libro, *Cuentos étnicos* (2015),



con el siguiente párrafo: “Hace algunos años, ordené en forma de libro, estos textos, escritos en diferentes momentos y lugares durante la etapa más joven de mi vida. México, el Caribe, Ecuador y naturalmente Panamá” (5). La “etapa más joven de mi vida” es la etapa formativa, y Maloney se formó como afrodescendiente americano cabal. Su primer libro, *Juega vivo*, una colección de poesía, se publicó en 1984; y, en 2008, salió una segunda edición con toda una sección de nuevas poesías.

El legendario Frantz Fanon proclamó en *Los condenados de la tierra* (1963): “El intelectual colonizado se dará cuenta, sin embargo, más tarde o más temprano, de que no se prueba la nación con la cultura, sino que se manifiesta en la lucha que realiza el pueblo contra las fuerzas de ocupación” (203-204). El primer paso en esta lucha contra las fuerzas de ocupación tiene que ser el enterarse de las dimensiones del problema, informándose sobre los datos verdaderos, a distinción de los hechos alternativos. El poema, “En 1920” se abre con la imagen perfecta de las fuerzas de ocupación de su país natal:

Dijo con la soberbia acostumbrada
 Chester Harding, gobernador de la Zona,
 a los cincuenta y cinco días
 de haber empezado la década:
 ¡Aquí mandamos nosotros!

Los hombres de oro...

Oro puro... como el que abundó en California

Oro puro... como nuestros triunfos y nuestras glorias. (8)

Es el triunfo definitivo del “modelo ario”, fundamento de la supremacía blanca. En 1920 los yanquis estuvieron en el apogeo de su imperialismo. Con la guerra de 1898 contra España le habían quitado a la tribu hispana de Europa los últimos pedazos del botín que le quedaba como fruto de su “descubrimiento” y el Tratado de Tordesillas, o sea, los yanquis les quitaron Puerto Rico y, efectivamente, Cuba, a los españoles. Luego con su soberbia acostumbrada, los imperialistas yanquis les quitaron a los colombianos la franja de tierra que se necesitaba para construir el Canal de Panamá. El 3 de noviembre de 1903, los yanquis efectuaron una maniobra sucia para independizar la provincia colombiana de Panamá. Y en seguida, la nueva república cedió a los yanquis, en perpetuidad, la franja de territorio que anhelaban para construir su canal interoceánico. En 1915 los imperialistas norteamericanos invadieron la nación soberana de Haití y, según se cuenta, les robaron a los haitianos una inmensa cantidad de oro.

En el sistema de segregación, estilo Jim Crow, que impulsieron los



yanquis en la Zona del Canal, los negros —en su gran mayoría de las islas antillanas— fueron designados “hombres de plata” y los blancos, “hombres de oro”. En el año 1920, en la época de apogeo de la supremacía blanca, esos afrodescendientes nativos de Las Antillas se atrevieron a resistir:

Y los hombres de plata
se llenaron de ira.
Y hombro con hombro
empezaron a recoger
su dignidad mancillada.
La mañana surgió entonces, radiante
como destello de una aureola...
¡Empezó la Huelga! (8)

El líder de la gesta es un maestro de escuela, un afrodescendiente oriundo de la isla de Barbados; y el poeta canta:

Preston Stoute,
maestro barbadiense y dirigente de la
gesta,
mantenía clara y viva su inteligencia
frente a las dos caras de una misma moneda. (10)

De un lado al otro de la franja de territorio robado por el presidente del imperialismo yanqui, los huelguistas se quedaron firmes:

Tanto en Panamá como en la Costa
Atlántica
los huelguistas lograron pasar la prueba;
y su resistencia se tornó en consecuencia
más fuerte y combativa. (10)

Pero era el año 1920 y todavía quedaron cien años de la barbarie impuesta por los arios. La humanidad tuvo que aguantar cien años más de esa barbarie antes de que el linchamiento de George Floyd abriera la fase final del proceso del derrumbamiento de la supremacía blanca. Así que llegó el momento en que:

William Preston Stoute lanzó
su última proclama
terminando así
esta gloriosa gesta
de los Trabajadores de Plata.

Y el poema termina con estos versos memorables: “Estas al igual que muchas otras cosas/son pasajes de nuestra historia/casi jamás contadas” (12).

Este poema está fechado en 1980. Maloney es de la generación de la gran lucha para derechos civiles en los Estados Unidos. Es sociólogo, analista de la sociedad circundante, pero un análisis fundado en el afrocentrismo. A distinción de Manuel Zapata Olivella, Maloney no se basa en estudios en el ramo netamente humanístico, al contrario, Maloney se basa en los estudios científicos, en los datos empíricos. Pero, tanto Maloney como Manuel son fieles a su africanidad. Mientras que Manuel con una obra como *Changó, el gran putas*, se preocupa con desarrollar la base filosófico-teológica para el



proyecto de “la lucha que realiza el pueblo contra las fuerzas de ocupación”, lo que se equivale al proyecto de “Build Back Better” [reconstruir mejor], Maloney se preocupa en cantar, en celebrar los datos concretos, las acciones ya realizadas por los héroes que sirven de modelo para los activistas que se dedican a llevar a cabo las propuestas del proyecto de una reconstrucción mejor. La obra de Maloney tiene una orientación más particularmente pragmática.

Como vimos en el caso de Henry Louis Gates el sistema académico es el instrumento más eficaz para imponer la gran mentira, el “modelo ario”, que es el mismo fundamento de la supremacía blanca y, consecuentemente, de la civilización occidental. El sistema pone la trampa de dejar a los estudiosos hundidos, estancados en el pantano de mentiras engendradas por la gran mentira. Los manipuladores del sistema inventan toda clase de trampas, hechos alternativos para crear su realidad alternativa. Gates aceptó, sin cuestionar, que estos manipuladores inescrupulosos tenían toda la razón. Aceptó como dogma las falacias fundamentales de la supremacía blanca.

El triunfo del Trumpismo en los Estados Unidos nos ha hecho entender bien cómo funcionan las estructuras

del poder. La supremacía blanca se ha apoderado del mundo mediante un sistema de barbarie en absoluto inescrupuloso. Los supremacistas blancos de forma descarada inventan “hechos alternativos” para reemplazar los datos irrefutables que no les convienen. La verdad es que esos bárbaros no son muy inteligentes; han tenido tanto éxito porque son en sumo inescrupulosos; infunden miedo o más bien terror. Su método básico es el terrorismo. Así que hay que enfrentarles de manera abierta, porque como todos los “bullies” son cobardes.

Tony Martin, en su libro, *Marcus Garvey, Hero* (1983), nos informa que, Garvey, en uno de sus discursos más importantes pronunciado el primero de agosto de 1929 en Edelweis Park de Kingston, Jamaica, nos hizo entender que los afrodescendientes todavía quedaron esclavizados mentalmente. Y Bob Marley¹ cantó: “Emancipate yourselves from mental slavery; none but ourselves can free our minds.” La esclavitud mental se mantiene mediante el engaño y el terrorismo. De manera desafortunada, como señalamos, en el caso de Gates, comparado con Henderson, el sistema académico de la civilización occidental se sirve del engaño para asegurar que los afrodescendientes

1 Redemption Song, Bob Marley and the Wailers, 1980.



aceptan su esclavitud mental. El sistema pone la trampa de dejar a los estudiosos hundidos, estancados en el pantano de mentiras engendradas por la gran mentira.

Quince Duncan y Gerardo Maloney por su trabajo tan importante se han puesto en el buen camino señalado por Manuel Zapata, pero mucho queda por hacerse. La literatura es el mejor instrumento de resistencia y desafío de las estructuras de poder en Centroamérica. Además, como se proclamó al final de la obra maestra de Manuel Zapata Olivella: “¡Ya es hora que comprendáis que el tiempo para los vivos no es inagotable!” (1983, 511).

Bibliografía

- Allen, J. P. (2014). *Middle Egyptian: An Introduction to the Language and Culture of Hieroglyphs*. 3rd Edition, Revised and Reorganized, with a New Analysis of the Verbal System. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bernal, M. (1987). *Black Athena: The Afroasiatic Roots of Classical Civilization. Vol 1: The Fabrication of Ancient Greece 1785-1985*. New Brunswick, N. J.: Rutgers University Press.
- Duncan, Q. (1970). *Una canción en la madrugada*. San José: Editorial Costa Rica.
- _____. (1973). *Los cuatro espejos*. San José: Editorial Costa Rica.
- _____. (1976). *La rebelión pocomía y otros relatos*. San José: Editorial Costa Rica.
- _____. (1978). *La paz del pueblo*. San José: Editorial Costa Rica.
- _____. (1979). *Final de calle. 2.ª ed.* San José: Editorial Costa Rica.
- _____. (1989). *Kimbo*. San José: Editorial Costa Rica.
- Fanon, F. (1963). *Los condenados de la tierra*. Traducción Julieta Campos. México: Fondo de Cultura Económica.
- Gates, H. L., Jr. (1984). ed.. *Black Literature & Literary Theory*. New York: Methuen.
- _____. (1988). *The Signifying Monkey: A Theory of African-American Literary Criticism*. New York: Oxford University Press.
- Henderson, S. (1973). *Understanding the New Black Poetry: Black Speech & Black Music as Poetic References*. New York: William Morrow.
- Hilliard, Asa G., Williams, L., Damali, N. eds. (1987). *The Teachings of Ptahhotep: The Oldest Book in the World*. Atlanta: Blackwood Press.
- La Ilíada / La Odisea*. Madrid: EDIMAT, Clásicos Inolvidables.
- Lázaro, D. J. (2011). *Francisco el Hombre: Leyenda y Realidad*. Bogotá: Grariq Editores.
- Lyra, Carmen. (2000). *Cuentos de mi Tía Panchita*. San José: Editorial Costa Rica.



- Maloney, Gerardo. (2008). *Juega vivo*. Washington, D. C.: Original World Press.
- _____. (2015). *Cuentos étnicos*. Panamá: Formato 16.
- Prescott, Laurence E. (1985). *Candelario Obeso y la iniciación de la poesía negra en Colombia*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Rodney, Walter. (1973). *How Europe Underdeveloped Africa*. Tanzania: Bogle L'Ouverture Publications.
- Smart, I. I. . (1985). "The Literary World of Quince Duncan: An Interview." *CLA Journal* 28, 281-298.
- _____. (1990). *Nicolás Guillén, Popular Poet of the Caribbean*. Columbia: University of Missouri Press. (1996). *Amazing Connections: Kemet to Hispanophone Africana Literature*. Washington, D. C.: Original World Press.
- _____. (2012). *Occupying Western Civilization: Debunking the White Supremacist Narrative*. Washington, D. C.: Original World Press.
- _____. (2014). *The Gunning Down of Michael Brown: An Afrocentric Response*. Washington, D. C.: Original World Press.
- _____. (2017). *Can African Americans Make America Great?* Washington, D. C.: Original World Press.
- _____. (2020). *The Impeachment Can Make America Great*. Washington, D. C. Original World Press.
- _____. con Kimani S. K. Nehusi, eds. (2000). *Ah Come Back Home: Perspectives on the Trinidad and Tobago Carnival*. Washington, D. C.: Original World Press.
- _____. (2021). "Amo a mi raza": *Un enfoque afrocentrista sobre la literatura hispanoamericana*. Washington, D. C.: Original World Press.
- Zapata Olivella, Manuel. (1983) *Changó, el gran putas*. Bogotá: Oveja Negra, 1983.
- _____. (1989). *Las Claves Mágicas de América: Raza, Clase y Cultura*. Bogotá: Plaza y Janes.



Proceso de autorrepresentación en la escritura de autoras afrodescendientes centroamericanas: un conversatorio

Process of self-representation in the writing of Afro-descendant Central American women authors: a discussion

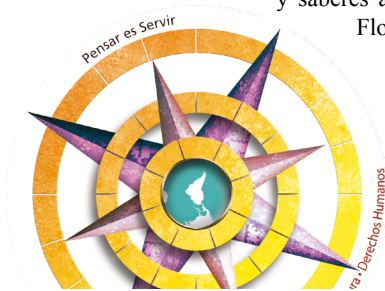
Processos de auto-representação na escrita de autoras afrodescendentes da América Central: uma conversação

Consuelo Meza Márquez
Profesora Catedrática jubilada
Universidad Autónoma de Aguascalientes
México

Recibido:28/10/2021 - Aceptado: 20/11/2021

Resumen

En este artículo se presenta un resumen del conversatorio titulado: "Autorrepresentación de las mujeres afrocentroamericanas en la literatura", realizado en el marco del Encuentro: "Afrodescendientes en el Bicentenario: prácticas y saberes ancestrales", durante la 23.ª edición del Festival Flores de la Diáspora Africana. Este conversatorio fue sostenido entre cuatro escritoras afrocentroamericanas y que ha sido sistematizado a través de la respuesta de algunas preguntas que se plantearon en la ocasión, a partir de cuales se busca escuchar desde las voces de las propias escritoras como se



autorrepresentan en la literatura, al indagar, además, acerca de su quehacer literario, su compromiso como mujeres negras, a quien va dirigida su literatura y su utopía como escritoras.

Palabras clave: afrodescendientes, compromiso literario, Flores de la Diáspora Africana, identidad étnica, Instituto de Estudios Latinoamericanos, multiculturalidad, quehacer literario, utopía literaria

Abstract

This article presents a summary of the discussion entitled: "Self-representation of Afro-Central American women in literature", held within the framework of the Meeting: Afro-descendants in the Bicentennial: ancestral practices and knowledge ", during the 23rd edition of the Festival Flores de la Diáspora Africana [Flowers of the African Diaspora]. This discussion was held between four Afro-Central American writers and has been systematized through the answer to some questions that were posed on the occasion, from which it is sought to hear from the voices of the writers themselves how they represent themselves in literature, investigating also about their literary work, their commitment as black women, to whom their literature is directed and their utopia as writers.

Keywords: Afro-descendants, ethnic identity, Flowers of the African Diaspora, Institute of Latin American Studies, literary utopia, literary engagement, Literary work, multiculturalism

Resumo

Este artigo apresenta um resumo da discussão intitulada: "Auto-representação de mulheres afro-americanas na literatura", realizada no âmbito do Encontro: "Afrodescendentes no Bicentenário: práticas e saberes ancestrais", durante a 23ª edição do Festival das Flores da Diáspora Africana. Essa conversa foi realizada entre quatro escritores afro-americanos e foi sistematizada através da resposta a algumas questões que foram levantadas na ocasião, a partir das quais se busca ouvir as vozes dos próprios escritores como eles se representam, na literatura, indagando, ainda, sobre sua obra literária, seu compromisso como mulheres negras, a quem sua literatura se dirige e sua utopia como escritoras.

Palavras chave: afro-descendentes, envolvimento literário, flores da diáspora africana, identidade étnica, Instituto de Estudos Latinoamericanos, Trabalho literário, utopia literária multiculturalismo



En el Encuentro "Afrodescendencia en el Bicentenario: Prácticas y saberes ancestrales", organizado por la Fundación Arte y Cultura para el Desarrollo y el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional de Costa Rica, en el marco del XXIII Festival Flores de la Diáspora Africana, se realizó un conversatorio, coordinado por Consuelo Meza Márquez, en el que se dialogó con Delia McDonald Woolery de Costa Rica, Xiomara Cacho Caballero de Honduras, Yolanda Rossman Tejada de Nicaragua, y Melanie Taylor Herrera de Panamá.

El sentido de la conversación tuvo como finalidad el escuchar las propias voces de las escritoras respecto a ese proceso, en el que ellas se expresan en sus creaciones literarias desde un cuerpo, una conciencia y un compromiso como mujeres negras. Para ello, se buscó penetrar en ese proceso de autorrepresentación, a partir de cuatro aspectos: la relación del quehacer literario y la identidad étnica y/o sexuada, a quien o quienes esta dirige su escritura, el compromiso en la escritura y su utopía literaria en el sentido de la propuesta de sociedad que se encuentra en sus textos literarios.

Xiomara Cacho Caballero, Honduras

Yo interiorizo mi quehacer literario en relación con mi identidad étnica, tomando la cultura como parte fundamental de mi temática literaria, al manifestar la historia de mi pueblo y los rasgos particulares de su devenir histórico, sus luchas, sus padecimientos, sobrevivencias, al promover la historia y trascendencia cultural, lo que aporta conocimientos únicos y formas de comprender el mundo de manera diferente. Ayudando a fomentar la paz y el desarrollo sostenible. Al potenciar la protección de los derechos humanos y las libertades de nuestras comunidades; visibilizando mi cultura, evidenciándola con mi presencia como autora, escritora y poeta, debido a que no se han visto los esfuerzos por incrementar la claridad conceptual y hacer explícitos una serie de supuestos que subyacen en la mentalidad de la población mestizo ladina sobre la comunidad étnica.

Interiorizo mi quehacer literario, relacionándolo con mi identidad étnica, apoyada en teorías sociológicas, lingüísticas, ya que la lengua es el marcador que representa mi procedencia, mi origen, lo que soy y las ideas de la sociedad a la que



pertenezco. Me apoyo también en las teorías antropológicas, históricas y estudios etnográficos. Me interesan, particularmente, las teorías antropológicas implicadas en un enfoque que aborda los procesos de transmisión cultural, desarrolladas por la antropología de la educación. Anheo una educación conducida a la completa participación de los jóvenes de los pueblos minoritarios en las oportunidades socioeconómicas que ofrece el Estado, y todo ello sin que tengan que perder su identidad cultural o su lengua, apostando por una necesaria educación acerca de los llamados, culturalmente, diferentes.

SPEAK TO US

Father; I know you are there
Talk to us
Look to us
Look at us now
We are getting lost

Do not let us be in darkness
Give us a hope of promises
Do not let education
Misplace my brother

My brother is not the same now
He does not speak his language anymore
Brush away, the misunderstanding of him.

Escribo al público en general, para que la comunidad nacional e internacional conozca y valore la cultura negra, que dignifiquen y conciban a la negritud hondureña como un

aspecto constitutivo de una nacionalidad. En mis obras literarias expongo temáticas que la comunidad nacional debe poner en mesas de discusión, especialmente para que la comunidad mestizo ladina conozca sobre las comunidades negras, para que las autoridades escuchen y actúen contra las injusticias que aquejan a la sociedad, para que todos aprendamos acerca de los diversos pueblos y culturas, para ahondar en las similitudes culturales y, con el mismo énfasis, en el reconocimiento e identificación de las analogías culturales. Estoy comprometida a elevar mi voz para que fuerzas culturales, económicas y políticas no continúen homogenizando nuestras lenguas, estoy comprometida a que mis escritos marquen la vida de cada uno de mis lectores, en particular, cuando leen mis textos trilingües (garífuna, español e inglés), ya que por la naturaleza de estos, sirven para concientizar profundamente sobre la diferencia lingüística y cultural que se utiliza como puente para ir más allá de las diferencias que nos separan como sociedad, porque la idea es unir las sociedades.

Mi compromiso literario es llevar la escritura como un proceso encaminado a lograr un desarrollo de los niveles de conciencia de la ciudadanía acerca de sus condiciones políticas,



socioeconómicas, de los pueblos étnicos, con objeto de capacitarles para la ejecución de acciones sociales basadas en una comprensión crítica de la realidad, para la solidificación, extensión y legitimación del control que ejercen los grupos dominantes, estructurando las instituciones sociales que operan para mantener o incrementar dicho control, y es esta estructuración la que lleva al racismo, al sexismo y al clasismo institucional.

SUEÑO

¿Has visto un sueño avanzar?
Pues yo sí lo vi
¿Has visto lo bien que tu sueño puede avanzar?
Es divino y maravilloso.

El sueño avanza
Cuando el cielo llega a tus brazos.
¿Has visto lo bello que avanza tu sueño?
Pues yo sí lo vi.

El cielo en tus brazos
Es la conciencia del color de tu piel
ante los ojos de la sociedad
Es la frescura de tu pigmentación.

Lo maravilloso es
La sangre africana.
Es el dolor que sufrieron
Aquellos que te abrieron
Las puertas a la América.

Mi utopía literaria es develar la carencia del conocimiento sobre la multiculturalidad y el plurilingüismo de la nación, implementar proyectos

de inclusión con poblaciones étnicas, mi intención es manifestar en mis obras poéticas y narrativas una reproducción fiel y exacta de la realidad, en que vivimos como pueblo étnico y también una realidad del ciudadano mestizo hondureño, su sufrimiento, su padecimiento, sus necesidades, al hacer uso minucioso de la descripción, para revelar perfiles de lo cotidiano, de los temas, personajes, situaciones e incluso lugares; se exponen problemas políticos, humanos y sociales, se muestra al ser humano, objetivamente, mediante la dura realidad.

Me gusta utilizar un lenguaje bastante crítico, al formular una relación mediata entre las personas y su entorno económico y social, del cual son exponentes. Revelo a los personajes, en especial los femeninos, como testimonios de una época, una clase social, un oficio, de los problemas de la existencia humana, reproduciendo y denunciando los males que aquejan a la sociedad. La intención es transmitir ideas de la forma más verídica y objetiva posible, sin entrar en ruptura con el romanticismo, lo sentimental y lo espiritual. Mis escritos son una viva conciencia de clase, son la representación objetiva de la realidad y de las circunstancias sociales que permiten reconstruir la realidad, porque



puntualizan la problemática del contacto interétnico e intercultural.

Mis obras poéticas son respuesta a los fallos percibidos en la toma de conciencia espacial y temporal de que no existe un único modelo de mujer; por el contrario, existen múltiples modelos de mujer, determinados por cuestiones sociales, cuestiones étnicas, creencias religiosas, profesiones, y nacionalidad.

Otra de mis utopías literarias es el deseo de concientizar a los docentes del área de la lengua y la literatura en español e inglés para que actualicen sus planes curriculares, que los educandos se sensibilicen y tengan acceso a textos narrativos escritos por miembros de los pueblos étnicos y puedan tener más opciones de análisis y crítica literaria con material diverso y cultural, formativo. Mi compromiso literario es, que mediante mis textos, se transformen personas consecuentes, auténticas, que tengan como segunda naturaleza ser honorables, que vivan honestamente, valorando el esfuerzo de los demás, personas con valores morales firmes, confiables, con ternura, genuinas, serviciales, sensibles, justas, fuertes, perseverantes; crear mujeres que se mantengan firmes a su dignidad, a su formación moral, espiritual y cuidado de sus hijos.

Delia McDonald Woolery, Costa Rica

El interior de un escritor es como el interior de una vasija rota: a lo que se filtra, es a lo que hay que poner atención. Claro que eso es distinto a la identidad étnica que, tiene más relación con la forma en que nos vemos por fuera o nos miran, cuestión que los demás, casi nunca separan, a la hora de evaluar a un escritor. En especial, se piensa que puede escribir, tal vez, lo que no sabe muchas veces es pensar, y con más frecuencia omite mirar lo que sucede a su alrededor. En esencia, el ser un poeta o escritor no es por casualidad o por parentela, se debe a lo que llamamos, linaje familiar.

En mi caso, llegué a la poesía, y a la literatura, en general, por algo más que circunstancial; después de muchos años de trabajo personal, de enfrentamiento con realidades propias y ajenas, reconozco que el camino, por más largo y solitario, siempre estuvo ahí. Hace poco, murió una buena amiga, y entre los recuerdos de muchas conversaciones salió una frase que se acomoda ahora a este tema: nadie sobra en esta sociedad. Hacen falta tanto el ladrón como el millonario porque todos nos enseñan, o son útiles para algo... Con el paso de los años he llegado a la conclusión de que ella tenía razón, y



que la escritura que yo hago es lo que me gusta hacer, y el mejor trabajo que puedo desempeñar, y que, pese a todo, continúo en su camino por una extraña pasión que me sobrepasa, distinta a muchas otras cosas. Soy como un girasol que florece en el blanco y negro del papel en el que escribo, y como tal, entiendo que no existe un límite preciso entre mi identidad étnica y mi que-hacer literario; un lugar indeciso entre la vida y la muerte, y así como no existe la una sin la otra, tampoco existiría yo, si no fuese escritora.

Continuar de pie, como el destino,
frente a horizontes de sangre y odio,
Frente a todo lo que puede ser humano
y no lo es...
Soy como un tabú hecho de fuerzas
diferentes...
¿Sabes cómo se doblega un espíritu
así? Solo muerto...

La palabra compromiso es muy amplia, y a la vez amable, como para ignorar sus consecuencias y bondades: se comprometen los novios y los amantes para seguir juntos toda una vida, y una sin la otra, como ya dije, no existe. En muchas formas la literatura es mi pareja perfecta, la que me completa, y como un buen proveedor, en muchas formas me alimenta. Todo escritor, emergente o no, nos propone un viaje hacia la corporalidad de nuestra cultura, a través de lo que escribe, y replantea lo que queremos decir, y que otros

entienden, a su modo, bajo sus limitaciones. En sí el camino del guerrero que, para mí, no es más que el gozo de poder escribir lo que quiero, como quiero, porque pese a lo que se piense escribir, no es solo sentarse frente a una hoja de papel y ya. Fácil, es hacerle punta al lápiz, o arrugarlo, pero a la hora de escribir, sobre todo si se es mujer, entra en juego el machismo, el ser miembro de otras etnias, sobre todo si se es negro o indígena, sujetos de conquista colonial. Siempre habrá quién nos venga a decir cómo y por qué debemos escribir, y cuando se tiene el aplomo de decirles que no se piensa como ellos, accede una al ring de box, sin guantes ni protectores pues, el grupo hegemónico, determina literal y literariamente quienes somos. En este punto, las estrategias de descalificación, surgen como una constante muy desfavorable: la piel lleva a la raza, la raza va a la homofobia (que siempre anda con la hermanita menor, la xenofobia, que juegan todos en el patio de la tía misoginia), que, finalmente, hacen de la descalificación un arte, y de la vida del escritor el ser sobreviviente de un desierto. Esos tampoco son lugares fáciles de vivir, menos de sobrevivir, por tanto, mi público lector es aquel que quiera leerme sin juzgamientos ni explicaciones, porque la labor del escritor es solo escribir.



Sería poco veraz, consecuente, y casi un insulto, tanto para mis colegas como para mí, decir que todo lo referente a la creación ha sido un lecho de rosas, cada vez más rápidamente agresivo. La SOCIEDAD PANDA, le llamo yo al mundo literario, porque no existe animal más indefenso, sin estrategia de sobrevivencia y, sin embargo, es uno de los animales más longevos al conocimiento humano. Mundo literario (literal) tan caótico, y a veces más sordo de lo necesario, por eso cada cierto tiempo reflexiono sobre la decisión de escribir: el camino siempre estuvo ahí, y fue cuestión de tomar el riesgo del sí podré, pero siempre llegan opciones de toma de decisión, y voy por caminos viejos. Desde el inicio fue así.

Este año me he mantenido en contacto con colegas del sistema público y privado de educación que, desde el preescolar hasta los niveles superiores, se esfuerzan por "sostener" una estructura tan endeble y mediocre que, sin lugar a dudas, vale la pena revisar con lupa y detenimiento. Costa Rica se sigue vendiendo como un país sin ejército, democrático, con educación global y gratuita. No obstante, de todos los recortes que requería hacer, sopesó que una partida del rubro de cultura era prescindible porque eso, claro está, no parece tener el tipo de retribuciones que son

jugosas para Hacienda. Solo falta leer un poco de historia para darse cuenta de que las naciones que no le prestan real atención a la educación y áreas vinculantes, no terminan muy bien que digamos. En mi caso no me creo un tipo de héroe, tampoco la gran educadora con la que soñaron los liberales, más bien me sostengo por un espíritu de terquedad ontológica que me hace creer que el acceso al conocimiento, a la crítica, al debate, a las ciencias, al humanismo, a la filosofía, y a la lectura pueden convertirnos, a mediano o largo plazo, en mejores personas, en gente inquieta y hambrienta de cosas placidas y buenas, que al igual que exigen también saben retribuir, cuestionar y demandar cuando es preciso. Yo no busco sostener algo en ruinas, me interesa, más bien, crear un poco de estruendosa y necesaria destrucción.

Nací negra porque soy el sol,
candengue y miel.

Nací de agua negra, mar tranquila;
brujería de huesos en el andar de calipsos.

Nací negra
porque como el berimbau
soy leyenda
y como el silencio
el cantar de los cantares.



Yolanda Rossman, Nicaragua

Esa multiculturalidad de la costa Caribe de Nicaragua, hoy denominada Región Autónoma Costa Caribe Norte y Región Autónoma Costa Caribe Sur, fue y sigue siendo parte intrínseca de mi vivir cotidiano. Ese crisol de sangre, lengua y piel siempre estuvo y ha estado presente desde mis primeras letras. En mi poesía saltan palabras en inglés, en miskitu, algunas en mayangna, puesto que como compartí en algún momento en un recital en mi tierra natal, donde se me consultó al respecto, respondí que soy como una tinajita con una variedad de ingredientes que fui almacenando dentro de mí, heredada de mis ancestros y ancestros. Cuando ha tenido la oportunidad, ese bagaje de matices se ha ido volcando a través de las letras, intentando atrapar, entender y compartir, el entorno que ha sido parte de mi existencia desde que tengo uso de razón, tal como expongo en el poema *Mairin* del libro *Lágrimas sobre el musgo* de mi autoría, publicado en el 2008, por el Centro Nicaragüense de Escritores. En él intento describir ese crisol de culturas que me ha acompañado siempre, como yo lo he percibido y del que soy parte:

Sobre el extenso lienzo de mi piel
se asoman risueños,
todos los matices de Gaia,

iridiscencia expandiendo
un murmullo insistente
de lenguas antiguas
las ancestros me hablan...
mairin, woman...yal...

Sí, Soy Mujer Multicolor...
el ritmo de cocoteros
cimbreado en su andar,
con un exquisito jadeo de olas
en el pecho amante.

En su vientre de playas infinitas,
El sol seducido
arde en su centro,
donde el placer aguarda,
anidando en el húmedo
laberinto de las caracolas.

Si, hombre caribe
de mirada oriental,
Soy la alquimia perfecta
Para apaciguar tu hombría.

La costa Caribe siempre ha estado presente en lo que escribo, ya sea poesía, cuentos breves o artículos. Además de ser parte de mi legado, pienso que tengo el afán permanente de mostrar que somos algo más que el estereotipo folclórico del Palo de Mayo (May Pole), festividades danzarías con un toque erótico que se realizan alrededor de un árbol adornado de cintas de colores y frutas para honrar a Mayaya, la diosa de la fertilidad y la llegada de las primeras lluvias que auguran buenas cosechas. Una forma de aportar a ello ha sido trabajar en la visibilización y difusión del trabajo creativo de las mujeres



poetas, narradoras y recopiladoras originarias de las regiones autónomas de la costa Caribe, desde los espacios posibles. Incentivarlas a través de la escritura a que relaten sus historias desde sus propias vivencias, desde sus miradas, aciertos y desaciertos. Reflexionar y dialogar sobre el pasado y presente compartido, apostando al futuro, desde sus propias potencialidades, para transformar sus realidades, mi realidad, nuestras realidades, y, como un desafío de que sí podemos, surge este poema publicado en el poemario *Nocturnidad del Trópico* por el Centro Nicaragüense de Escritores en el 2010:

ÍCARO

Tu voz me alcanzó
entre la bruma del desconcierto:
“¡Go for it!
I will be rooting for you...”

Airosa, extendí las alas,
suavemente,
como la brisa en tu pelo.

Entre las nubes atisbé
un arco iris bajo mis pies,
sentí el sabor del paraíso
derramándose entre mis labios.

Ícaro celoso, impotente...
me ve crecer,
elevarme,
volar...

Éstas alas no se derriten,
Son alas de MUJER.

Desde la poesía, construimos ese lugar ideal que queremos, desbordamos la imaginación para sustentarla y creer en ella. En el caso de las escritoras de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Norte y Sur de Nicaragua, la autonomía es nuestra utopía de mujeres comprometidas con nuestra realidad sociocultural. El Dr. Esteban Krotz, que fue docente nuestro en la Maestría de Antropología Social, en la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense/URACCAN, manifestó lo siguiente en uno de sus escritos: “La antropología volvería a encontrarse con la utopía, aquella tradición de pensamiento y acción que parte de la insatisfacción con el presente, porque esta convencida de que debe haber una posibilidad de organizar la convivencia de los seres humanos de tal modo que todos puedan ser libres y tener un lugar respetado” (Krotz, 2000). Como mujeres escritoras intentamos interpretar el mundo en el que vivimos y convivimos, nombrando las cosas, evidenciándolas y difundiendo para poder hacer incidencia en las transformaciones que deseamos. En el poema *Stand by Me*, aún inédito, intento externar ese sentir:



Stand by Me

Stand by me
Madiba,

Y continuaré la lucha
por alcanzar el arcoíris de tus ojos

Stand by me
Just stand by me,

¡Escucha!
¡Los tambores están sonando!

And my bare feet,
Walking over the path
That you told me about,
To reach Ngaje Ngai,
At the summit of Kilimanjaro.

We have the chance to change,
Stand by me.

**Melanie Taylor Herrera,
Panamá**

Si una escribe y no describe físicamente a ningún personaje o si escoge no tener, expresamente personajes negros, la ausencia dice mucho. Hay que tener coraje para ser consciente de tu propia negritud en un mundo donde muchos preferirán actuar como si la raza, como constructo social, no existe; un poco como avestruces que ocultan su cabeza en la arena para no ver el racismo de su propia sociedad, de ellos mismos o de sus propios familiares y amigos. Otros se ocultan en la utopía del mestizaje, es un asunto doloroso y es

una manera de no sentir vergüenza de sus propios orígenes.

De lo que no escribo, no existe. Así que, a propósito, con toda deliberación, en mis escritos tengo personajes negros que son descritos como tales. Quizás el más logrado, desde esta perspectiva, es el cuento “El Viaje” que aparece en la antología *Más que Islas*.

Escribo principalmente para mí misma.

MARINA

Me sumerjo
en la humedad resplandeciente
con salinos bríos
luego
en el sonido de la espuma
y el silencio
burbujean en mí
he vuelto a casa
al primer vientre
al todo/a la nada
al vaivén deleitoso
del placer primigenio
soy yo escamada
bebiendo el arco iris
caricia de peces nacarados
peces todos
rojos/ amarillos/ azules/ verdes
con ellos floto y nado
me desperezo y resurjo mujer.

Aunque confieso que por dinero he escrito ensayos, artículos breves y hasta ficción por encargo. Es un juego magnífico, escribir con



parámetros específicos porque te fuerza a desarrollar más recursos.

Yo no creo que la literatura existe para corregir a la sociedad o hacer justicia social. Ese no es mi pensamiento. Pero la buena literatura refleja la sociedad en todos sus matices, incluso sin juzgar si son matices buenos o malos, pero los describe y es, como un gran espejo, del cual ya no es posible negar los reflejos. Uno lee y asiente con la cabeza, oh sí yo he visto eso, yo he sentido eso, yo he conocido un personaje así.

Mi utopía personal es participar de una residencia artística y usar todo mi tiempo para leer y escribir.



Guerra de independencia, afrodescendientes y esclavitud en México¹

War of Independence, Afro-descendants and
Slavery in México

Guerra da Independência, Afro-descendentes e
Escravidão no México

Jesús Hernández-Jaimes
Profesor

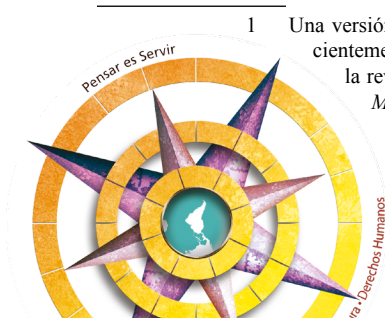
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Autónoma de México

Recibido 08/10/2021 - Aceptado 29/11/2021

Resumen

Este artículo analiza la participación e incidencia de la población afrodescendiente en la guerra de independencia de la Nueva España. Se destaca que el movimiento insurgente tuvo un carácter preponderantemente popular y que, a partir de 1811, se concentró, sobre todo, en una de las regiones con mayor presencia de población de ascendencia africana. Dicho sector social tuvo una participación importante en los ejércitos sublevados, incluso, algunos de sus integrantes intentaron sin éxito apoderarse del proyecto insurgente. Como en toda Hispanoamérica, se impuso una visión que privilegió el liderazgo de los criollos. Pese a ello, en Nueva España los líderes de la insurrección fueron

1 Una versión preliminar y abreviada de este trabajo se publicó recientemente con el título “Negros y mulatos en el contexto de la revolución de Independencia”, en *Historia del Pueblo de México*, México, Presidencia de la República, Coordinación de Memoria Histórica y Cultural de México, Secretaría de Cultura, Secretaría de Educación Pública, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, Lotería Nacional, 2021, pp. 76-83.



partidarios, desde muy temprano, de la abolición absoluta e inmediata de la esclavitud. Una vez conseguida la independencia, la oposición de los propietarios que reclamaban una indemnización por liberar a las personas esclavizadas, impidió que aquel propósito se cumpliera incontinenti. El arribo a la presidencia de la república de uno de los líderes afrodescendientes de la guerra de independencia permitió la abolición formal de la esclavitud en 1829 y México se convirtió en el primer país hispanoamericano en extinguir tan ominosa institución.

Palabras clave: abolición de la esclavitud, afroamericanos, esclavitud, Flores de la Diáspora Africana, grupos populares, guerra de Independencia en México, Instituto de Estudios Latinoamericanos, Vicente Guerrero

Abstract

This article aims to analyse the participation and impact of people of African descent in New Spain's independence war. It highlights the predominantly popular character of the Independence movement and concentrates on one of the regions where communities of African descent are most numerous. As a result, this social group played an important role in the rebelling armies, to the extent that some of their members tried unsuccessfully to take control of the insurgent project. As was the case in all Spanish America, creole leadership dominated. Despite this, insurgent leaders in New Spain were early proponents of the absolute and immediate abolition of slavery. After independence, slave owners demanded compensation for enslaved people's emancipation, which prevented this policy from being fully achieved. Fortunately, the arrival of a president of African descent and insurgency leader, allowed the formal abolition of slavery in 1829. As a result, Mexico became the first Spanish American country to extinguish this dreadful institution.

Keywords: abolition of slavery, Afro-Mexicans, Flowers of the African Diaspora, Institute of Latin American Studies, Mexican War of Independence, popular groups, slavery, Vicente Guerrero

Resumo

O objectivo deste artigo é analisar a participação e incidência da população afro-descendente na guerra da independência na Nova Espanha. Salienta o facto de o movimento rebelde ter um carácter predominantemente popular e que, a partir de 1811, estava concentrado, acima de tudo, numa das regiões com maior presença de pessoas de ascendência africana. Este sector social desempenhou um papel importante nos exércitos rebeldes, e alguns dos seus membros tentaram mesmo, sem sucesso, assumir o projecto insurrecto. Como em toda a América espanhola, prevaleceu uma visão que favoreceu a liderança dos crioulos. No entanto, na Nova Espanha, os líderes da insurreição foram a favor, desde muito cedo, da abolição absoluta e imediata da escravatura. Uma vez alcançada a independência, a oposição dos



proprietários, que exigiam uma indenização pela libertação dos escravizados, impediu que este objectivo fosse cumprido incontinenti. Felizmente, a chegada à presidência da república de um dos líderes afrodescendentes da guerra de independência permitiu a abolição formal da escravatura em 1829 e o México tornou-se o primeiro país latino-americano a extinguir uma instituição tão sinistra.

Palavras chave: abolição da escravatura, Afro-Mexicanos, escravatura, Flores da Diáspora Africana, grupos populares, Guerra Mexicana da Independência, Instituto de Estudos Latino-Americanos, Vicente Guerrero

Introducción

La población de ascendencia africana constituyó un porcentaje importante de la población de la Nueva España, tanto, que su legado está presente en la sociedad mexicana hasta nuestros días. No obstante, poco se habla de su presencia y participación en los grandes movimientos sociales y políticos de la historia nacional, a pesar de que también fueron importantes. Los ejércitos insurgentes que lucharon contra el Gobierno español entre 1810 y 1821 estuvieron compuestos, casi en su totalidad, por personas indígenas, mestizas y mulatas; es decir, por las más pobres y oprimidas. La gente mulata o parda descendía de la población esclavizada, trasladada del continente africano, que se había mezclado con la indígena y española. Para 1810, a diferencia de otros puntos de los dominios coloniales españoles, quedaban pocas

personas esclavizadas; sin embargo, a pesar de ser libres, la mayoría enfrentaba muchos obstáculos para mejorar su condición social.

Las leyes españolas les prohibían asistir a la universidad, estudiar para sacerdotes u ocupar puestos de alto rango en el Gobierno y el ejército, entre otras restricciones. Quienes aún sufrían la esclavitud trabajaban en las mansiones de la gente rica de las ciudades más importantes de la Nueva España, en las haciendas ganaderas y agrícolas o en los obrajes, donde se elaboraban telas de algodón y lana. Muchos de sus dueños solían considerarles poco más que simples objetos y mercancías.

La población originaria vivía casi siempre en pueblos llamados repúblicas de indios. Tenía un gobierno propio, aunque subordinado a las autoridades españolas. También contaba con tierras comunales para



obtener su sustento, aunque los propietarios españoles y mestizos le habían arrebatado muchas de ellas.

Por su parte, la población afrodescendiente pocas veces tenía tierra o vivía en comunidades exclusivas. La mayoría residía entre los pueblos de mestizos, de indígenas y de españoles, donde a veces, formaba barrios; o bien, en las tierras de ranchos y haciendas de los españoles en las que laboraba a cambio de un bajísimo salario en dinero o en especie, que apenas alcanzaba para alimentarse. A menudo rentaba tierra para sembrar a cambio de una parte de la cosecha. Así, aunque ya no fuera esclava, la mayoría era tan pobre como cuando lo era. Unos cuantos que trabajaban, sobre todo, como arrieros, capataces, comerciantes, maestros y oficiales de gremios, lograron ascender en la pirámide social.

Insurgencia, afrodescendientes y esclavitud

Ignoramos qué porcentaje del ejército de Miguel Hidalgo estuvo formado por afrodescendientes, no obstante, es seguro que participaron, no solo porque los documentos les mencionan, sino porque se calcula que constituían el 12 % de la población total de la provincia de Guanajuato, donde inició el levantamiento

armado (Pérez Jiménez, 2011). En cambio, sabemos con certeza que, en el ejército insurgente que formó José María Morelos y Pavón, fueron mayoría. En octubre de 1810 Morelos, de acuerdo con las órdenes que recibió de Hidalgo, se dirigió a tomar el puerto de Acapulco. Recorrió la costa del Pacífico, en el tramo que va de Ixtapa-Zihuatanejo a Acapulco, donde casi todos los habitantes eran mulatos, descendientes de personas esclavas que habían sido llevadas por los españoles durante los siglos XVI y XVII para trabajar, sobre todo, en las plantaciones de cacao y en las haciendas ganaderas. Junto con unos cuantos españoles criollos, dueños de las tierras, y los pocos indios y mestizos de la región integraron la tropa de Morelos.

En Acapulco y sus alrededores se incorporó más gente mulata. En ese puerto vivían aproximadamente 6500 personas de las cuales unas 6250 eran afrodescendientes. Es verdad que no todas tomaron las armas, pero quienes lo hicieron sin duda eran mulatas. Más tarde, a medida que las tropas insurgentes avanzaron hacia tierras habitadas, en su mayoría, por gentes indígenas y mestizas, estas se convirtieron en el grupo predominante (Hernández Jaimes, 2002. Herrejón Peredo, 2015).



En la intendencia de Veracruz, otro de los nichos de la población afrodescendiente desde el periodo colonial, la población esclavizada era más numerosa que en las costas del Pacífico. Si bien, en aquella la insurgencia no tuvo la duración ni profundidad social que en la segunda, no pocos afrodescendientes libres y esclavizados se sumaron a la sublevación. (Naveda Chávez-Hita, 2010). No obstante, es verdad que tanto en las costas del Atlántico como en las del Pacífico dicha población nutrió también las filas realistas contrainsurgentes. No siempre pudieron sustraerse de la autoridad e influencia de sus amos, patrones o los párrocos de sus jurisdicciones eclesiásticas. De hecho, la mayoría de las ocasiones su participación en la guerra estuvo condicionada por la de las élites. Así, la gente afrodescendiente del ejército insurgente de Morelos se alistó siguiendo a los hacendados cuyas tierras arrendaba. Como sea, no hay duda de que se trató de un ejército integrado, casi en su totalidad, por personas de piel morena. Esa sería la composición del ejército durante el tiempo que duró la guerra, es decir, hasta 1821.

Hidalgo y Morelos no solo se preocuparon por los indios y mestizos. Conocían muy bien la explotación, discriminación y pobreza que sufría

la mayor parte de la población afrodescendiente. Si bien las personas esclavizadas eran bastante menos que en la Capitanía General de Cuba o los virreinos de la Nueva Granada, del Perú y del Río de la Plata, la persistencia de la esclavitud generaba una gran aversión entre las clases populares y les recordaba su origen étnico y baja posición social. Era un símbolo ominoso de la dominación colonial española. Por ello, el 19 de octubre de 1810, un mes después del inicio de la guerra, en la ciudad de Valladolid (hoy Morelia), Hidalgo decretó la abolición de la esclavitud y ordenó que todas las personas esclavizadas fueran liberadas de inmediato. Los propietarios, casi todos españoles criollos y peninsulares, que no obedecieran serían ejecutados.

El sacerdote insurgente repitió el orden en la ciudad de Guadalajara un mes después, debido a que consideraba que la venta de personas iba en contra de la naturaleza. El 17 de noviembre de 1810, en las cercanías del puerto de Acapulco, Morelos también ordenó que incontinenti se acabara la esclavitud. Sin embargo, estas disposiciones solo se ejecutaron en los lugares controlados por los insurgentes y mientras duró su dominio (Olveda, 2013).



A pesar de la importancia de la población afrodescendiente libre y esclavizada en los ejércitos insurgentes hispanoamericanos, no surgieron proyectos liderados por esta y que tuviera como núcleo sus agravios, intereses e ideario político. En Sudamérica la insurrección fue planeada y dirigida por la élites criollas o asumidas como tales. Como consecuencia, mantuvieron bajo control a los combatientes de ascendencia africana, de los cuales desconfiaban y no reconocían como sus iguales. De ahí que no se dispusiera el fin absoluto e inmediato de la esclavitud. En cambio, en la Nueva España la insurgencia tuvo un carácter más popular, tanto por la composición de los ejércitos como por sus liderazgos. En su primera etapa, la sublevación contó con algunos militares españoles criollos, pero el líder principal, el sacerdote Miguel Hidalgo, tenía una gran sensibilidad social que le llevó a comportarse de manera complaciente con su ejército de pobres.

El cura Morelos, por su parte, era un mestizo, presumiblemente con ascendencia africana, de origen humilde y, por ello, con gran capacidad para generar empatía entre sus seguidores. Este carácter popular de la insurgencia y el hecho de que se hubiera constituido en una zona con abundante población

afrodescendiente, propiciaron un conato de sublevación con rasgos étnicos. Se trató de un limitado, pero significativo proyecto independentista en el cual los intereses de la población de ascendencia africana tendrían un lugar importante (Hernández Jaimes, 2001).

En el verano de 1811 surgió una conspiración dentro de las fuerzas de Morelos que, según el escritor insurgente Carlos María de Bustamante, tenía como propósito “asesinar a todos los blancos y personas decentes y propietarios, comenzando por el mismo Morelos” (Bustamante, 1985, tomo II, pp. 20-22). Ignoro con precisión el alcance que tuvo la conspiración, pero con base en el dicho de Bustamante, contemporáneo del suceso, estimo que involucró a más de mil combatientes. El complot estuvo encabezado por un afrodescendiente de nombre Mariano Tabares, perteneciente a la élite económica del puerto de Acapulco. Tres años atrás había participado en otra conjura para “formar un partido contra los pocos europeos que viven en aquella ciudad [Acapulco]: que eran unos usurpadores, y que estaba bien hecho acabar con ellos”.²

2 Véase: Archivo General de la Nación de México, Historia, vol. 432, exp. 3.



En el verano de 1808 Tabares y otros conspiradores solían reunirse en el paraje de La Quebrada -actualmente conocido por los espectaculares clavados que ahí se realizan-, donde, con el pretexto de organizar fandangos, planeaban el golpe contra los europeos y a comentar la “revolución en México”; es decir, las confrontaciones entre españoles criollos y peninsulares en la capital de la Nueva España, a raíz de las noticias de que Napoleón había invadido España y aprehendido a Carlos IV y Fernando VII. Según un testigo, el altivo mulato alardeaba de contar con cuatro mil hombres “de buena calidad” y seis mil indios listos para tomar las armas contra los españoles europeos. El plan contemplaba acabar con todos ellos, con excepción del párroco, así como con toda la oficialidad del ejército, de tal manera que “quedarían los negros mandando como antes y se pondría esto mejor, que desde que los gachupines habían venido se había perdido el puerto”.³ Confiaba en que las milicias, conformadas en su mayoría por negros y mulatos, se unirían a la revuelta.

Los declarantes también se refirieron a los rumores que corrían entre la plebe del puerto. Se decía, por ejemplo, que “con el tiempo habían

de mandar los negros, siendo gobernador un criollo”, es decir, un mulato. Un español europeo aseguró que el mulato José Piza, le dijo que muy pronto cortarían “el pescuezo” a todos los españoles europeos. Otro testigo oyó decir, a propósito de los golpes, que un oficial de las milicias había propinado a un soldado mulato, que “el tiempo estaba para que los contemplaran [los europeos a los mulatos] y no para que anduvieran a palos”. Es decir, que los oficiales debían tratar con respeto y cuidado a los soldados en lugar de agredirlos. Otro aseguró haber oído decir a Tabares que “se alegraría quedase este reino independiente o se coronase Rey”.⁴ Tabares fue denunciado, pero logró huir antes de ser aprehendido.

Cuando Morelos llegó a las inmediaciones de Acapulco en noviembre de 1810, Tabares desertó de las filas realistas y se sumó a las insurgentes. Gracias a la información que proporcionó, en enero de 1811 Morelos y su gente pudieron derrotar a un contingente de fuerzas realistas que llegaron a defender el puerto (Alamán 1985, tomo 2, p. 323). El servicio prestado granjeó a Tabares la simpatía de Morelos, quien le respetó su grado de capitán de milicias y lo convirtió en uno de sus hombres de confianza;

3 Véase: Archivo General de la Nación de México, Historia, vol. 432, exp. 3.

4 Véase: Archivo General de la Nación de México, Historia, vol. 432, exp. 3.



sin embargo, sus aspiraciones eran demasiado altas. Según un soldado realista, Tabares era demasiado presuntuoso. Montaba los mejores caballos, cambiaba de uniforme a diario y portaba el sable de un capitán realista que había muerto en combate (Lemoine Villicaña, 1991, p. 167. Aguirre Colorado, García Pelagio y Rodríguez, 1933, p. 62).

Como no pudo ocupar Acapulco, en particular el Fuerte de San Diego, Morelos dirigió sus tropas hacia el interior de la Nueva España. Después de tomar Tixtla, en mayo de 1811, se dirigió a Chilapa. Por esos días comisionó a Mariano Tabares y a un estadounidense de nombre David Faro, para que viajaran a Estados Unidos a entablar negociaciones con su gobierno. En su trayecto Tabares y Faro se detuvieron en La Piedad, Michoacán para saludar al líder insurgente Ignacio López Rayón, quien los disuadió de continuar el viaje y envió de regreso con Morelos. El 15 de agosto el líder insurgente ascendió a Tabares y Faro a brigadier y coronel, respectivamente (Lemoine Villicaña, 1991, p. 617). Tal parece que tenía la intención de enviarlos, de nuevo, a Estados Unidos.

Este hecho le habría causado tal desagrado a Tabares que decidió retirarse a la costa, insurreccionarse contra

Morelos e iniciar una guerra de castas, a saber, de negros y mulatos contra blancos. Para su desgracia, fueron derrotados por las tropas leales a Morelos, quien ordenó que llevaran a Tabares a su presencia. Cuando, a fines de agosto de 1811, el altivo mulato fue trasladado a Chilapa, se evidenció que gozaba de amplias simpatías entre los soldados insurgentes. Ese hecho aceleró su muerte. Temeroso de una nueva sublevación, Morelos ordenó a Leonardo Bravo que de inmediato lo fusilara junto con David Faro (Bustamante, 1985. Tomo II, pp. 20-22. Lemoine Villicaña, 1991, pp. 181-183).

La rebelión de Tabares obligó a Morelos a publicar un documento en que hizo explícita su posición ante una eventual guerra de castas, el cual sugiere que la conspiración sí causó preocupación entre los líderes insurgentes. El escrito, fechado el 13 de octubre de 1811, llama la atención por su énfasis en el predominio de los criollos blancos sobre el resto de los grupos sociales. La independencia, dice el texto, tenía el propósito de que “el gobierno político y militar que reside en los europeos recaiga en los criollos”, es decir, en los españoles americanos (Lemoine Villicaña, 1991, pp. 181-183). Morelos creía que todas las personas de la Nueva España podrían alcanzar las



más altas posiciones en el Gobierno mediante el mérito y la virtud, pero educarlas llevaría tiempo. Por el momento solo los criollos tenían la preparación para gobernar. Esta apreciación contrariaba la de Mariano Tabares y sus seguidores en 1808, cuando expresaron el anhelo de tener un gobernador mulato. Si bien reconocían una alianza con los españoles americanos, no se consideraban inferiores a ellos ni con menos derechos.

Además, estaban acostumbrados a ejercer el liderazgo económico, social y político en Acapulco hasta que comenzaron a ser desplazados por los españoles blancos, en particular por europeos. No es infundado creer que la ruptura de Mariano Tabares con Morelos obedeció a que había diferencias políticas de fondo y no solo a la personalidad protagónica y a ambiciones personales del mulato. De seguro se convenció de que en el proyecto insurgente de Morelos, mulatos como él no obtendrían el lugar que creían merecer.

La conspiración de Tabares evidenció los límites de la insurgencia novohispana que, pese a su componente popular, reservaba a los criollos el liderazgo, tal como ocurría con los movimientos emancipatorios de Sudamérica. No obstante, a diferencia de estos, Morelos y sus colaboradores

cercanos mantuvieron su disposición a abolir la esclavitud de manera total e inmediata. En 1813 convocó a una asamblea de representantes populares que sería conocida como Congreso de Anáhuac. Los diputados electos se reunieron en Chilpancingo, capital del actual estado de Guerrero, y redactaron un documento conocido como *Los Sentimientos de la Nación*, cuyo artículo 15 decía: “Que la esclavitud se proscriba para siempre, y lo mismo la distinción de castas, quedando todos iguales y sólo distinguirá a un americano de otro, él vicio y la virtud”. En ese manuscrito también se dijo que las leyes del nuevo país deberían combatir la opulencia y la indigencia, por consiguiente, evitar una sociedad en que unas cuantas personas fueran inmensamente ricas y la mayoría miserables. Además, se dispuso la protección de la propiedad y los hogares, así como el fin de los impuestos demasiado altos e injustos. También se prohibió la tortura. Estos principios se plasmaron luego en el *Decreto Constitucional para la Libertad de la América Mexicana*, que se proclamó el 22 de octubre de 1814, y es conocido como Constitución de Apatzingán, debido a que se concluyó en esta ciudad del estado de Michoacán (Olveda, 2013). Su aplicación fue limitada debido a que se publicó al mismo tiempo que se hacía la guerra, sin embargo, es un documento



muy importante para entender cuáles eran los ideales de las personas que decidieron tomar las armas en contra del régimen colonial español.

El afrodescendiente Vicente Guerrero y la Independencia

Cuando Morelos fue aprehendido y fusilado en 1815 el movimiento insurgente se debilitó mucho. Algunos líderes murieron en combate o fusilados y otros solicitaron el perdón de las autoridades españolas. En ese contexto adquirieron protagonismo nuevos dirigentes, en gran mayoría mestizos, indígenas y mulatos, quienes continuaron la lucha armada hasta 1821. El más destacado fue Vicente Guerrero, un afrodescendiente nativo de Tixtla, ciudad que hoy pertenece al estado que lleva por nombre el apellido de dicho líder.

Guerrero provenía de una modesta familia dedicada a la arriería, esto es, al traslado de mercancías a lomo de mulas. Desde muy joven se dedicó a dicha actividad hasta que en octubre de 1810 se incorporó a la insurgencia, primero de manera independiente y luego bajo el mando de Morelos. A partir de 1815, Guerrero y otros líderes de similar condición social y cultural, se mantuvieron firmes en defensa de los principios

enunciados e institucionalizados en la Constitución de Apatzingán.

El caudillo insurgente se atrincheró en la abrupta y extensa sierra del estado que hoy lleva su apellido y no pudo ser derrotado por las tropas leales al rey de España. Tampoco cedió a las ofertas de rendirse a cambio de riqueza. Las autoridades españolas se valieron incluso de su propio padre para intentar convencerlo. Vicente Guerrero se mantuvo firme en sus ideales independentistas y libertarios (Guzmán Urióstegui, 2014, pp. 225-237. Miranda Arrieta y Magaña Arrieta, 2019).

En 1819 el rey Fernando VII ordenó que se formara un ejército en España que viajaría a América para derrotar a los insurgentes que continuaban luchando por la independencia. Aun así, en enero de 1820 estas tropas, al mando del coronel Rafael del Riego y Flórez, se sublevaron en contra del rey y lo obligaron a reconocer y reinstalar la Constitución de Cádiz en todos los territorios de la monarquía, incluida la Nueva España. En los territorios americanos los acontecimientos políticos tampoco eran favorables para el monarca español. En noviembre de 1820 el virrey Juan de Apodaca quitó al coronel Gabriel de Armijo el mando de las tropas realistas encargadas de combatir a los



insurgentes encabezados por Guerrero, pues desde 1815 había fracasado reiteradamente. En su lugar nombró al coronel Agustín de Iturbide, quien al mismo tiempo que atacó a los insurrectos intentó convencer al jefe insurgente de abandonar la lucha armada. Le hizo notar que con la reimplantación de la Constitución de Cádiz, americanos y españoles serían iguales ante la ley y, por consiguiente, no había razón para seguir peleando.

Guerrero respondió que la independencia no era negociable; mientras no fuera una realidad él y su gente continuarían la guerra. En cambio, prometió que si Iturbide abrazaba la independencia, él mismo se pondría bajo sus órdenes. Además, afirmó que no podía aceptar una Constitución que negaba derechos políticos a la población afrodescendiente. En efecto, el artículo 18 de dicha carta magna estipuló que: “Son ciudadanos aquellos españoles que por ambas líneas traen su origen de los dominios españoles de ambos hemisferios y están avecindados en cualquier pueblo de los mismos dominios”. Se excluyó a todos los afrodescendientes, libres y esclavos, así llevaran varias generaciones naciendo y viviendo en los dominios españoles. Una modesta concesión se incluyó en el artículo 22, en el cual se dijo que los afrodescendientes libres que, a juicio

de las Cortes, realizaran servicios excepcionales a la patria española, o que tuvieran algún talento y virtud muy especial podrían conseguir la ciudadanía. ¿Cómo podría Guerrero aceptar un orden político racista que preservaba la esclavitud de las personas negras y mulatas y consideraba inferiores a quienes tuvieran algún antepasado africano si él mismo estaba en ese caso?

Iturbide comprobó que no podría convencer a Guerrero de dejar las armas a menos que se realizara la independencia de la Nueva España. Así que, en un acto de desacato a las autoridades españolas, abrazó la causa de los rebeldes e invitó al líder insurgente a que juntos hicieran realidad la independencia. Guerrero aceptó. Iturbide incluyó en su programa el reconocimiento de la igualdad jurídica para todas las personas, así como los derechos políticos para los varones sin importar el origen étnico ni el color de piel. Estos acuerdos se plasmaron en el *Plan de Iguala*, proclamado el 24 de febrero de 1821, fecha en que se declaró la independencia y acordó la creación de un imperio mexicano. En el artículo 12 se afirmó que “Todos los habitantes de él, sin otra distinción que su mérito y virtudes, son ciudadanos idóneos para optar cualquier empleo”. A pesar de que se trata de



un enunciado general que no habla de manera específica de la esclavitud, es probable que tanto Iturbide como Guerrero asumieran que esta sería abolida en un futuro próximo.

El Acta de Independencia se firmó el 28 de septiembre de 1821 en la Ciudad de México. Luego, se creó una Junta Provisional Gubernativa que se haría cargo de gobernar mientras se organizaba el nuevo país. Una de sus primeras medidas fue crear una comisión que analizara y redactara una propuesta para llevar a cabo la abolición de la esclavitud. En el dictamen, presentado a la Junta el 24 de octubre, se recomendó reiterar la prohibición de introducir nuevas personas esclavizadas al territorio nacional, ordenar que los hijos e hijas de mujeres esclavizadas nacieran libres y que los propietarios acordaran, con sus ayuntamientos, los términos en que liberarían a sus esclavos y esclavas.

Sin embargo, no se tomó ninguna medida inmediata y el tema se dejó al Congreso -encargado de elaborar la Constitución del nuevo país- que inició sesiones el 24 de febrero de 1822. Los múltiples asuntos y problemas políticos y financieros impidieron que este cuerpo legislativo atendiera la cuestión. De hecho, nada se avanzó mientras Agustín de

Iturbide fue monarca de México, de mayo de aquel año al 19 de marzo de 1823 cuando abdicó. Como consecuencia, la monarquía fue reemplazada por una república federal y las personas esclavizadas tendrían que esperar un poco más para su liberación (Olveda, 2013).

Esclavitud y racismo después de la Independencia

La Constitución de 1824 consagró los derechos del hombre y del ciudadano, aunque no incluyó explícitamente la prohibición y abolición inmediata de la esclavitud, debido a que se consideró que era asunto de las Constituciones de los Estados que integrarían la Federación. En efecto, entre 1824 y 1827, quedó asentada, de forma clara, la abolición de la esclavitud en las constituciones de los estados de Jalisco, Nuevo León, Tamaulipas, Oaxaca, Querétaro, Occidente (luego dividido en Sonora y Sinaloa), Chihuahua, Durango, Chiapas, aunque en casi todos estos casos se indicó que los propietarios recibirían del Gobierno el pago del precio de sus esclavos y esclavas. En los otros 10 Estados, de 19 que existían en ese momento, solo se prohibió el comercio de personas esclavas, se dispuso que los hijos e hijas de las mujeres esclavas fueran libres al nacer y apenas



se insinuó la abolición de la esclavitud. Esta diversidad y ambigüedad jurídica permitieron la continuidad de esa práctica cruel por unos años más, aunque no fueron la única causa (Olveda, 2013).

La abolición inmediata de la esclavitud, fundada en los principios de igualdad y libertad jurídicas para todas las personas con independencia de su condición étnica, se enfrentó en México, como antes en las Cortes de Cádiz, al derecho de propiedad. Los propietarios creían que este era, al menos, tan importante como el de la libertad, por consiguiente, querían que el Gobierno les pagara el dinero invertido en sus esclavos y esclavas ante de liberarles. Así, cuando en 1827 la legislatura del estado de Chihuahua decretó una ley aboliendo la esclavitud sin compensación, el caso fue llevado al Senado de la república el cual anuló aquella disposición. El derecho de los propietarios seguía estando por encima del de la gente esclavizada a ser libre de manera inmediata y sin condiciones (Olveda, 2013).

Las redes políticas que Vicente Guerrero tenía en buena parte del país, su prestigio como viejo y recio insurgente, la preeminencia conseguida en la logia masónica yorkina, así como el aprecio que gozaba entre

los sectores populares de la ciudad de México motivaron que fuera propuesto como candidato a la presidencia de la república en 1828. El hecho de que en las elecciones quedara en segundo lugar motivó que sus partidarios se amotinaron en la capital del país y en otros puntos del territorio nacional. Las protestas alcanzaron su clímax el 4 de diciembre de 1828 cuando una multitud de personas de escasos recursos económicos saquearon y quemaron el Parián, lugar del comercio más exclusivo de la capital. Como resultado, Manuel Gómez Pedraza, candidato triunfador, renunció a su nominación presidencial. El congreso nacional, en un acto de cuestionada legalidad, proclamó presidente de república y vicepresidente a Anastasio Bustamante, quienes tomaron posesión de sus cargos el 1º de abril de 1829.

La movilización y la violencia popular que precedió y determinó el arribo de Guerrero a la presidencia serían utilizadas por sus adversarios políticos como argumento para desacreditar su administración. Los ataques se enfocaron también en su origen social y étnico. En tono áspero se aludió a su ausencia de educación formal y a su ascendencia africana. Se generó así una opinión hostil desde el inicio de su gobierno. Ni siquiera las medidas adoptadas para



enfrentar la invasión española, encabezada por Isidro Barradas, le atrajo el apoyo de los sectores de clase media y alta que lo desdaban. Así, las facultades extraordinarias que recibió del Congreso para contener la invasión fueron denunciadas como expresión de un presunto afán despótico y atentatorias contra la soberanía de los gobiernos estatales (Ávila, 2008).

De cualquier manera, el veterano insurgente y afrodescendiente estaba, al fin, en una posición de poder desde la cual podía hacer realidad la abolición de la esclavitud. En uso de sus facultades extraordinarias, el 15 de septiembre Guerrero decretó lo siguiente:

Queda abolida la esclavitud en la República. 2º Son por consiguiente libres los que hasta hoy se habían considerado como esclavos. 3º Cuando las circunstancias del Erario lo permitan, se indemnizará a los propietarios de los esclavos, en los términos que dispusieren las leyes. (Olveda, 2013)

El decreto tendría validez en todo el territorio nacional y se aplicaría de inmediato. Para contrarrestar la inconformidad de los dueños se dispuso que se les compensara con dinero, pero después. De este modo se concretó jurídicamente una de las exigencias del movimiento insurgente

iniciado por Miguel Hidalgo en 1810, reiterada por Morelos y sostenida por los mulatos, indígenas y mestizos que lucharon junto a ellos, representados por Vicente Guerrero. En años posteriores se hicieron algunas excepciones para permitir la esclavitud, como ocurrió en Texas, donde los colonos angloamericanos preservaron la esclavitud. Como es sabido, en 1836 Texas se separó de México y en 1845 se incorporó a los Estados Unidos. Pese a ello, en México no volvió a instaurarse tan ignominiosa institución. Por desgracia, las leyes no son suficientes para cambiar la realidad ni la mentalidad racista de una sociedad que fundamentó tan deleznable práctica.

Comentarios finales

El prejuicio de que la gente con ascendencia africana era inferior a quienes tienen la piel blanca no desapareció de la sociedad mexicana, incluso se fortaleció después de 1829. A lo largo del siglo XIX se difundió en el país la idea, surgida en Europa, de que había una base biológica, es decir presuntamente científica, que explicaba la supuesta inferioridad de la población negra originaria del continente africano. Por consiguiente, a pesar de que en los documentos de la Iglesia y del Gobierno ya no se registraba la calidad de las personas,



el color moreno de la piel siguió siendo una marca negativa.

En lugar de los argumentos morales y jurídicos para justificar el racismo se comenzaron a utilizar otros de carácter pseudocientífico. Además, la igualdad ante la ley no fue suficiente para eliminar la pobreza ni para reducir las enormes disparidades entre pobres y ricos. A lo largo del siglo XIX en México la mayor parte de las personas más ricas, que además ocupaban los puestos de gobierno más importantes, continuaron siendo las de piel más blanca. Los pobres eran y son, como antes de la independencia, predominantemente indígenas, mestizos y mulatos. La prueba de la existencia de los prejuicios racistas la sufrió el propio Guerrero a lo largo de su vida, en especial cuando fue presidente de México.

Algunas de sus decisiones políticas, así como su origen social, su nula educación formal y el color de su piel molestaron a sus adversarios políticos que lo criticaron e insultaron con alusiones a su condición afrodescendiente, incluidos algunos de sus antiguos compañeros de armas. Carlos María de Bustamante, quien estuvo al lado de Morelos y conoció a Guerrero durante la guerra por la independencia es un ejemplo de ello. A propósito de una fiesta con motivo

del día de muertos, el 2 de noviembre de 1829, escribió lo siguiente sobre el presidente Guerrero: “esta noche se ha dado un espectáculo con todas las negras que componen su familia en la plaza, donde le pusieron un tablado” al que dos guardias impedían “acercarse a observar a aquellos monstruos de negricia”. El público no “cesaba de admirar aquellas monas, pero sin quitarse el sombrero ni hacer la menor expresión de respeto”. Ya en otra ocasión, Bustamante había escrito que Guerrero era más adecuado para cuidar cerdos que para ser presidente. Expresiones semejantes se repitieron, incluso algunos años después de su fusilamiento, ocurrido el 14 de febrero de 1831, luego de haber sido derrocado.

El racismo y discriminación en contra de personas con piel morena tenían un arraigo profundo entre la sociedad mexicana. Las élites necesitaban restringir su participación política, pero sin negar la igualdad jurídica y la ciudadanía, sancionadas en las leyes. Tampoco podían ya apelar a una supuesta incapacidad moral o intelectual. Así que optaron por acotar la ciudadanía, sobre todo el derecho a ser candidato a un puesto de elección popular. Durante el siglo XIX se dictaron leyes que exigían tener un “modo honesto de vivir” o buena reputación conocida, que



debían ser avaladas por las mismas autoridades. En otras ocasiones se impuso la obligación de saber leer y escribir para ser electo a algún puesto en los ayuntamientos o en los congresos estatales y nacional. Estas restricciones de hecho impedían que la inmensa mayoría de la gente pobre accediera a puestos públicos y de representación popular. Dichas leyes nada decían sobre la gente de piel morena, sin embargo, en los hechos era la destinataria de tales restricciones. El racismo encontró maneras disimuladas de sobrevivir, pero no por ello menos reales y agresivas, hasta la actualidad.



Bibliografía

- Aguirre Colorado, Carlos Rubén García Pelagio y A. Rodríguez, 1933. *Campañas de Morelos sobre Acapulco, (18101813)*, México, Secretaría de Guerra y Marina.
- Alamán, Lucas, 1985. *Historia de México, desde los primeros movimientos que prepararon su independencia en el año de 1808 hasta la época presente*, tomo II, México, Fondo de Cultura Económica, Instituto Cultural Helénico.
- Ávila, Alfredo, 2008. “La presidencia de Vicente Guerrero”, en Will Fowler (coordinador), *Gobernantes mexicanos*, tomo I, México, Fondo de Cultura Económica, pp.75-96.
- Bustamante, Carlos María de, 1985. *Cuadro Histórico de la revolución mexicana de 1810*, vol. II, México, Fondo de Cultura Económica, Instituto Cultural Helénico.
- Guzmán Urióstegui, Jesús, 2014. “Vicente Guerrero y sus inicios en la insurgencia. Una fuente documental”, en *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos*, núm. 59, pp. 225-237.
- Hernández Jaimes, Jesús, 2001. “Cuando los mulatos quisieron mandar. Insurgencia y guerra de castas en el puerto Acapulco, 1809-1811”, en Tomás Bustamante Álvarez y José Gilberto Garza Grimaldo (coordinadores). *Los sentimientos de la nación. Entre la espada espiritual y militar, la formación del estado de Guerrero*, México, Instituto de Estudios Parlamentarios Eduardo Neri, pp. 141-173.
- Herrejón Peredo, Carlos, 2015. *Morelos*, 2 volúmenes, Zamora, Michoacán, El Colegio de Michoacán.
- Lemoine Villicaña, Ernesto, 1991. *Morelos. Su vida revolucionaria a través de sus escritos y de otros testimonios de la época*, México, UNAM.
- Miranda Arrieta, Eduardo y José Magaña Arrieta, 2019. *Por el Rey y por la Independencia Mexicana. José Gabriel Armijo y Vicente Guerrero (1814-1821)*, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Instituto de Investigaciones Históricas.
- Naveda Chávez-Hita, Adriana, 2010. “El nuevo orden constitucional y el fin de la abolición de la esclavitud en Córdoba, Veracruz, 1810-1925”, en Juan Manuel de la Serna (coordinador) *De la libertad y la abolición: africanos y afrodescendientes en Iberoamérica*, México, UNAM/CIALC, INAH, pp. 195-218.
- Olveda Legaspi, Jaime, 2013. “La abolición de la esclavitud en México, 1810-1917”, en *Signos Históricos*, núm. 29, pp. 8-34.
- Pérez Jiménez, Marco Antonio, 2011, “Nación deseada, Nación heredada: La población negra y el imaginario de las élites dirigentes en México: El caso de Guanajuato (1808-1830)”, tesis de maestría en Historia, Universidad Nacional Autónoma de México.



El afrorrealismo como insumo teórico para el análisis literario

Afro-realism as a theoretical framework for literary analysis

O afro-realismo como um insumo teórico para a análise literária

Paola Rodríguez-Rojas

Universidad de Costa Rica

Recibido: 30/10/2021 - Aceptado: 25/11/2021

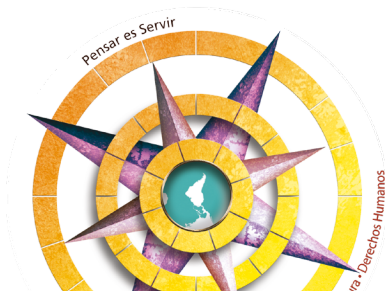
Resumen

La obra de Quince Duncan ha sido galardonada con premios nacionales e internacionales, reconociéndole, justamente, el aporte brindado a través de sus cuentos y novelas. No obstante, existe una faceta del autor como crítico, teórico literario y ensayista que no ha sido examinada de manera consistente y detallada, en especial en su propuesta afrorrealista. Dicha corriente ha sido vista de manera simplificada por parte de la crítica literaria, situación que ha impedido el estudio profundo de la literatura afrolatinoamericana. Por lo tanto, se realiza una búsqueda de antecedentes teóricos duncanianos, a fin de conocer las raíces del afrorrealismo, mediante la revisión de textos que tienen su base en el trabajo realizado por el autor a lo largo de su carrera y cuya naturaleza aborda espacios de diversa índole: educativo, legislativo, político y crítica literaria.

Palabras clave: afrodescendiente, afrorrealismo, crítica literaria, literatura, posicionamiento ideológico, racismo doctrinario

Abstract

Quince Duncan's work has been distinguished with national and international awards, acknowledging his contribution through his short stories and novels. However, there is a strand of the author's work as



a critic, literary theorist and essayist that has not been examined in a consistent and detailed manner, especially in his Afro-realist proposal. This trend has been seen in a simplified way by literary critics, a situation that has hindered an in-depth study of Afro-Latin American literature. Therefore, a research of Duncan's theoretical background is carried out, in order to know the roots of Afro-Realism, through the review of texts based on the work done by the author throughout his career, whose scope addresses different fields: educational, legislative, political, political policy and literary criticism.

Keywords: Afro-descendant, Afro-realism, doctrinal racism, ideological positioning, literary criticism, literature

Resumo

O trabalho de Quince Duncan foi galardoado com prêmios nacionais e internacionais em reconhecimento da sua contribuição através dos seus contos e romances. Contudo, há uma faceta do autor como crítico, teórico literário e ensaísta que não foi examinada de forma consistente e detalhada, especialmente na sua abordagem afro-realista. Esta corrente tem sido vista de forma simplificada pelos críticos literários, uma situação que tem impedido um estudo aprofundado da literatura afro-latino-americana. Assim, é feita uma pesquisa sobre os antecedentes teóricos de Duncan a fim de descobrir as raízes do afro-realismo, revendo textos baseados no trabalho realizado pelo autor ao longo da sua carreira e cuja natureza aborda espaços de vários tipos: educativos, legislativos, políticos, políticos e de crítica literária.

Palavras chave: Afro-descendente, afro-realismo, racismo doutrinário, posicionamento ideológico, crítica literária, literatura.

La difusión de poesía afrodescendiente en Costa Rica es escasa, incluso dentro de la misma academia. En la búsqueda de información sobre textos literarios escritos por mujeres afrodescendientes, el camino condujo hacia la poética de Shirley Campbell, autora que se inscribe en el **afrorrealismo**¹. Al

revisar la crítica literaria sobre su trabajo, fue posible encontrar que sus escritos han sido analizados bajo diferentes parámetros, menos bajo el que ella misma ha elegido y del cual se siente perteneciente. Este panorama invita a cuestionar el porqué de tal circunstancia.

Tras la pista de la corriente afrorrealista, se obtuvo que hay pocos textos literarios abordados desde esta perspectiva, tanto en el nivel nacional como latinoamericano.

1 Con respecto a este término, se han encontrado diversas grafías: afro-realismo, afro-realismo, afrorrealismo. Sin embargo, se ha elegido la opción con doble «r» en apego al uso que el Dr. Duncan prefiere.



La propuesta pertenece a Quince Duncan, un autor afrodescendiente que ha realizado un vasto recorrido en la creación literaria. Su trabajo ha sido galardonado con premios nacionales e internacionales, reconocido justamente por el aporte brindado a través de sus cuentos y novelas. Nacido en 1940, Duncan pertenece a las primeras generaciones afrodescendientes de Limón, con padres de ascendencia jamaicana. Su labor académica y literaria inició en los años setentas y de ella se desprenden una serie de ponencias, libros, artículos y literatura, cuya importancia ha sido mencionada en muchas investigaciones. Aun así, existe una faceta del autor como crítico, teórico literario y ensayista que no ha sido examinada hasta el momento de manera consistente y detallada; en especial, lo que corresponde al afrorrealismo, definido por el escritor como:

... [U]na nueva corriente literaria latinoamericana, cuya poética se aparta en algunos aspectos de los referentes tradicionales de la literatura del “main stream” (...) es una nueva expresión de las literaturas hispánicas, y muy posiblemente, de la literatura iberoamericana, que realiza una subversión africanizante del idioma,

recurriendo a referentes míticos inéditos o hasta ahora marginales, tales como el Muntu, el Samanfo, el Ebeyiye, la reivindicación de las deidades como Yemayá, y a la incorporación de elementos del inglés criollo costeño. (Duncan, 2005, p. 439)

Dicha corriente ha sido vista de manera simplificada por parte de la crítica literaria, situación que ha impedido el estudio profundo y detallado de la literatura afrolatinoamericana. Así lo demuestran los artículos de Mosby (2014) y Sommer (2018), para quienes, el afrorrealismo se compone de seis enunciados,:

1. **Restitución de la voz afroamericana por medio del uso de una terminología afro céntrica:** los autores que escriben en esta corriente asumen la tarea de restituir a la comunidad afrodescendiente su propia voz. Entonces, rescatan la oralidad afroamericana, dignifican la palabra diaspórica y la imagen que la palabra evoca de las comunidades negras. Además, este factor incluye la autoaceptación de los autores y autoras y busca vencer la endofobia negra.
2. **Reivindicar la memoria simbólica africana:** hay una reconciliación con la herencia



cultural arrebatada, se toma conciencia de la etnicidad afrohispanica, se combate el mito civilización-barbarie.

3. Reestructuración de la memoria histórica de la diáspora africana informada y crítica:

se busca derrumbar los mitos que vienen de la cadena eurocéntrica de negaciones: victimismos, omisiones y mentiras que están constituidas en la historia «oficial». Los autores son autocríticos y buscan humanizar y digerir los hechos históricos que acontecieron a la población afrodescendiente.

4. Reafirmación del concepto de comunidad ancestral:

se reivindica la totalidad africana en su doble dimensión (geográfica e histórica). Los afrodescendientes comparten ese devenir africano, pero se ubican en zonas geográficas diferentes, incluso, más allá de América. Este factor amplía la diferencia, comprendiendo que no existe una forma única de ser afrodescendiente, sino que hay matices, dependiendo del lugar en donde la población fue colocada en un principio y de su desarrollo posterior.

5. Perspectiva intracéntrica: la voz narrativa o el yo lírico se expresa desde el interior de la comunidad. Es decir, se trata de personajes y voces afrodescendientes que hablan de ellos mismos, de lo que son, de lo que sienten y de lo que quieren.

6. La búsqueda y proclamación de la identidad afro: los afrorrealistas se reconocen como parte de esta comunidad y lo proclaman.

Sin embargo, en el Festival Flores de la Diáspora Africana (2021), Duncan mencionó que el afrorrealismo no se limita a estos seis enunciados, sino que está abierto a recibir otras ideas que se adapten a las tendencias de las producciones literarias contemporáneas escritas por afrodescendientes, ya que, al seguir una dinámica decolonial, el afrorrealismo puede echar mano de otras teorías para complementar el análisis literario, de manera que su alcance sea mayor y permita un conocimiento más profundo del trabajo de muchos artistas afrolatinoamericanos.

Por otra parte, la propuesta, publicada inicialmente como un manifiesto, incorpora una serie de términos que no reciben explicación dentro del texto: etnofobia, endofobia, eurofilia, eurocentrismo, democracia racial, racismo doctrinario, social darwinismo,



diáspora, multiculturalidad, entre otros. Entonces, para saber qué es el afrorrealismo en su totalidad, se necesita conocer el contexto que lo alimenta, aquellas otras teorías que hacen de la propuesta una herramienta bastante efectiva para el análisis literario. Ahora bien, ¿cómo se amplía el conocimiento de esta propuesta? ¿Buscando otros autores, probablemente europeos o consagrados por las academias norteamericanas; o se busca aquí en Latinoamérica? Si Quince Duncan elaboró el manifiesto afrorrealista, ¿explicará él mismo estos términos? El presente artículo expone la búsqueda de antecedentes teóricos duncanianos que permitan comprender, en mayores términos, las raíces del afrorrealismo; y, de esta manera,

reconocer que el manifiesto afrorrealista tiene su base en un trabajo teórico realizado por el autor a lo largo de su carrera. Para ello, fue necesario revisar un corpus que comprende documentos publicados entre 1980 y el 2018. Sin embargo, cabe señalar que uno de estos libros, *El negro en Costa Rica*, corresponde a una reimpression, cuyo texto inicial data de 1972. La reimpression incluye una actualización de los datos presentados en la primera edición. Por lo tanto, podría decirse que el corpus abarca un período que va de 1972 al 2018.

En total, son 14 textos que abordan temas relacionados con educación, literatura, política, cultura y sociedad; abordan más de 40 años de trabajo:

Fecha	Título
1980	Rebelión y sumisión de la literatura de los años 40
1984	Resistencia, emancipación y liberación del negro costarricense
1986	Cultura negra y teología
1988	Teoría y práctica del racismo
1995	Historia crítica de la narrativa costarricense
2001	Contra el silencio
2008	Génesis y evolución del Racismo Real-Doctrinario
2008	Campaña educativa sobre derechos humanos de las personas afrodescendientes
2011	Racismo doctrinario
2011	La afrodescendencia en Costa Rica
2012*	El negro en Costa Rica
2016	Toda la verdad sobre Cocorí
2018	El Afrorealismo. Una dimensión nueva de la literatura latinoamericana
(s. f.)	Por un currículo liberador



La aproximación metodológica empleada es cualitativa e implica una búsqueda bibliográfica amplia en torno a los aportes del autor, las temáticas que aborda y sus enfoques. Una vez recopilados los datos, fueron organizados y categorizados, con el fin de presentarlos en su conjunto y analizarlos con detenimiento. Para ello, se utilizó la triangulación, cuyo propósito es la comparación de datos (Normas APA, 2017, § 1-2). Tras un análisis detallado del corpus, se establecieron los criterios que permitieron agrupar los textos en cuatro apartados: histórico, político, educativo y de crítica literaria.

Histórico

El primer grupo está compuesto por *Resistencia, emancipación y liberación del negro costarricense* (1984), *El negro en Costa Rica* (2012) y *Cultura negra y teología* (1986). A partir de diversas investigaciones y trabajos de campo, el autor aborda la realidad limonense de la época. Comprende que para lograr su objetivo "es necesario estudiar la lucha histórica del negro a nivel mundial, las correlaciones y las constantes que lo configuran como ser humano, el área geográfica y la ubicación temporal" (1984, p. 2). Tras el estudio detallado del panorama, Duncan (1984) esboza las bases sobre las

cuales descansaba la sociedad limonense en su comienzo:

- **La institución religiosa:** instrumento de transición de valores, conservación y transmisión de herencia.
- **La institución educativa:** medio para alcanzar posiciones de privilegio, valores británicos.
- **La familia:** figuras del abuelo y la abuela.
- **El folclore:** literatura oral, educación a base de valores africanos y de la experiencia de la esclavitud.
- **Las instituciones mutualistas:** seguros a pagos, solidaridad.

Además, Duncan señala algunas de las problemáticas que perjudican hondamente a la provincia, una de ellas es la presencia del «mito de Limón», la vieja idea del Caribe como un espacio marginal, donde radica la delincuencia y la inseguridad. También se encontró que los jóvenes de la comunidad han sido asimilados por la cultura dominante y desconocen las raíces culturales de su herencia, ya que los medios de comunicación y la circulación de la información no incluye la historia de la propia comunidad negra, al haber



una escasez de contenidos y materiales informativos, sobretudo en el currículum oficial educativo:

Al no incluir en el currículum nada de la cultura negra, la escuela costarricense niega los valores del negro. Una raza es dueña de la cultura. La otra raza es la ignorante. Una raza es la que sabe, la otra es la que aprende. Los niños blancos en la escuela se sienten por primera vez superiores; los niños negros desarrollan un complejo de inferioridad. Para el negro se trata de renunciar a los valores recibidos del pecho de su madre; de la sabiduría recibida sobre la rodilla de su padre. Y entonces beber la nueva cultura, la que la maestra blanca ofrece. Porque ella lo sabe todo, y todo lo del negro es producto de su ignorancia (Duncan, 2005, p. 402).

Los datos también reflejan una simbología racista en el nivel nacional, en donde el folclore es tan solo el guanacasteco y el de la meseta central está en oposición con la periferia. De esta manera, la mayor parte de los recursos y los esfuerzos del Estado por el mejoramiento y desarrollo de las comunidades están destinados a la meseta central, lo que deja en abandono a las poblaciones que pertenecen a la periferia (mito civilización-barbarie). Sin embargo, ante los prejuicios que existen para

con los afrodescendientes, Duncan (2005) expresa:

La actitud del "mesetino", no obstante, es negar la existencia de sus propios prejuicios. Al negarla, complica el problema porque cierra el camino al diálogo. Porque al negarla, en cierta forma, niega la experiencia del negro. "Es que usted tiene complejo de negro", me dijo un amigo en una de nuestras discusiones. Con eso, enfrió nuestra amistad, porque sin duda me estaba llamando mentiroso.

El negro ha tenido la experiencia y sabe lo que ha vivido. Cuando lo cuenta, lo último que espera es que esta experiencia sea negada. El único camino que nos queda a los costarricenses, es reconocer con humildad la existencia del problema. Problema que está todavía a un nivel que hace creer en una solución positiva. (p. 402)

En resumidas cuentas, los textos de este primer grupo muestran que hay una supresión de la identidad afrodescendiente, mediante la cual se invisibiliza el aporte de la comunidad: carencia de héroes afro e identidad imaginada desde afuera. Como solución, Duncan (1984) menciona la importancia de la integración:

...la integración tiene que darse en términos de igualdad. O sea que



una nación integrada supone un conocimiento mutuo de todas las partes. Conocer el pasado, para transformar el presente en pos de propósitos comunes. Eso significa que para integrar al negro, no basta darle puestos de responsabilidad. No basta eliminar las restricciones legales o sociales que sobre él pesaron. Sólo en la medida en que él mismo tome su destino en las manos teniendo en claro que la integración supone un esfuerzo común hacia la construcción de una nación libre, independiente y justa, podremos transformar la integración en realidad, más allá de todo romanticismo. (p. 42)

Político

A partir de la Conferencia Ciudadana (Chile, 2000) y la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia (Suráfrica, 2001), se sentó un precedente en cuanto a la lucha por el reconocimiento de la población afrodescendiente en la construcción de la identidad latinoamericana. Ambas conferencias instaron a los Estados nacionales a facilitar la participación de la comunidad afrodescendiente en todos los aspectos de la vida política, incluso en los campos social y cultural, con el fin de construir el progreso y de promover tanto el respeto como un mejor conocimiento de su

herencia y cultura (Duncan, 2012). En este sentido, la labor de Quince Duncan sigue la consigna y es digna de ser valorada a profundidad en diversas ramas del conocimiento, especialmente en el campo de los estudios afrolatinoamericanos.

En este segundo grupo de textos, se afirma un posicionamiento ideológico. Está compuesto por *Contra el silencio*, *Racismo doctrinario* (2011), *Teoría y práctica del racismo* (1988) y *Génesis y evolución del Racismo Real-Doctrinario* (2008). En ellos, se ofrece un punto de cambio, ya que, gracias a la búsqueda de información histórica para describir a la comunidad afrodescendiente, el autor se presenta como un individuo que ha tomado consciencia sobre su realidad y ha alcanzado una especie de «despertar».

En este apartado, los documentos permiten relacionar las ideas expresadas directamente con Quince Duncan, porque, al utilizar el ensayo como método expresivo, se crea una diferencia con los textos literarios, en los cuales el narrador no corresponde con el autor.

El principal precepto teórico que cobija su trabajo es el «racismo doctrinario», término que, de acuerdo con la UNESCO (2010), es utilizado



para referirse a un entramado ideológico que surgió desde el siglo XVI, en el contexto de la conquista y colonización del mundo, como estrategia de las potencias coloniales europeas para «racionalizar» el proceso de conquista mediante un argumento pseudo-científico (p. 55). Para el escritor, el racismo real doctrinario «[r]esulta ser un proceso de sobrevaluación, supresión y minusvaloración de los grupos humanos, basado en criterios fenotípicos socialmente seleccionados (...) El concepto fue construido socialmente, pero los marcadores son fenotípicos y por tanto, transmisibles de una generación a otra» (Duncan, 2008, p. 2).

Este racismo debe sus fundamentos a personajes históricos relacionados con la iglesia católica, por ello su carácter doctrinario. En forma posterior, filósofos y científicos también participaron en su promoción. La lista elaborada por Duncan incluye a las siguientes personalidades: el Papa Nicolás, el fraile español Juan Ginés de Sepúlveda (quien proveyó la justificación doctrinaria para la conquista sobre indígenas), los reyes católicos, el padre de las Casas, Carl Linneo, el Conde de Bufón, Cornelius de Pauw, P. Camper, Arthur Conde de Gobineau, Francis Galton, Voltaire, entre otros.

Es importante recalcar que el escritor no formula su propuesta apartado del mundo, sino que su discurso se nutre de diversas corrientes de pensamiento en torno al tema afro, cuyo factor político destella en cada párrafo de sus escritos. En particular, Duncan dialoga con: la *négritude*, el panafricanismo, el racismo doctrinario y residual, la democracia racial, el pensamiento de Marcus Garvey, el sistema de castas, el realismo, las tres raíces, entre otros.

Educativo

El tercer grupo de textos apunta a la difusión de información respecto a la comunidad afrodescendiente. Está compuesto por *Campaña educativa sobre los derechos humanos de las personas afrodescendientes*, *La afrodescendencia en Costa Rica* (2011) y *Por un currículo liberador* (s. f.). El alcance del escritor no se queda solo en la crítica al sistema, sino que propone herramientas para solucionar los problemas encontrados en las investigaciones previas.

En primera instancia, Duncan (s. f.) sugiere una reforma curricular liberadora como salto civilizatorio, cuyas metas son «reconstruirnos como nación», superar la «pregonada igualdad» e ir en busca de la



equidad; mediante la cual se alcan-
cen los siguientes objetivos:

- Declarar la diversidad como riqueza
- Promover identidades autogeneradas
- Promover una aproximación crítica e inclusiva a la historia
- Educar para la competencia intercultural
- Combatir sistemáticamente a los estigmas negativos, procurando su eliminación
- Promover la inclusión (p. 49-50)

En este grupo de textos, se incorpo-
ran campañas educativas, material
didáctico para las clases de Estudios
Sociales y recursos para la forma-
ción de docentes. Su objetivo apun-
ta al cambio del currículum oficial,
aunque también a la necesidad de
modificar el canon literario estable-
cido, con el fin de no causar afecta-
ciones en la percepción identitaria de
los niños y niñas afrodescendientes:

Si el niño y la niña negra afrodescen-
diente no tienen modelos positivos a
emular, debido al silencio que sobre
los aportes de su grupo existe en la
escuela y si, por el contrario, están

sometidos constantemente a imáge-
nes estereotipadas, excluyentes, no
es de extrañar que muchos terminen
asumiendo esos estereotipos y ac-
tuando de conformidad. No en vano
está la vieja ley sociológica que de-
clara que, si se define de antemano
una situación, la situación llega a ser
como fue definida (pp. 50-51).

Es aquí donde Duncan contribuye
al faltante informativo sobre la po-
blación afrodescendiente detectado
en sus primeros trabajos. Mediante
el factor histórico, estos recursos di-
dáticos ofrecen un recorrido amplio
del desarrollo de las comunidades
afro, su trayectoria, las figuras repre-
sentativas de su cultura, los héroes,
las luchas, su religión y las produc-
ciones artísticas, en específico: la
literatura.

Crítica literaria

Por último, el grupo cuatro está
compuesto por textos que aportan
ideas importantes a la crítica litera-
ria: *Rebelión y sumisión en la litera-
tura de los años 40* (1980), *Historia
crítica de la narrativa costarricense*
(1995) y *Toda la verdad sobre Co-
corí* (2016). Este elemento es básico
para poder entender por qué Duncan
crea el manifiesto afrorrealista, ya
que, a partir de sus hallazgos, ve la
necesidad de crear una herramienta



literaria con la cual estudiar la literatura emergente. Al trazar un recorrido histórico de la producción literaria nacional, el autor logra identificar cómo empezaron los textos fundacionales costarricenses, cuáles cambios se gestaron hasta los años de 1940, cuándo se insertó por primera vez un personaje afrodescendiente, cómo fue construido y cuáles son las nuevas voces en el panorama literario nacional:

[Esta literatura] manifiesta sesgos impresionantes de indudable contenido racista, con lo cual se reafirma uno de los principios de la ficciología, la que afirma que la programación condiciona de tal manera a los autores que las estructuras ideológicas de una sociedad se "cuelan" en la obra muchas veces, a pesar de las opciones conscientes que puede sostener o creer sostener el autor (...) Al interior del sector blanco, las categorías tienden a ser realistas. Las explicaciones apuntan a factores estructurales históricamente configurados, Pero cuando se trata de negros, indígenas, mestizos o chinos, las categorías que se utilizan para explicar su conducta dejan de ser realistas y se devienen en un naturalismo de tipo genético. (Duncan, 1995, p. 83)

Muchas de las voces nuevas que surgen posterior a la década de 1940 son

afrodescendientes y, al no haber herramientas para abordar de forma específica esta literatura, Duncan hace su propuesta. Mediante sus enunciados, aborda los siguientes temas:

- La superación de las representatividades: factor ligado a la identidad. Busca que los mismos afrodescendientes sean quienes expresen quiénes son.
- Defensa del factor religioso como acervo filosófico y mítico, como un arma de sobrevivencia cultural que tiene la población.
- La carencia de una herramienta teórica para el estudio de la literatura escrita por afrodescendientes.
- Posicionamiento de la mujer como parte elemental de las prácticas religiosas y la herencia cultural.
- Desconocimiento de las raíces y la herencia cultural.
- Supresión de la identidad.
- Cambio de la etnofobia a la etnofilia.

Al retomar el tema de Limón, Duncan (1995), hace un llamado a la comunidad literaria para incorporar



la provincia a la narrativa nacional («sacar a la hija del basurero»); invita a luchar en contra de la opresión de compañías bananeras y de la explotación local, así como colocar lo autóctono frente a la dominación cultural, recursos que permitan la denuncia y, por ende, reformas de tipo jurídico, económico y social (pp. 84-85).

Como ha podido observarse, el análisis del corpus demuestra una evolución de la teoría afrorealista que tiene su génesis en los primeros textos del autor, aquellos relacionados con la realidad limonense.

Al haber una falta de circulación de información sobre la propia comunidad afrodescendiente, el autor realiza una búsqueda y traza la ruta recorrida por la población afrodescendiente hasta su llegada a América. En este recorrido, Duncan se da cuenta que existen una serie de mitos y prácticas racistas que le permiten posicionarse políticamente y emprender una lucha para erradicarlas. Tras estos hallazgos, el autor entra en la etapa de aplicación ideológica, en la que aborda temas de toda índole, bajo su visión y posicionamiento político particular, enfocado en la realidad afrolatinoamericana, en especial, la costarricense. Es aquí donde surge la corriente afrorealista.

Como este artículo está enfocado en el campo literario, se da énfasis al afrorealismo; sin embargo, el repertorio teórico de Duncan puede ser empleado en diversos campos de estudio; por lo que se invita a la comunidad dedicada a la investigación a que profundice en él y conozca más sobre su propuesta.

Conclusiones

El afrorealismo, como corriente literaria, ha tenido poca resonancia en el mundo de la crítica. Si bien ha sido mencionado con frecuencia en muchos estudios, los investigadores que lo abordan hacen referencias escasas sobre sus enunciados, lo que reduce la propuesta a seis elementos que figuran como características principales. Muestra de ello es la nulidad de estudios literarios realizados desde esta perspectiva en la misma academia. En otras palabras, como marco de análisis o de lectura de textos literarios, el afrorealismo ha estado ausente desde que nació.

Lo que no se ha entendido aún es que la propuesta del autor trasciende las líneas de un manifiesto publicado en internet, que los enunciados que allí se desarrollan están interconectados textualmente con los ensayos, ponencias, libros, artículos y recursos didácticos elaborados a lo largo de su carrera. Por lo tanto, es posible



afirmar que el afrorealismo es el fruto de un proceso gradual de pensamiento, teorización y reflexión generado en el transcurso del tiempo, que brinda invaluable aporte a los estudios afrolatinoamericanos.

Dicho proceso ofrece gran cantidad de textos que abordan diversas temáticas: política, educativa, legislativa, histórica y literaria. En cada una de ellas se encuentran los indicios de lo que más tarde será el afrorealismo.

Si, a partir de este trabajo, se llega a pensar en la propuesta afrorealista como una corriente de mayor profundidad, que responde a las necesidades y vacíos encontrados en el quehacer de la crítica literaria especializada en textos afrolatinoamericanos, se habrá llegado a la meta.

Referencias

Duncan, Q. (s. f.). *Por un currículo liberador*. Recuperado de <https://www.drea.co.cr/sites/default/files/Contenido/Un%20currículo%20liberador%20de%20discriminación%20Quince%20Duncan.pdf>

_____. (1980). Rebelión y sumisión de la literatura de los años 40. *LETRAS*, 2, 95-186. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/letras/article/view/1242>

_____. (1984). *Resistencia, emancipación y liberación del negro costarricense*. Primer Seminario Nacional sobre la Situación del Negro en Costa Rica.

_____. (1986). *Cultura negra y teología*. Costa Rica: Editorial DEI

_____. (1995). *Historia crítica de la narrativa costarricense* (1.ª ed.). Editorial Costa Rica.

_____. (2001). *Contra el silencio*. Costa Rica: UNED.

_____. (2005). *El Afrorealismo. Una dimensión nueva de la literatura latinoamericana*. Recuperado de <http://istmo.denison.edu/n10/articulos/afrorealismo.html>

_____. (2008a). *Campaña educativa sobre derechos humanos de las personas afrodescendientes*. Editorama S. A.

_____. (2008b). *Génesis y evolución del Racismo Real-Doctrinario*. <http://scm.oas.org/pdfs/2008/CP20988s.pdf>

_____. (2012). *La afrodescendencia en Costa Rica* (1 Ed. MEP). UNICEF. <https://www.unicef.org/costarica/media/926/file/La%20afrodescendencia%20en%20Costa%20Rica.pdf>

_____. (2016). *Toda la verdad sobre Cocorí. Conozca por qué la ONU (CERD) recomienda sacar este libro del sistema escolar*. Costa Rica: Asociación para el Desarrollo de las Mujeres Negras Costarricenses.

Duncan, Q., y Meléndez, C. (2012). *El negro en Costa Rica* (12.ª ed.). Costa Rica: Editorial Costa Rica.

Mosby, D. (2014). *Writing Afro-Costa Rican and Caribbean Identity* (I). Estados Unidos de América: The University of Alabama Press.



- Normas APA. (2017). *La Triangulación: Definiciones y Tipos*. <https://normasapa.net/triangulacion-definiciones-tipos/>
- Powell, L. y Duncan, Q. (1988). *Teoría y práctica del racismo* (1.ª ed.). Costa Rica: DEI.
- Sommer, D. (2018). Libertades literarias. La autoridad de los autores afrodescendientes. En A. De la Fuente & G. Reid (Eds.). *Estudios afrolatinoamericanos: Una introducción*.
- UNESCO. (2010). *Slave Routs*. <http://www.unesco.org/culture/slaveroute/flippdf/pedagogical-bokklet/files/pedagogical-bokklet.pdf>



La costa Caribe nicaragüense: crisol y amalgama

The Nicaraguan Caribbean Coast:
Melting pot and amalgam

A costa caribenha da Nicarágua:
caldeirão e amálgama

Yolanda Elizabeth Rossman Tejada

Membro de RILMAC/

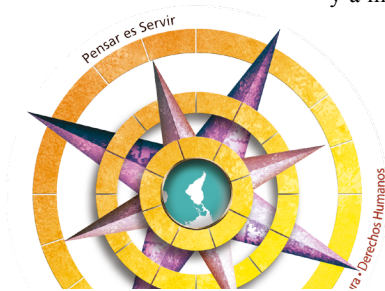
Red investigación de literatura de mujeres de América Central

Recibido: 11/11/2021 - Aceptado: 30/11/2021

Resumen

Mediante este ensayo pretendo compartir una breve reflexión desde la vivencia personal a través de la poesía, sobre cómo he vivido, percibido y cómo incide la creación literaria y la multiculturalidad de la tierra que me vio nacer; navegando entre mares de diversas tonalidades pero que al final, me han demostrado que emergen de la misma fuente ancestral más allá de la piel, de la lengua, de las costumbres, las religiones y los territorios que habitamos. Son más los elementos comunes que como seres humanos nos guían hacia utopías compartidas. Como mujer escritora interpreto el mundo en el que vivimos y convivimos, nombrando las cosas, evidenciándolas y difundiéndolas para poder hacer incidencia en las transformaciones que deseamos. Para este ensayo me baso fundamentalmente en experiencias personales, además de investigaciones realizadas en fuentes documentales relacionadas al tema e información recabada de entrevistas realizadas a mi abuelo paterno y a mi padre, ambos ya fallecidos, quienes fueron de

importancia vital para marcar la ruta a seguir en este proceso, que descifra los entresijos de mi genealogía; curiosidad que se profundizó al iniciar mis estudios de maestría en antropología social en el 2004, al concluir que soy crisol y amalgama.



Palabras claves: autonomía, diversidad, genealogía, identidad étnica, poesía, utopía

Abstract

Through this essay, I intend to share a brief reflection from my personal experience through poetry, on how literary creation and the multiculturalism of the land where I was born, have an impact on me, sailing among seas of diverse tonalities but that in the end, have shown me that they emerge from the same ancestral source beyond the skin, language, customs, religions and the territories we inhabit. There are more common elements that as human beings guide us towards shared utopias. As a woman writer, I interpret the world in which we live and coexist, naming things, evidencing them, and spreading them in order to influence the transformations we seek. For this essay I base my work mainly on personal experiences, in addition to research carried out in documentary sources related to the subject and information gathered from interviews with my paternal grandfather and my father, both now deceased. They were of vital importance to mark the route to follow in this process, which decodes the intricacies of my genealogy; a curiosity that deepened when I began my master's studies in social anthropology in 2004, when I concluded that I am a melting pot and an amalgam.

Keywords: autonomy, diversity, ethnic identity, genealogy, poetry, utopia,

Resumo

Através deste ensaio pretendo partilhar uma breve reflexão da minha experiência pessoal através da poesia, sobre como a criação literária e o multiculturalismo da terra onde nasci têm impacto, navegando entre mares de tonalidades diversas mas que, no final, me mostraram que emergem da mesma fonte ancestral para além da pele, da língua, dos costumes, das religiões e dos territórios que habitamos. Há elementos mais comuns que como seres humanos nos guiam para utopias partilhadas. Como mulher escritora, interpreto o mundo em que vivemos e convivemos, nomeando as coisas, destacando-as e divulgando-as para poder influenciar as transformações que desejamos. Para este ensaio baseio-me principalmente em experiências pessoais, para além da investigação realizada em fontes documentais relacionadas com o tema e informações recolhidas a partir de entrevistas com o meu avô paterno e o meu pai, ambos já falecidos. Foram de importância vital para marcar o caminho a seguir neste processo, que decifra as complexidades da minha genealogia; uma curiosidade que se aprofundou quando comecei os meus estudos de mestrado em antropologia social em 2004, quando concluí que sou um cadinho e amalgama

Palavras chave: autonomia, diversidade, genealogia, identidade étnica, poesia, utopia



En el Encuentro "Afrodescendencia en el bicentenario: Prácticas y saberes ancestrales", organizado desde la Fundación Arte y Cultura para el Desarrollo y el Instituto de Estudios Latinoamericanos, evento acogido por la Universidad Nacional de Costa Rica, en el marco del XXIII Festival Flores de la Diáspora Africana, se sostuvo un interesante conversatorio sobre la literatura afrodescendiente centroamericana de siglo XIX y XX, con mujeres escritoras representantes de cada uno de los países invitados. En este espacio abordamos como interiorizamos nuestro quehacer literario en relación con nuestra identidad étnica, con quién está comprometida nuestra escritura, para quién escribimos, cómo asumimos en nuestros textos el compromiso con o en la sociedad, así como cuál es nuestra utopía literaria.

Es en dicho contexto en el que abordo desde mi poesía, el tema de la identidad étnica, el compromiso y la utopía como escritora, desde mis vivencias en el seno de una familia tan diversa en lengua, cultura, religión y costumbres. Intentando describir cómo *he interiorizado mi quehacer literario en relación con mi identidad multicultural*. Esa multiculturalidad que fue y sigue siendo parte

intrínseca de mi vivir cotidiano en la costa Caribe de Nicaragua, hoy denominada Región Autónoma Costa Caribe Norte y Región Autónoma Costa Caribe Sur. Ese crisol de sangre, lengua y piel siempre estuvo y ha estado presente desde mis primeras letras. En mi poesía saltan palabras en inglés, en miskitu, algunas en mayangna, puesto que, como compartí en algún momento en un recital en mi tierra natal, donde se me consultó al respecto, respondí que soy como una tinajita con una variedad de ingredientes que fui almacenando dentro de mí, heredados de mis ancestras y ancestros. Cuando tuvo la oportunidad, ese bagaje de matices se ha ido volcando, a través de las letras, intentando atrapar, entender y compartir, el entorno que ha sido parte de mi existencia desde que tengo uso de razón, tal como expongo en el siguiente poema del libro *Lágrimas sobre el musgo* de mi autoría, publicado en el 2008, por el Centro Nicaragüense de Escritores. En él intento describir ese crisol de culturas que me ha acompañado siempre, como yo lo he percibido y del que soy parte:

MAIRIN

Sobre el extenso lienzo de mi piel
se asoman risueños,
todos los matices de Gaia,
iridiscencia expandiendo
un murmullo insistente



de lenguas antiguas
las ancestras me hablan...
mairin, woman... yal...

Sí, Soy Mujer Multicolor...
el ritmo de cocoteros
cimbreado en su andar,
con un exquisito jadeo de olas
en el pecho amante.

En su vientre de playas infinitas,
El sol seducido
arde en su centro,
donde el placer aguarda,
anidando en el húmedo
laberinto de las caracolas.

Sí, hombre caribe
de mirada oriental,
Soy la alquimia perfecta
Para apaciguar tu hombría.

Yrt.

Mi historia personal inicia con mi tatarabuela de origen jamaicano y, a su vez, descendiente de algún pueblo africano esclavizado trasladado a América, que llega mucho tiempo después a la Costa Caribe Sur de Nicaragua, donde cruza su destino con un negro de Cartagena, Colombia y traen al mundo a mi bisabuela Miss Lucy Cassanova, mujer fuerte, alta-nera y autoritaria, así la recordaba mi padre (q.e.p.d.). Miss Lucy Cassanova a su vez se une al Sr. Wilson, mi bisabuelo, descendiente de un indio esclavizado que llegó a estas tierras en el mercante de un inglés de apellido Wilson, adoptando este el apellido, al ser liberado en estas

tierras caribeñas y de una indígena Rama, mis tatarabuelos. Esta inusual pareja da vida a mi abuela Miss Christell Wilson Cassanova, la matriarca de la Familia Rossman, así la recuerdo yo. Miss Christell sucumbe ante Mister Gustavo Rossman Rayo, el abuelo más tierno que he conocido, mi fuente, mi inspiración, descendiente del emigrante alemán Friedrich August Rossmann Wully y de la indígena camoapeña Dominga Rayo y llega a este mundo mi padre Gustavo Adolfo Rossmann Wilson.

De parte de mi madre, mi bisabuelo, también negro jamaicano, que jamás habló en español, solo en inglés, se casó con la hija de mis tatarabuelos indígenas Rama, que migraron hacia el Municipio de Rosita, ubicado en el Triángulo Minero de la Costa Caribe Norte de Nicaragua, dejando atrás a la Isla de Rama, su tierra natal y nace Doña Felipa Mejela Smith quien se enamora de un mestizo originario de Chontales, el señor Máximo Tejada y llega a este mundo mi madre Cristina Tejada Smith. La información descrita hasta ahora, está basada en las narraciones orales de mi abuelo paterno, mi padre y mi madre, además de algunos documentos recabados en el transcurso de la investigación. De este conocimiento del origen de mis ancestras y ancestros surge el siguiente



poema, también incluido en el poemario *Lágrimas sobre el musgo*, mi obra prima:

RAÍCES

Mi abuela materna
Dulce mujer RAMA de hipnótica cabellera,
El retumbar de tambores ancestrales
Aún en su pecho,
Se juntó enamorada
A robusto mestizo chontaleño
Donde los ríos son de leche
Y las piedras cuajadas.

Mi abuela paterna
Ardiente mujer KRIOL,
Con un toque de NAGA
Mágica, poderosa,
Hizo sucumbir
Con su inquietante aroma a flores,
Al ojiazul emigrante alemán,
Venido del viejo continente.

Soy crisol,
Soy amalgama,
Sangre, lengua, piel
SOY MUJER DEL CARIBE!

Yrt.

La Dra. Marcela Lagarde y de los Ríos, en una reciente conferencia sobre *El buen vivir de las mujeres desde el feminismo*, en la inauguración del diplomado “El buen vivir de las mujeres desde los feminismos descoloniales y la cosmovisión maya”, abordó precisamente la importancia vital de conocer sobre nuestra genealogía: “Es el conocimiento del gen, de los orígenes, de dónde vengo, de quiénes descendo, quiénes son

nuestros antepasados. Quiénes nos anteceden, quiénes nos continúan. Lo anterior nos permite saber quiénes hemos sido, quiénes somos”.

Por ello, para mí era importante no solo saber sobre la genealogía de mis ancestros africanos, si no también la genealogía de mis ancestros europeos, ambos son parte de lo que soy hoy. Era como la necesidad de buscar una respuesta a los cuestionamientos que fui enfrentando en diferentes contextos: ¿Por qué sos blanca si sos de la costa? ¿Las mujeres costeñas son brujas?

En mi infancia, las conversaciones en español, miskitu e inglés eran comunes. Mi abuela paterna nos daba clases de inglés y nos llevaba a Sunday School (escuela dominical de la iglesia morava). Mi madre nos llevaba a misa a la iglesia católica y conversaba con sus vecinos y amigas en miskitu y en español, era mi cotidianidad. Y así crecimos mis hermanos y yo. Igual jugábamos *Doña Ana no está aquí*, como las rondas cantadas en inglés: *There's a Brown girl in the ring chalalalala...* Esta mescolanza de lenguas y culturas era de lo más normal para mí. Puedo asegurar que fue una infancia feliz, donde todas y todos éramos iguales.



Es hasta en la adolescencia en que empiezo a sentir una marcada insistencia en mi entorno de que, no todas ni todos éramos iguales. Que el color de piel, tu lengua, tu origen, definen tu inclusion o exclusion en la pequeña sociedad costeña nuestra. En la iglesia católica cantábamos una canción que decía: *De qué color es la piel de Dios, de qué color es la piel de Dios, dije negra, amarilla, roja y blanca es, todos son iguales a los ojos de Dios*, pero en la escuela, en el barrio, la realidad era otra. Esta diversidad me intrigaba y desde muy joven empecé a investigar el árbol genealógico de mi familia. Pasaba mucho tiempo conversando con mi abuelo paterno, a él le debo buena parte de las respuestas a mis inquietudes y que me animara a continuar investigando sobre nuestra genealogía.

Necesitaba saber de dónde veníamos, porqué tanta diversidad en la familia, unos negros, otros morenos, otros de piel blanca y ojos azules, cabellos crespos, otros lacios con ciertos rasgos orientales y de estos cuestionamientos surge este poema publicado en el libro *Nocturnidad del Trópico*, publicado por el Centro Nicaragüense de Escritores en el 2010:

TORRE DE BABEL

Este planeta,

tierra, aire, fuego y agua
no es blanco y negro.

Esta piel tibia, prometedora
que me cubre y te llama,
no es blanca y negra.

Las ideas que revolotean
cual enjambre en el panal
no son blancas y negras,
imposible
sujetarlas a grilletes.

La creación sabia
explotó en colores infinitos,
pintando inquietas alboradas
en las palmas extendidas de mis manos.

DIVERSIDAD es mi nombre
Y en mi lengua...
habita la **TORRE DE BABEL**.

Finalmente mis investigaciones sobre mi bisabuelo alemán, dieron resultados, localicé en internet un documento de Goetz Von Houwald titulado "Los Alemanes en Nicaragua", página 307, donde encontré una prueba concreta del paso de mi bisabuelo August Frederick Rossmann por la costa Caribe, así como documentos localizados en Alemania (Partida de nacimiento y documento de ingreso a Nueva York).

"Inolvidable en toda la Costa Atlántica es "Pappi" o "Tati", el viejo August Rossmann de Pösen, quien últimamente fue administrador del "Club Latino" en Puerto Cabezas. Rossmann fue ayudante en el comisariato



de la Nicaragua Mahogany Company en 1922, mientras su familia vivía en Río Grande Bar”.

Lo claro es que tanto entre ancestros y ancestros paternos como maternos, existe un nexo indisoluble, ambos descienden de pueblos autóctonos de África occidental, que fueron violentamente extraídos de sus entornos y llevados a América, donde las migraciones de europeos contribuyeron a este mosaico actual. Con respecto al origen de los pueblos africanos esclavizados, el escritor Trinidad Tuttolomondo en el artículo Pasado y Presente en la Esclavitud Africana afirma lo siguiente: “En la costa occidental de África el tráfico trasatlántico de esclavos comenzó en el siglo XV, más concretamente en el año 1441 con el tráfico de los primeros esclavos africanos llevado a cabo por los portugueses. Los futuros esclavos eran capturados generalmente por otros africanos y transportados a la costa occidental de África”.

Makota Valdina, por su parte, lo reafirma categóricamente: “No soy descendiente de esclavos sino de seres humanos esclavizados”, donde fueron diseminados, unos a Jamaica, otros a Colombia. Una separación cruel. De acuerdo a la escritora estadounidense Gloria Jean Watkins, conocida como Bell hooks, feminista

y activista social; manifiesta en el artículo Viviendo de Amor, publicado originalmente en Whity, Evein C. (2004) *The Black Wome’n Health Book*, Washington, Seal Press y traducido por Menchu Mozo, que:

“Testimonios de esclavos confirman que su supervivencia muchas veces, estaba determinada por su capacidad de reprimir las emociones, ya que sus ancestros vieron como sus hijos eran vendidos, sus amantes, compañeros, amigos, apresados sin razón, separados de sus familias. La esclavitud y las divisiones raciales han entorpecido en gran medida el crecimiento espiritual de los afrodescendientes, limitándole su relación con el arte y el amor, provocado por la obligada represión de sus emociones. En condiciones de esclavitud es difícil experimentar o mantener una relación de amor” .

En el caso de mis ancestros afrodescendientes, estos se vuelven a juntar en la Costa Caribe Norte de Nicaragua. Quiero pensar que fueron felices, que lograron cimentar una familia y lograron transmitir a su progeie el orgullo por sus raíces. A ellos dedico este poema publicado en el libro *Nocturnidad del Trópico*.

ÁFRICA ANCESTRAL

Toqué, acaricié,
engullí el paroxismo.



Ébano, miel
 lengua sabia
 gustando carne,
 piel,
 Sahara ardiente.
 Simetría magistral
 la de sus manos,
 palpando,
 buscando,
 alcanzando,
 en el instante álgido,
 esa intersección perfecta
 en que su pasado y el mío,
 encuentran el punto común,
 del tam tam ancestral,
 que su pecho canta al mío
 ¡*África!*

El escritor afrodescendiente Quince Duncan comentó, en este conversatorio, que el término Negro nos lo impusieron los colonizadores, pero la realidad es que somos descendientes de pueblos africanos que tenían sus nombres propios. Mis ancestros y ancestros pudieron ser de los pueblos Yoruba o Bantú. Mi padre me contaba que su abuela materna fue una obeah woman respetada y él siempre estuvo obsesionado con los libros sobre alquimias y magia blanca. En el cuento *Herencia Ancestral* publicado en *El Nuevo Diario*. Suplemento Misterios y Enigmas. Octubre, 2008. Pág. 6, narro una experiencia de infancia relacionada con esta parte obsesiva de mi padre por las ciencias ocultas y la medicina natural.

Cuando inicié mis estudios de la Maestría de Antropología Social con mención en Desarrollo Humano en la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense/URACCAN, nuevamente surgieron los cuestionamientos, ¿quién soy, soy afrodescendiente, soy mestiza? En la maestría se congregó a mujeres y hombres de distintos pueblos indígenas y afrodescendientes, diversas profesiones, diversos orígenes geográficos, un lienzo multicolor. Algunas y algunos participantes de la maestría estaban muy claros de su identidad étnica: miskitu, mayangana, garífuna, kriol, los demás éramos catalogados, inicialmente, como mestizos pero con obvias raíces que nos conectaban de una manera u otra a los pueblos originarios de la costa Caribe. Este espacio nos permitió el ejercicio de cuestionar y reflexionar sobre nuestros verdaderos orígenes, traer al presente a nuestras abuelas, abuelos, a las y los bisabuelos, tatarabuelas. ¿De dónde venimos? ¿Quiénes somos?

En mi caso particular, nunca sentí la necesidad ni la obligación de plerarme a una identidad determinada, dado que nací y crecí en un ambiente multiétnico, multicultural, pero ya en la adultez y, en este contexto, se me desafiaba a tomar una posición. ¿Por qué debía hacerlo?, me



preguntaba, cuando jamás significó una urgencia en mi vida antes. ¿Debía ser de una o de otra? ¿Por qué no, de todas? Nuestra coordinadora de la maestría, la Dra. María Dolores Arzate, nicaragüense, me resolvió esa incertidumbre: Sos afromestiza y me sentí cómoda con ello, así llevaba conmigo, sin dudas, parte de la vena de mis ancestras y ancestros paternos como maternos.

Ya en la adultez, me trasladé a Managua, la capital, para ingresar a la Universidad Centroamericana/UCA. Ya que en ese entonces la costa Caribe no contaba con universidades. Estudiaba en la tarde/noche y trabajaba por la mañana. Allí las cosas tomaron otro giro, se me cuestionaba el ser blanca pero costeña, inconcebible, de no hablar fluidamente el inglés, no bailar palo de mayo, que seguramente era bruja. Ser costeña en Nicaragua era sinónimo de ser bruja. Así que la discriminación no solo era por ser mujer, sino además por ser originaria de la costa Caribe, donde la población mayoritaria es afrodescendiente en la RACCS, Región Autónoma Costa Caribe Sur y las poblaciones indígenas autóctonas lo son en la RACCN, Región Autónoma Costa Caribe Norte.

La costa Caribe siempre ha estado presente en lo que escribo, ya sea

poesía, cuentos breves o artículos, *es con quien estoy comprometida y para quien escribo*. Además de ser parte de mi legado, pienso que tengo el afán permanente de mostrar que somos algo más que el estereotipo folclórico del Palo de Mayo (May Pole), festividades danzarias con un toque erótico que se realizan alrededor de un árbol adornado de cintas de colores y frutas para honrar a Mayaya, la diosa de la fertilidad y la llegada de las primeras lluvias que auguran buenas cosechas.

En la constitución de nuestro país se declara que somos un país de diversidad étnica, multicultural y multilingüe, pero el resto del país tiene un gran desconocimiento de ella, de sus habitantes, de la diversidad de sus culturas y lenguas. Por ende, es escaso el conocimiento de la obra literaria costeña, ya que los principales medios de difusión cultural están en la capital, Managua. Una forma de aportar a la disminución de ese desconocimiento, ha sido trabajar en la visibilización y difusión del trabajo creativo de las mujeres poetisas, narradoras y recopiladoras originarias de las regiones autónomas de la costa Caribe, desde los espacios posibles. Incentivarlas, a través de la escritura, a que relaten sus historias desde sus propias vivencias, desde sus miradas, aciertos y desaciertos.



Reflexionar y dialogar sobre el pasado y presente compartido, apostando al futuro, desde sus propias potencialidades, para transformar sus realidades, mi realidad, nuestras realidades.

Un primer esfuerzo de difusión se realizó en coautoría con la escritora Marianela Corriols al publicar la antología *Hermanas de Tinta. Muestra de Poesía Multiétnica de Mujeres Nicaragüenses*, considerada como una de las antologías más completas del quehacer literario de las mujeres poetas de Nicaragua, ya que además se incluyó, por primera vez, a 28 poetas de la costa Caribe.

Otro esfuerzo que se suma, es el poemario *Aquí la Palabra es Arcoíris*, resultado de la investigación de tesis La Autonomía Multicultural desde la Poesía de Escritoras costeñas, que realicé para optar al título de Maestría en Antropología Social con mención en Desarrollo Humano en el 2006. Actualmente estoy trabajando en su actualización para su posible publicación. Al respecto y como un desafío de que sí podemos, surge este poema publicado en el poemario *Nocturnidad del Trópico* por el Centro Nicaragüense de Escritores en el 2010:

ÍCARO

Tu voz me alcanzó

entre la bruma del desconcierto:
“¡Go for it!
I will be rooting for you...”

Airosa, extendí las alas,
suavemente,
como la brisa en tu pelo.

Entre las nubes atisé
un arco iris bajo mis pies,
sentí el sabor del paraíso
derramándose entre mis labios.

Ícaro celoso, impotente...
me ve crecer,
elevarme,
volar...

Éstas alas no se derriten,
Son alas de **MUJER**.

Ante el profundo reto que nos ha tocado vivir, tenemos el deber de asumir este compromiso con responsabilidad y mesura, por nosotros, por nuestros hijos, por nuestra nación. La escritora Ángeles Mastretta, en la novela “El mundo iluminado”, publicado en 1998, pp. 219-220, escribió que: “No heredaremos a nuestros hijos ni la certeza ni la quimera de un mundo feliz, puesto que nacemos en un mundo injusto, en un mundo signado por la desigualdad y el abuso, en un mundo que a veces parece no tener remedio, pero ello no nos releva de la obligación cotidiana de intentar que sea mejor”. Enfatiza que es nuestro deber comunicarles a nuestros hijos que el mundo, por más lleno de



afrenta y pesares con que lo encontremos, merece el diario afán de quienes creen que tiene remedio.

Tuttolomondo, Trinidad Tuttolomondo asimismo, en su artículo “Pasado y Presente en la Esclavitud Africana”, destaca la importancia de otras formas de resistencia por abonar a otro mundo posible: “La resistencia no se agota simplemente en rebeliones triunfantes, huidas exitosas o luchas campales, sino que también, una mirada; un “¿por qué?”; un grito; por qué no, el silencio; una canción; un relato o una poesía constituyen otras formas de resistencia que no deben ser olvidadas”.

Estoy de acuerdo con ambas aseveraciones, desde la poesía, construimos ese lugar ideal que queremos, desbordamos la imaginación para sustentarla y creer en ella. En el caso de las escritoras de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Norte y Sur de Nicaragua, *la Autonomía es nuestra Utopía de mujeres comprometidas con nuestra realidad sociocultural*. La Ley de Autonomía refleja las aspiraciones y anhelos de la costa Caribe, al reconocer y promover la multiculturalidad y multilingüismo, reafirmando, con ello, la autoestima de las y los costeños. La poeta y arpillera Nidia Taylor manifiesta al respecto lo siguiente: “Las

mujeres tenemos orgullo por nuestra cultura y por nuestras diferentes expresiones culturales gracias a este proceso de autonomía”, reconociendo, además, que no fue un proceso fácil, fueron catorce años luchando para que se aprobara la Reglamentación; finalmente es un logro del pueblo costeño.

El Dr. Esteban Krotz que fue docente nuestro en la Maestría de Antropología Social, en la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense/URACCAN, manifestó lo siguiente en uno de sus escritos publicados en el Boletín Antropológico N.º 49, 2000, acerca de la utopía:

“La antropología volvería a encontrarse con la utopía, aquella tradición de pensamiento y acción que parte de la insatisfacción con el presente, porque está convencida de que debe haber una posibilidad de organizar la convivencia de los seres humanos de tal modo que todos puedan ser libres y tener un lugar respetado”.

Como mujeres escritoras intentamos interpretar el mundo en el que vivimos y convivimos, nombrando las cosas, evidenciándolas y difundiéndolas para poder hacer incidencia en las transformaciones que deseamos. Angela Davis nos dice al respecto:



“You have to act as if it were possible to radically transform the world. And you have to do it all the time. “Radical” simply means grasping things at the root”. En el siguiente poema aún inédito, intento externar ese sentir:

STAND BY ME

Stand by me
Stand by me
Madiba,
Y continuaré la lucha
por alcanzar el arcoíris de tus ojos

Stand by me
Just stand by me,

¡Escucha!
¡Los tambores están sonando!

And my bare feet,
Walking over the path
That you told me about,
To reach Ngaje Ngai*,
At the summit of Kilimanjaro.

We have the chance to change,
Stand by me.

Yrt.

*Ngaje Ngai ("*Casa de Dios*") en *maasai*.

La escritora Marcela Lagarde y de los Ríos, en el artículo “De la igualdad formal a la diversidad. Una perspectiva étnica latinoamericana”, 2003, pp. 72, 73, nos comparte su visión de la diversidad desde la mujer:

“Las latinoamericanas conformamos un mosaico diverso y plural,

multiétnico y plurilingüe. Pero nuestra diversidad es mayor: abarca rangos entre la riqueza y la pobreza extrema, vidas en bonanza y tierras arrasadas, creciente expectativa de vida de algunas frente a la enfermedad cotidiana y problemas corporales y subjetivos ligados a sexualidades precarias, creencias e ideologías extremas, ignorancia, conocimientos y formación, participación política y anhelos encontrados”. “...la diversidad tiene otro nivel más profundo definido por la complejidad de la condición genérica”.

Referencias

- Hooks, B. (2004). “Viviendo de Amor”, pp. 1-8. <http://www.concienciasinfrentas.com/páginas/conciencia/deamor.html>
- Krotz, E. (2000). Boletín Antropológico N.º 49, mayo-agosto, Centro de Investigaciones Etnológicas -Museo Arqueológico- Universidad de los Andes-Mérida.
- Lagarde, M. (2003). “De la igualdad formal a la diversidad. Una perspectiva étnica latinoamericana”, 2003, pp. 72, 73.
- _____. (2021). *Conferencia El buen vivir de las mujeres desde el feminismo*, octubre 2021, en inauguración del diplomado “El buen vivir de las mujeres desde los feminismos decoloniales y la cosmovisión maya” de la Fundación Guatemala, Ciudad Guatemala.



Mastretta, Á. (1998). “El mundo iluminado”. Editorial Planeta Colombiana S. A., Bogotá, Colombia. Pp. 219-220.

Rossmann, Y. (2006). *La Autonomía Multicultural desde la Poesía de Escritoras costeñas*. Tesis de Maestría en Antropología Social con mención en Desarrollo Humano. Nicaragua. Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense-URACCAN.

Taylor, N. (2004). “Participación activa. Las Mujeres y el Proceso Autonómico”, Memoria del IV Simposio Internacional de Autonomía, Managua, Nicaragua. Septiembre, 2004, pp. 1-7.

Tuttolomondo, T. (2002). “Pasado y Presente en la Esclavitud Africana”, Observatorio de Conflictos, Universidad de Rosario, Argentina, p. 5.

Von Houwald titulado Goetz, (S. F.). “Los Alemanes en Nicaragua”, Cáp. IV, p. 307. http://www.enriquebolanos.org/data/media/file/CCBA_-_SERIE_HISTORICA_-_02_-_Los_Alemanes_en_Nicaragua_2_de_3_CapIV_pag.307.pdf



Young Afro-Costa Rican voices waiting an awakening

Voces jóvenes afrocostarricenses a la espera de
un despertar

Jovens vozes Afro-Costa-riquenhas à esperam de
um desperta

Shalaisha Barrett-Parkinson

Escuela de Administración Educativa

Universidad de Costa Rica

Fundadora de *Limón Escribe*

Recibido: 5/10/2021 - Aceptado: 15/11/2021

Abstract

This essay offers a walk through the events of Afro-Costa Rican culture, to present motivations and challenge the young Afro-Costa Rican generation and induce an awakening of their literary voice.

Keywords: Blackness, Flowers of Diaspora, heritage, literary expression, Temas de Nuestra América [Topics of Our America], Young Afro-Costa Rican generation

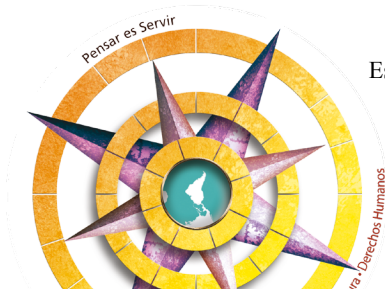
Resumen

El presente ensayo brinda un recorrido por los acontecimientos más aflorados de la cultura afrodescendiente, para plantear motivaciones y lanzar retos a la generación joven afrocostarricense e inducir a un despertar de su voz literaria.

Palabras clave: expresión literaria, Flores de la Diáspora, herencia, jóvenes afrocostarricenses, negritud, Temas de Nuestra América

Resumo

Este ensaio propõe um passeio pelos acontecimentos da cultura afro-costa-riquenha, para apresentar motivações e desafiar a jovem geração afro-costa-riquenha e induzir a um despertar da sua voz literária.



Palabras clave: expressão literária, Flores de la Diáspora, juventude afro-costarriquenha, negritude, património, Temas de Nuestra América.

In today's Costa Rica where shared efforts come together in daily life to compensate for any gap of inequality, discrimination and stereotypes, literary expression deserves to manifest the embrace extended by the skins that inherited us with freedom from all forms of slavery and servitude.

The joy of writing about the nuances of coexistence in Costa Rica and the future of the Afro-Costa Rican generations requires opening the door to passion, sowing the seed and nurturing the roots so that more authors of the young generation of Afro-Costa Ricans can germinate.

The younger generation of Afro-Costa Ricans needs to rediscover their combative roots and take ownership of their heritage in all tenses, to have an effect of identity, belonging and pride that ends explanations from other skins about our hair, accent or the beating of our drums.

In whose hands is it that girls and boys are proud of their beauty and rethink themselves from within, from their reflection? Whose

responsibility is it that the imaginary that generations are to build is a reflection that represents us and empowers us upon reading?

The power of the word restores self-esteem, frees from experiences that have hit the mind and heart, restores harmony between the nose, gastronomy, the Creole language of Limon and dance.

Half-truths need to be completed to understand and oppose living a sad history of dispossession of properties, harvests and confiscations that once made us squatters in our own land.

The Costa Rica of today urges the power of the word in the hands of young Afro-Costa Ricans who value their roots watered with blood; country painted of rights and democracy that gives number to articles, then that the vigilance of the State that works for the cultivation of languages and customs is active in the word of those who have been a minority in the classrooms, in the workforce, political positions and in literary expression.



The portraits of hate and self-deprecation must be drowned out through the Afro-Costa Rican word as a non-exchangeable heritage of the young generations. Literary expression is often born from pain and materializes until there is a halt and reconciliation with blackness, this ends with the internal struggle and the reflection in the mirror is daily, even in many, so if this battle is daily, literature urges to be habitual.

The young generations cannot wait for others to be their voices or for the voices that represent them to be easily enlisted and for spaces to remain. The task requires answering what others assume, it needs to confess: what is dancing like a black or what is singing like a black? It is necessary to dismantle an ocean of words of structural racism and to be the percussionists who retract the history of blackness, unjust since the times of the railroad track spikes, the record of complexes, the skin geologists and the discrimination from black person to black person.

The alarm for the activation of the literary dynamism of the generation of young Afro-Costa Ricans calls to write about the unknown and hidden, of jokes about ourselves, at which we have laughed without

enjoyment, feeling that we defrauded our ancestors and the courageous legacy that demands owning a voice of responsibility, respect for our black brothers, the burlesque and pejorative, the betterment and legacies of *Limonense* people and rescue of the Creole language.

What about those who have not owned their culture? Certainly the transcendence of literature has raised the community of Afro-descendants, however, the generation of Afro-Costa Ricans needs to preserve and take the heritage that Africanized us and search for the roots and the proclamation of our identity, to embrace a literary era that removes masks, from one's own voice and experiences, peace and counterpoint.

There is no one who will make changes for us, nor can we expect others to immerse themselves in the importance of our economic, social or political participation and to relate the difficulties of such inclusions that for many years were under shadow, but does it dawn from the young voice of Afro-Costa Ricans the commitment to change?

I motivate the young generation of Afro-Costa Ricans to venture into literature with novels, stories



or poems that show our true identity and write with effort about the cost of our dignity, we are on time! That investment in literature coming from the youth has the power to vacate in minds the hindering role that questions: why my skin, hair or nose?

We need a literary echo of the new Afro-Costa Rican generations which are called to discover the passionate task of writing from blackness, daughters and sons of allied black voices who defend their future.



Inglés criollo limonense

Limonese Creole English

Crioulo (*creol*) inglês Limonense

Mario Portilla-Chaves

Profesor Catedrático

Universidad de Costa Rica

Franklin Perry-Price

Profesor pensionado de Literatura Inglesa

Crítico Literario de Literatura Afrocaribeña

Recibido: 5/11/2021 - Aceptado: 30/11/2021

Resumen

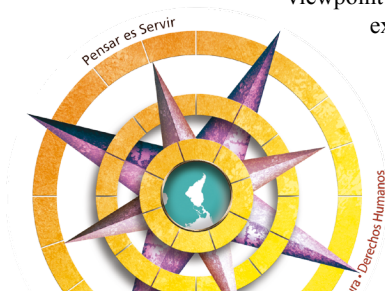
En la primera parte, este artículo presenta un panorama general de la situación sociolingüística de la variedad de inglés criollo hablado en Costa Rica, así como sus relaciones históricas y genealógicas. En la segunda parte, se ofrece una visión más subjetiva de la situación de esta lengua, con base en la experiencia de uno de los autores como hablante nativo de ella.

Palabras clave: inglés criollo limonense, lenguas criollas de base inglesa, lenguas en contacto, Flores de la Diáspora Africana, Instituto de Estudios Latinoamericanos

Abstract

In the first part, this paper presents a general overview about the sociolinguistic situation of the English-based creole language spoken in Costa Rica, as well as its historic and genealogical relationships. In the second part, a more subjective viewpoint about this language is given from the personal experience of a native speaker of it.

Keywords: English-based Creole languages, languages in contact, limonese Creole English,, Flowers of the African Diaspora; Institute of Latin American Studies



Resumo

A primeira parte deste artigo apresenta uma visão geral da situação socio-linguística da variedade crioula do inglês falado na Costa Rica, bem como as suas relações históricas e genealógicas. Na segunda parte, é oferecida uma visão mais subjectiva da situação desta língua, com base na experiência de um dos autores como falante nativo.

Palavras chave: inglês crioulo limonês, línguas crioulas de base inglesa, línguas em contacto, Flores da Diáspora Africana, Instituto de Estudos Latino-Americanos

1. Situación sociohistórica de la lengua¹

El inglés criollo limonense es utilizado especialmente por la población afrocostarricense, cuyos ancestros fueron inmigrantes que llegaron al país contratados para trabajar en la construcción del ferrocarril que comunicaría la capital, en el centro de territorio nacional, con la ciudad de Limón, en la costa del Caribe. Estos arribaron en varias oleadas, a partir de 1872, llegaron 123 trabajadores varones y 2 mujeres a bordo de la goleta *Lizzie* procedente de Kingston, Jamaica, aunque algunos pobladores hablantes de inglés criollo ya se habían establecido en Limón desde 1828, al menos originarios de Panamá (Meléndez y Duncan 1972, Palmer 1986).

Es la lengua minoritaria de Costa Rica, con el mayor número de hablantes. De acuerdo con X Censo Nacional de Población realizado por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Costa Rica (INEC) en 2011, la cantidad de personas que se autoidentifican como “negro[a] o afrodescendiente” corresponde al 1.05 % del total de habitantes del país (Censo. 2011. *Población total por autoidentificación étnica-racial, según provincia, sexo y grupos de edad*, recuperado de <https://www.inec.cr/censos/censos-2011>). Según la información proporcionada por el INEC en su sitio web, el porcentaje mencionado resultaría en 54 212 personas. Los datos del censo de 2011 determinan que el 40.1% de los afrodescendientes vive en la provincia de Limón, el 24.9% lo hace en la provincia de San José, donde se encuentra la capital del país, y 35% habita en el resto de las provincias. Este censo también indica que un 6.7% de la población

¹ La primera parte de este artículo se basa en una versión preliminar de un texto escrito por Mario Portilla, que se publica en la *Crónica de la lengua española 2021* de la Real Academia Española (Madrid: Espasa).



se autoidentifica como “mulo-to[a]”, de los cuales el 40.1% reside en la Limón, el 24.8%, en la provincia de San José y el 35.15%, en el resto de las provincias.

Los censos nacionales no brindan información sobre la cantidad de personas que hablan el inglés criollo limonense, como sí lo hacen, desde el año 2000, para el caso de las lenguas indoamericanas habladas en el país. Afortunadamente, el próximo censo nacional del año 2022 incluirá una pregunta sobre el conocimiento del inglés criollo limonense por parte de la población (INEC, XI Censo Nacional de Población: Boleta Censo Piloto, recuperado de <https://www.inec.cr/censos/censo-2022>). A pesar de no contar con información fehaciente acerca de la proporción de hablantes de esa lengua, por ahora, es notable que, en una muestra no representativa de 45 personas afrodescendientes de la provincia de Limón (Vásquez 2019), el 82.2% de estas afirma poseer un dominio fluido de la lengua criolla, el 11.1% un nivel intermedio y el 6.6% apenas un nivel básico. Además, el 68.8% de ellos dice tener como idioma dominante el inglés criollo frente al 31.2% que considera más bien el español.

La comunidad afrocostarricense se halla en una clara situación de bilingüismo con diglosia. Las esferas de uso del inglés criollo limonense corresponden a las de la variedad B (baja) (según la nomenclatura propuesta por Ferguson, 1959), confinadas al ámbito familiar y a las interacciones comunicativas orales. Por otra parte, el español, como lengua oficial del país, constituye la variedad A (alta). Por tanto, es usado en las esferas públicas, en la educación formal, en todas las instancias gubernamentales y en los medios de comunicación.

Del mismo modo, el inglés estándar, por su gran prestigio internacional, constituye un referente identitario de la comunidad afrocostarricense. El inglés estándar fue enseñado, aunque no de manera generalizada, en escuelas privadas, desde la segunda década de siglo XX hasta 1950 en la Provincia de Limón, pero, de forma paulatina estos centros fueron disminuyendo a causa de una mayor intervención gubernamental en favor de la enseñanza escolar pública en español. Como muchas de estas escuelas privadas eran patrocinadas por denominaciones religiosas protestantes, dado que la mayor parte de los afrodescendientes han profesado esta fe,



tradicionalmente el inglés estándar ha tenido su lugar en el ámbito eclesiástico hasta la actualidad (Meléndez y Duncan 1972, Castillo 2000).

La producción literaria en inglés criollo limonense se ha circunscrito a las denominadas literaturas orales, que corresponden a los géneros de relatos tradicionales, proverbios y canciones. Por regla general, los autores de la comunidad afrodescendiente producen literatura escribiéndola en español, aunque algunos también lo hacen en inglés estándar. La lengua carece de una escritura propia, aunque cuenta con alfabetos prácticos, elaborados para transcribir fonológicamente este idioma (Portilla 1996, Zúñiga y Thompson 2018).

Un fenómeno bastante extendido propio de los usos lingüísticos de la comunidad afrocostarricense es el cambio de códigos entre el inglés criollo limonense y el español, el cual refleja la identidad bilingüe y bicultural de sus hablantes. También, es común la mezcla de códigos (la inserción de vocablos de una lengua en el discurso de la otra) en las interacciones comunicativas. También, es muy relevante la enorme cantidad de préstamos del español en la lengua criolla, pero no en el sentido contrario (Portilla 2000, 2012).

A diferencia de lo que sucede con las lenguas indígenas americanas, el inglés criollo limonense no ha recibido aún reconocimiento alguno en el texto de la constitución costarricense ni este ha sido incluido en la agenda educativa institucional del ministerio correspondiente.

Este desconocimiento de la lengua criolla se debe, en parte, a su falta de prestigio como variedad B. Incluso, muchas veces dicho idioma ni siquiera tiene estatus de existencia en el imaginario sociocultural costarricense. Una prueba de ello es que no hay un reconocimiento general adecuado para la designación de la propia lengua en sí. Muchos de los glotónimos utilizados por los hispanohablantes para nombrarla son confusos y peyorativos, como *mecatelio* y *patuá*. También, sucede lo mismo con los autoglotónimos que se usan en la comunidad afrodescendiente tanto de Limón como del resto del país: *Patois* o *Patwa*, *bad English*, *broken English* y el advenedizo *Mek-a-tel-yu*, que fue acuñado por un lingüista estadounidense a principios de la década de los ochenta del siglo XX, en un afán de recalcar que esta lengua, al ser un criollo (según las ideas lingüísticas de la época), era totalmente distinta del inglés estándar (Perry 2011, Portilla 2012).



El término *inglés criollo limonense* (en inglés *Limonense Creole English*) adoptado aquí, es quizá el más extendido entre los estudiosos de esta variedad lingüística en el ámbito internacional, aunque también se han usado otros términos afines como *inglés criollo de Limón*, *inglés criollo de Costa Rica* y, por supuesto, *inglés limonense*, *inglés de Limón* o simplemente *inglés*.

Definido como una lengua criolla de base inglesa, este idioma presenta diferencias morfosintácticas muy significativas respecto del inglés estándar, al igual que una importante variación sociolectal, conocida técnicamente como continuum poscriollo, con una diversidad de formas más o menos afines a la lengua de la cual proviene históricamente (Herzfeld, 2002). Su fonología también presenta elementos divergentes del inglés estándar estadounidense, pero más cercanos al inglés caribeño. Se puede decir que es una lengua de acento tonal (Portilla 1993, 1995). Su vocabulario es esencialmente de origen inglés, aunque como se dijo, con una importante impronta del español. Así, por ejemplo, la totalidad de los rubros de un vocabulario básico de 100 términos de una lista estándar usada en lexicostatística (la llamada lista de Swadesh) son ingleses.

En cuanto a sus afinidades genealógicas, el inglés criollo limonense proviene del inglés criollo de Jamaica, y está emparentado, por tanto, con los otros criollos de base inglesa hablados a ambos lados del Atlántico (Portilla 1997). Según los estudios lexico-estadísticos² y los histórico comparativos (Portilla 2001, 2002, 2003), este idioma es muy afín a los demás criollos ingleses hablados en Norteamérica, América Central, el Caribe y Sudamérica, con excepción de los de Surinam, en la morfosintaxis, la fonología y el léxico. Es verdad que comparte varias isoglosas particulares con algunas variedades criollas de América Central y del Caribe Occidental, en especial con el inglés criollo de Jamaica. Sin embargo, en general, se puede afirmar que todas las variedades americanas (excluyendo las de Surinam) constituyen dialectos de una misma lengua, cuya identidad en el vocabulario básico (según la lista de Holman *et al.*, 2008) varía entre el 90 % (el inglés criollo de Bahamas – el inglés de Utila, Islas de la Bahía, Honduras) y el 98.7 % (el inglés criollo limonense – el inglés criollo jamaicano), con una moda del 95 %.

2 Portilla tiene un estudio por publicar al respecto.



2. Mi lengua materna y yo³

Refranes limonenses recopilados por Franklin Perry y Anita Herzfeld:

No coss maga cou; Wen man ded grass crow
Remember se Im a bull mumá at im door wiew

Esta parte del escrito proviene de un conversatorio con un grupo de interesados en criollística durante el Festival de las Flores de la Diáspora Africana del 2021: Hermin Quinn Narciso (Kriol, Nicaragua), Leticia Thomas (Panamá), Franklin Perry y René Zúñiga (Costa Rica), y Mario Portilla como invitado especial (Costa Rica). El conversatorio, en términos generales giró en torno a unas preguntas que nos planteó René Zúñiga.

Contesté las preguntas conforme a un artículo que yo había publicado y a mi experiencia como hablante nativo de lo que una profesora mía de lingüística (Bárbara Lininger) denominara inglés del Circun-Caribe. Casi todos los expertos sostienen que esta lengua está en vía de extinción. Don Fernando Wright me decía que, como en casi todas las cosas que no se utilizan, tienden a desaparecer.

Creo que solamente Eulalia Bernard L. (q. d. Dios g.) y yo decimos que la lengua no se extingue, yo hice una

3 La segunda parte de este artículo está escrita por Franklin Perry Price.

lista de razones que pienso que garantiza su permanencia, si estas razones no varían su curso. Quizás una de las razones más destacables es el hecho de que en varios lugares se habla esta lengua, tanto en las zonas costeras como en la sección insular del Caribe, donde la gran Bretaña haya tenido influencia. Otra, es el interés que esta lengua ha despertado en un grupo de lingüistas, especialmente en la Universidad de Costa Rica y en la Universidad Nacional de Costa Rica. Entre los que han procurado rescatar la lengua están: Jack Wilson (q. d. Dios g.), Anita Herzfeld, Eulalia Bernard L. (q. d. Dios g.), Kathleen Sawyer, Bernald Williams (q. d. Dios g.), Mario Portilla, Elizabeth Winkler, Marva Spence, Dora Hernández, Ronald Ross, Luz Marina Vásquez, René Zúñiga...

Estigma

Lo despectivo: aunque una persona no sepa inglés, sí tiene claro que el negro de Limón no habla inglés estándar y a veces tampoco español.

De forma paulatina Costa Rica ha ido reconociendo sus raíces, la mezcla de culturas, razas y lenguas.

Ahora reconoce que es una república multiétnica y pluricultural, y tras ese reconocimiento han surgido algunos cambios significativos



para las llamadas minorías étnicas. La lengua “materna” de los afrocostarricenses, al menos en el ideario popular, ha ido mejorando su imagen. En especial durante estos dos últimos gobiernos, la intervención de la Defensoría de los Habitantes y los grupos Afro han estado luchando para que Costa Rica salde las deudas históricas que tiene con los afrocostarricenses, aunados al esfuerzo de grupos de la Universidad de Costa Rica y la Universidad Nacional de Costa Rica. Por ello, muchos de los mitos negativos que han rodeado el habla limonense se han disipado, al menos de manera parcial: todavía se discute el asunto del alfabeto, el nombre de la lengua, el léxico y se han confeccionado algunos diccionarios, traducciones literarias (*El Principito*), partes del Nuevo Testamento (Ronald Ross) y un gran número de canciones de *reggae*, calipsos, raps, reguetón y muchos de los cuentos de Anancy. Eulalia Bernard, Carol Britton, Marcia Reid y Delia McDonald han procurado hacer literatura en la lengua limonense. Hoy por hoy las antiguas burlas y estigmas se han ido disipando y, más bien, en el presente se discute la lengua y sus asuntos con seriedad y respeto.

Mi lengua materna

Muchos se sorprenden cuando digo que no tengo lengua materna. Lo creen imposible, dicen que la lengua materna es la primera adquirida, ojalá de la madre. Para el negro limonense de mi generación el asunto no era tan sencillo porque mi madre me hablaba en una lengua que ella y la comunidad llamaban inglés (lo regañaba a uno diciendo: *You dont an-dastand English?*, cuando uno desobedecía sus órdenes). Los vecinos me hablaban en un extraño idioma que se llamaba castellano; las señoras finas de la sociedad limonense y mi maestra de la escuela de inglés me hablaban en un inglés Victoriano, anacrónico, con influencia de la versión King James de la Biblia, mientras mis maestros de la escuela de español se comunicaban conmigo en castellano. Algunos lingüistas y vallecentralinos lo llaman *mek a tell you, patua, criollo limonense* y hasta *may I can tell you*.

Lo más simpático que me ha sucedido fue la reacción de un grupo de alumnos de un entrañable profesor amigo mío, quienes, tras leer el artículo “Mi lengua materna y yo”, exclamaron: “pobrecito, pobrecito, pobrecito no tiene lengua materna”.



Referencias

- Castillo, Deyanira. (2000). Understanding our past in the school experience. *Intersedes*. 1, 61-77. Universidad de Costa Rica, Costa Rica.
- Ferguson, Charles. (1959). Diglossia. *Word* 15, 325-340.
- Herzfeld, Anita. (2002). *Mekayteluw: la lengua criolla de Limón*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Holman, Eric et al. (2008). Explorations in automated language classification. *Folia Lingüística* 42(2), 331-354. Centro de Ámsterdam para el Lenguaje y la Comunicación (ACLCL).
- Meléndez, Carlos y Quince Duncan. (1972). *El negro en Costa Rica*. San José: Editorial Costa Rica.
- Palmer, Paula. (1986). *Wa'apin man. La historia de la costa talamanca de Costa Rica, según sus protagonistas*. San José: Instituto del Libro.
- Perry, Franklin. (2011). Mi lengua materna y yo. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*. 37(2), 133-136.
- Portilla, Mario. (1993). Fonemas segmentales del criollo inglés de Limón. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*. 19(2), 71-79.
- _____. (1995). Tono en el inglés criollo de Costa Rica. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*. 21(1), 135-139.
- _____. (1996). Una ortografía para el criollo inglés de Costa Rica. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*. 22(2), 87-103.
- _____. (1997). Correspondencias tonales y el origen de las lenguas criollas inglesas del Atlántico. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*. 23(1), 205-224.
- _____. (2000). Hispanismos en el diccionario del inglés criollo de Costa Rica. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*. 26(1), 71-79.
- _____. (2001). Reconstrucción del sistema fonológico del protocriollo inglés del Atlántico: las vocales. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*. 27(2), 199-227.
- _____. (2002). Reconstrucción del sistema fonológico del protocriollo inglés del Atlántico: las consonantes. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*. 28(1), 165-187.
- _____. (2003). Tiempo, aspecto y modo en los criollos ingleses del Atlántico. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*. 29(1), 175-199.
- _____. (2012). "Intercambios léxicos entre el español y el inglés criollo de Limón." *Boletín de la Academia Costarricense de la Lengua*. 7, 31-46.
- _____. (Por publicar). "Una clasificación lexicostatística de los criollos ingleses del Atlántico".



Vásquez, Luz Marina. (2019). Señales de resistencia: el criollo en la Provincia de Limón, Costa Rica. *Revista Fórum Identidades*. 29 (1), 147-167.

Zúñiga, René y Gloria Thompson. (2018). *Mek wi rayt wi langwich: Limon kryol alfabet. Alfabeto ilustrado de criollo limonense*. Heredia. Editorial de la Universidad Nacional de Costa Rica.



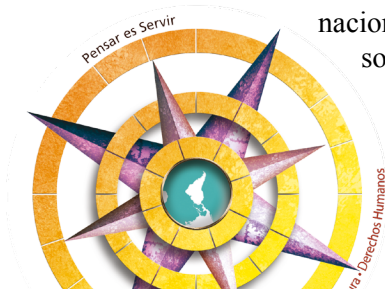
Las playas imaginadas.
Turismo, imaginarios y discurso
colonial en Guanacaste, de
 Esteban Barboza Núñez,
 (2020, Ed. Arlequín)

“Imaginary Beaches: the necessary Sin of an Intellectual”. A review of the book by Esteban Barboza Núñez, *Imagined beaches, tourism, imaginaries and colonial discourse in Guanacaste*

As praias imaginadas: o pecado necessário de um intelectual. Uma resenha do livro *Praias Imaginadas, Turismo, Imaginários e Discurso Colonial em Guanacaste*, do autor Esteban Barboza Núñez

Antonio Néstor Álvarez-Pitaluga
 Sede Chorotega
 Universidad Nacional
 Costa Rica

Las relaciones sociales -y, por ende, de poder- articulan las diferentes facetas y aspectos de nuestra vida pública y privada. Su totalidad da vida a las distintas representaciones de la nación donde habitan. En consecuencia, la identidad, la patria, las nacionalidades, las idiosincrasias y el pasado son intencionadas construcciones ideológicas desde el poder, asumidas por cada sujeto según su rol social. En el mundo académico y sus campus culturales se producen y reproducen, con



códigos propios y a distintas escalas, las dinámicas de tales relaciones. Sus intelectuales, generación tras generación, renuevan esas y otras representaciones nacionales.

Con mayor o menor intensidad, los acuerdos, las afinidades y las disensiones públicas o silenciosas (grupales e individuales), por hacer valer voluntades y criterios desde las centralidades hasta convertirlas en normas para el colectivo, dan sentido a dichos esquemas relacionales. Pero cuando de esas lógicas y necesarias diversidades surge una voz que desde posiciones no centrales propone imaginar viejas y nuevas realidades sociales, establecidas por el foco hegemónico, la tentación por conocer tal osadía se hace irresistible. Y la curiosidad se hace mucho mayor si intuimos en los inicios que el sujeto imaginado por el poder, ha creado y recreado por sí mismo una visión, otra de la realidad social impuesta. Pensar el mundo desde la periferia imaginada por otros, es entonces, una aventura intelectual que merece conocerse sin demoras.

Este es el punto de partida principal, aunque no el único, del doctor Esteban Barboza Núñez en su obra más reciente, *Las playas imaginadas. Turismo, imaginarios*

y discurso colonial en Guanacaste. Costa Rica (2020), Costa Rica, Editorial Arlequín. Su corpus teórico-metodológico y fáctico-interpretativo, ordenado en una introducción, cinco capítulos y las referencias consultadas, sienta sus bases en una excelente tesis doctoral defendida recientemente de manera brillante en la Universidad de Costa Rica.

En las 384 páginas del libro se resume, por una parte, la participación e intensos debates intelectuales como egresado del prestigioso Doctorado en Estudios de la Sociedad y la Cultura de dicha casa de altos estudios; y por la otra, se evidencia, a todas luces, un intenso y profuso trabajo de investigación del tema seleccionado como objeto de estudio; es decir, la actividad turística en la provincia costarricense de Guanacaste a través de sus distintas representaciones y discursos socioculturales.

Lo anterior de por sí solo es muy meritorio para el autor y su obra, sin embargo, no constituye en su totalidad el valor total del libro. A mi juicio, el tratamiento teórico y el muy alto vuelo interpretativo del análisis que nos propone el joven doctor Barboza Núñez, constituyen las otras claves que aquilatan



la completa percepción científica del texto. Pero otro hecho, poco común en las dinámicas de las realidades sociales y científicas nacionales, termina por colocar a esta obra en su magnífica dimensión intelectual: la proyección contra-hegemónica del entramado teórico-interpretativo contra la norma de una centralidad dominante, que reproduce a escala doméstica un molde hegemónico internacional. Es doble pecado; esto es, pensar en y desde una supuesta periferia, es la expresión discursiva que consagra la obra y su tema para los estudios culturales y las ciencias sociales del país.

En tiempos que a los científicos sociales se les induce a ser “imparciales” y solo ocuparse de describir, caracterizar o reconstruir fenómenos y procesos e incluso, a “investigar” sin presupuestos demostrativos, la asunción interpretativa del profesor catedrático de la Universidad Nacional, Esteban Barboza Núñez, coloca el dedo en la llaga en una vieja disputa entre el centro y la periferia. Es decir, la primera piensa, la segunda asume. Los aferrados a tal binomio suelen soslayar que, tanto en la dotada centralidad como en la abandonada periferia, la modorra intelectual pulula a sus anchas. La obra de

Barboza Núñez nos vuelve a demostrar que el intelecto no es una cuestión de origen ni de geografía, sino de tesón, empeño y vuelo interpretativo, capacidades que mayormente no guardan relación con determinados recursos bibliográficos o tecnológicos.

La ruptura frontal con ese idealizado esquema comienza con el propio título de la obra, al utilizar dos conjugaciones de la palabra imaginar. Hoy la imaginación sigue siendo una necesidad permanente de todo intelectual, ya que construye y alimenta su subjetividad para conocer y comprender la realidad. Sin ella es un mero reproductor de pensamientos ajenos.

El tema escogido es de por sí polémico y con plena vigencia, al situarlo en el contexto social al cual pertenece mediante tres puntos de partida diseñados por Barboza Núñez: el turismo como concepto histórico-cultural, su dimensión teórica-interpretativa, y por último, como actividad socioeconómica global, nacional y regional. El autor sintetiza esta trilogía con el término, la cuestión turística, de amplio uso a lo largo de las páginas del libro. De manera habitual encontramos en la producción escrita nacional decenas de estudios



desde la última de las tres perspectivas. Tales acercamientos al turismo se enfocan, de mayor forma en los antecedentes, las prácticas económicas y ambientales y sus perfiles de rentabilidad. Pero el profesor Esteban no se acomodó a dicha tradición. La ruptura y novedad investigativa que nos propone estriba en la articulación de la novedosa triada analítica mencionada y su diseminación a lo largo de los cinco capítulos.

En el primero nos plantea el carácter historicista de sus análisis. Desde el comienzo nos ubica en los enfoques socioculturales del turismo en la literatura internacional. Estos le permitieron al unísono y, de manera original, ir construyendo el suyo propio, desde la realidad guanacasteca. No se trata de un relato histórico, para nada, ya que la historicidad supone aquí la ubicación y el entendimiento del turismo y sus actividades dentro de un sistema de relaciones sociales universales, visualizados a partir de los estudios teóricos de la modernidad, el poder y los discursos coloniales y poscoloniales. De esa manera, el prisma transdisciplinar cobra vida desde los primeros instantes de este importante estudio.

El segundo capítulo propone la mayor plenitud teórica y metodológica requerida para la investigación. La

otredad, el poder, los discursos ideológicos y los imaginarios turísticos y geográficos, junto a otros conceptos analizados, articulan aquí el mayor porcentaje del entramado teórico. Este organizado laberinto interpretativo, dota al libro de uno de sus mayores logros, proponer un instrumento metodológico de análisis para la realidad turística de Guanacaste, que, a su vez, pudiera servir como modelo para el estudio de otras similares realidades nacionales y latinoamericanas en general.

La comprensión turística desde la dimensión regional a partir de la teoría social, se desarrolla de manera *in crescendo* en el resto de los demás apartados. La espiral se hace encoiable cuando avanzamos en la lectura y pensamos a un mismo tiempo en no pocos estudios del turismo en la región y el continente, que, desde buenas intenciones, no escapan a la racionalidad instrumental de carácter económico que uniforma, cada vez más, a estas propuestas. Despojar a los estudios sobre la actividad turística del enfoque sociocultural, unicidad que Barboza Núñez logra articular de modo indudable, equivale a mantener y reducir la actividad turística a su versión más instrumental, o sea, una voraz y creciente fuente de consumo y deterioro ambiental en busca de capitales.



Los capítulos tres y cuatro están transversalizados por la impronta de los Estudios Culturales del siglo XX; que a su vez, son deudores del pensamiento crítico del marxismo original y de su recuperación gramsciana. Y en efecto, Antonio Gramsci es un referente de varios de los reconocidos autores de los estudios poscoloniales aquí consultados. Los contextos de sus pesquisas se ubican en Latinoamérica, África y Asia, los cuales le permiten desarrollar una mayor veracidad histórica e interpretativa de su objeto de análisis desde nuestras periferias poscoloniales. Las diversas comprensiones de la concepción de hegemonía cultural, también encuentran en ambos acápites un armonioso acople teórico e interpretativo en conceptualizaciones tan valiosas como: los imaginarios, el paisaje, las representaciones y los discursos coloniales en la actividad turística internacional y guanacasteca.

En este punto, Barboza-Núñez acude a uno de sus mejores recursos intelectuales de formación: las analogías y los análisis socio-literarios. Desde estos son trenzados, con magnífica sinergia al instrumental teórico del libro, sus visiones teóricas y el quehacer turístico de la provincia, con las lecturas ideológicas de personajes de la literatura universal como Viernes y Calibán. Se parte de diferentes

asunciones discursivas, ambos encarnan las representaciones hegemónicas del sujeto dominado en el mundo colonial, cuyas asunciones permiten al catedrático costarricense proyectarlas en sus realidades de estudios, a través de sus actores locales. La rebelión intelectual de Calibán recorre buena parte del libro con no pocas simpatías.

El capítulo final, el quinto, nos confirma la total validez de la investigación al exponer y explicar la conflictividad local, generada por el desarrollo turístico en Guanacaste, a partir del instrumental teórico-metodológico articulado en los capítulos precedentes.

De manera global, *Las playas imaginadas...*, es un libro contestatario. Sus enfoques y resultados interpretativos lo hacen oponerse a la vetusta tradición intelectual de que en las periferias colonizadas los intelectuales son meros reproductores. Sus contenidos demuestran lo contrario. Su abundancia teórica señala, además, otro importante logro: un amplio dominio referencial y temático del autor. Dicho instrumental permite que cualquier lector pueda reflexionar desde posiciones socioculturales sobre el complejo fenómeno del turismo en Guanacaste y en Costa Rica, que, de forma contraria es asumido por sus actores sociales y algunos



colegas de profesión, como mera actividad mercantil. Esta última realidad es una alerta en aras de aumentar la reflexión contextual para los estudios nacionales sobre el tema.

Las playas imaginadas. Turismo, imaginarios y discurso colonial en Guanacaste, cierra una agitada y fructífera etapa de estudios e investigación doctoral de Esteban Barboza Núñez. Quedan atrás extensas lecturas, acercamientos teóricos, discusiones y debates aportadores y sobre todo, una lúcida defensa de tesis. A un mismo tiempo, le permitirá al autor el inicio de otras inquietudes y caminos investigativos conducentes a nuevas búsquedas científicas. Y es probable que Calibán, mítico insurrecto letrado que, en el libro se nos presenta como álgter ego del doctor Esteban Barboza Núñez, lo siga acompañando en sus próximas travesías intelectuales para continuar imaginando el mundo de modo distinto y contra las propias armas del colonizador.



COLABORARON EN ESTE NÚMERO

Héctor Altamirano-Martínez

Uruguay. Egresado del Instituto de Profesores Artigas, especialidad Historia, CFE-ANEP, Académico, profesor de Historia, Universidad de la República. Cuenta con una rica obra publicada en revistas de especialidad internacionales.

Antonio Néstor Álvarez-Pitaluga

Costa Rica. Doctor en Ciencias por la Universidad de La Habana, académico de la Universidad Nacional, Costa Rica, Sede Chorotega.

Shalaisha Barrett-Parkinson

Costa Rica. Cursa la licenciatura en Administración de la Educación en la Universidad de Costa Rica. Docente en el Centro Infantil Universitario Bilingüe de Limón. Es integrante de la Unión Hispanomundial de Escritores en Costa Rica y fundadora de *Limón Escribe*. Sus textos se encuentran antologados en *Los gritos de Medea*, *Violencia de género en la poesía feminista costarricense* y *Álbum de la familia afro costarricense*.



Jesús Hernández-Jaimes

México. Doctor y maestro en Historia por El Colegio de México; maestro en Historia Moderna y Contemporánea por el Instituto de Investigaciones Mora, licenciaturas en Estudios Latinoamericanos por la UNAM y en Ciencia Política por la UAM-Iztapalapa. Profesor de tiempo completo de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, miembro del Sistema Nacional de Investigadores.

Consuelo Meza-Márquez

México. Licenciada en Sociología, con especialidad Estudios de la Mujer y Estudios Culturales, Maestra en Investigación en Ciencias Sociales, Doctora en Humanidades en el Área de Teoría Literaria; pertenece al cuerpo académico de Estudios de Género del Departamento de Sociología y Antropología, Centro de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Marianela Muñoz-Muñoz

Costa Rica. Doctora en Estudios Latinoamericanos, por Lozano Long Institute in Latin American Studies (LLILAS), Universidad de Texas en Austin, Magister en Empresas y Estudios Culturales por la Universidad de Salamanca. Profesora catedrática

en la Universidad de Costa Rica, Sus campos de investigación son: Teorías literarias y culturales, énfasis en estudios feministas decoloniales y negros. Literatura Caribeña. Estudios culturales latinoamericanos. Multiculturalismo, raza, etnicidad y producciones culturales en América Latina. Su obra está recogida en libros y revistas académicas de especialidad.

Franklin Perry-Price

Costa Rica. Estudió Lenguas con especialidad en Inglés en la Universidad de Costa Rica donde obtiene los títulos de Profesor de Inglés e Inglés Académico y su Licenciatura en Inglés con énfasis en traducción. Es Master en Enseñanza del Inglés y posee diferentes cursos de especialización en Literatura, en los que se destacan: Literatura afrocaribeña, Literatura Afroamericana Literatura Afrohispana así como lingüística, con énfasis en inglés del Circuncaribe y “Criollística”. Es miembro fundador de Arte y Cultura para el Desarrollo, Fundación.

Mario Portilla-Chaves

Costa Rica. Profesor catedrático, Universidad de Costa Rica, Doctor por la Universidad de Bielefeld, Alemania. Lingüista costarricense, especializado en el estudio de las lenguas indígenas centroamericanas, de



las lenguas criollas de base inglesa e ibérica y del español. En el ámbito de la criollística, se ha ocupado de la reconstrucción de las protolenguas que originaron las variedades de inglés criollo del Caribe (incluido el inglés criollo de Limón) y los criollos portugueses y españoles hablados en América, África Occidental y Asia. Además, ha desarrollado estudios de la morfosintaxis del español desde una perspectiva funcionalista. Cuenta con una rica producción académica, recogida en revistas de especialidad. Miembro de número de la Academia Costarricense de la Lengua.

María Gabriela Sánchez

Argentina. Especialista en Lectura Escrita y Educación. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. (2018) Actualmente es la directora del Instituto de Formación Docente N° 11. Rincón de los Sauces, Neuquén. Se especializa en el estudio del libro álbum y sus posibilidades interpretativas. Brinda talleres para docentes y promotores culturales mostrando diversidad de álbumes y proponiendo actividades creativas a partir de su lectura.

Ian Isidore Smart

Trinidad y Tobago. Profesor de Español del Departamento de Lenguas y Culturas del Mundo, Howard University, Washington, D.C. Cuenta con más de veintiséis libros publicados en los que sobresalen: *Central American Writers of West Indian Origin: A New Hispanic Literature* (1984) *Popular Poet of the Caribbean* (1990) y *Amazing Connections: Kemet to Hispanophone African Literature* (1996).

Marybel Soto-Ramírez

Costa Rica. Costa Rica. Doctora, Máster y Licenciada en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional, Costa Rica, cuenta además con una Licenciatura en Traducción inglés/español, de la Escuela de Literatura de dicha Universidad. Académica del Instituto de Estudios Latinoamericanos. Coordinadora del Programa Integrado Repertorio Americano. Vicepresidenta de la Red de Editoriales de América Latina y el Caribe, EULAC, Área Septentrional.



Paola Rodríguez-Rojas

Costa Rica. Estudiante de Licenciatura en Filología Española y de la Licenciatura en Enseñanza del Castellano y la Literatura, ambas en la Universidad de Costa Rica. Facilitadora de talleres artísticos en comunidades de Talamanca y Sixaola, mediante el proyecto de Prevención de Suicidio. (1017-2019) y Expositora en los talleres literarios de la Biblioteca de Educación de la Universidad de Costa Rica (2020-2021).

Yolanda Elizabeth Rossman-Tejada

Nicaragua. Licenciada en Sociología y Master en Antropología Social, laboro en la Organización Austriaca de Cooperación para el desarrollo/HORIZONT3000 como oficial de proyecto del área de derechos humanos y sociedad civil.



LINEAMIENTOS Y PAUTAS PARA LA PRESENTACIÓN, EVALUACIÓN Y PUBLICACIÓN DE ARTÍCULOS

Normas para la presentación de manuscritos

Las colaboraciones deberán ser originales e inéditas (ver formulario de exigencia de originalidad al final de los lineamientos) y estar escritas en un lenguaje claro, preciso y accesible al público en general. Los originales que se presenten para ser considerados para publicación en *Temas de Nuestra América. Revista de Estudios Latinoamericanos* deben cumplir con los requisitos que a continuación se detallan:

1. Venir acompañados del formulario Cumplimiento de la exigencia de originalidad debidamente firmado, que podrá encontrar al final de estos lineamientos.
2. Escrito a doble espacio en letra Times New Roman 12.
3. Se debe enviar, además del documento impreso, una copia almacenada en un dispositivo electrónico que permita su corrección, como CD.
4. Escrito en alguna versión de Word para Windows.
5. A criterio del Comité Editorial se podrán considerar trabajos escritos en idiomas distintos al español, particularmente portugués. En todo caso, deben contener un resumen en español y en un segundo idioma.
6. El resumen no debe ser mayor a las 250 palabras (ver lineamientos para elaboración).



7. Incluir una lista de 6 palabras claves, como máximo, en español y en inglés
8. El manuscrito tendrá la siguiente estructura: título del trabajo (centrado), tipo de artículo (reseña o recensión, teórico, metodológico, ensayo, estudio de caso o comparativo, entrevista, informe monográfico o artístico), nombre del(de los) autor(es) o de la(s) autora(s) y su filiación institucional (al margen derecho), resumen, palabras clave (en español y en un segundo idioma), cuerpo, referencias bibliográficas. El cuerpo del trabajo debe estar escrito a doble espacio, con sangrías, márgenes justificados, con espaciado especial entre párrafos. En una hoja aparte, al final del documento, se incluirá una síntesis del currículum vitae (ver punto 14).
9. La extensión mínima del trabajo será de 20 cuartillas, en una relación de 1625 caracteres por página, 25 renglones, 65 golpes por línea. La extensión máxima del trabajo será de 25 cuartillas, con bibliografía incluida.
10. Las citas y las referencias irán dentro del texto, no al pie de página, siguiendo el sistema de citación de autor, fecha y página según el estándar de la American Psychological Association (APA). Todas las referencias deben aparecer en la lista de referencias bibliográficas al final del documento ordenadas alfabéticamente. El formato será: Libros: Autor. (Año). *Título del trabajo*. Lugar de edición: Casa editora. (Ejemplo: Pujol, J. (1981). *Los métodos en la enseñanza universitaria*. España: Ediciones de la Universidad de Navarra). Revistas: Autor. (Año de publicación). Título del artículo. *Nombre de la publicación periódica*, volumen (número), páginas del artículo. (Ejemplo: Escamilla, J. L. (2011). Desterritorializado, híbrido y fragmentado: el protagonista en la novela centroamericana de posguerra. *Letras*, 1(49), 51-62.)
11. La cita corta (tres renglones) se incluye dentro del mismo párrafo del texto, entre comillas latinas o españolas (« »). La cita larga (más de tres renglones) se consigna en un párrafo independiente, en formato de bloque, con sangría de aproximadamente 2,54 cm al margen izquierdo.
12. Evitar notas al pie de página. Si son absolutamente necesarias para efectos de explicación ponerlas en la misma página, no al



final del artículo y utilizar la funcionalidad del sistema.

13. Todas las páginas deben estar numeradas.
14. La información y los datos personales que el autor o la autora debe adjuntar al archivo en un brevísimo currículum vitae son: nombre completo, título académico, dónde labora, puesto que desempeña, si un autor o una autora no

labora debe indicar si su condición es de estudiante, ciudad de residencia, dirección de correo electrónico, dirección física y teléfono, estos últimos para que el Consejo Editorial pueda contactarlo(a), y publicaciones recientes (con título y año).

LINEAMIENTOS PARA LA ELABORACIÓN DE RESÚMENES/*ABSTRACTS*

Debe ser concreto, claro y completo para dar cuenta de qué se trata el artículo. El objetivo del resumen/*abstract* es permitirle a los(as) lectores(as) saber cuál es el contenido del trabajo de forma rápida y precisa; además, facilita la indización y rastreo de la información en bases de datos. El límite de palabras para el resumen/*abstract* es de 250. Por favor, asegúrese de que su resumen incluya:

1. El tema/problema en una sola oración, enunciando el propósito y la fundamentación que lo(a) movió a investigar su temática (por ejemplo: El propósito de este artículo es analizar/ reflexionar/cuestionar/presentar... tema/problema).
2. Objetivo, tesis o constructo organizador de su trabajo, cuestionamiento o preguntas generadoras que estructuran la elaboración.
3. Cuáles métodos o metodología utiliza para abordar el tema; desde qué nueva perspectiva, fundamento teórico o metodológico se hace el análisis.
4. Resultados, conclusiones. Establézcalos de la forma más precisa y concisa. Indique si su artículo es una aproximación exploratoria o concluyente.
5. Cuáles implicaciones tiene su análisis para la construcción teórica, para la discusión, si permite



reinterpretación o relecturas de trabajos previos, etc.

6. No exceda la cantidad de palabras que se pide para el resumen/*abstract*.

LINEAMIENTOS SOBRE LA ELABORACIÓN DE RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

Agradecemos e instamos a nuestros(as) colegas para que nos mantengan al día sobre la producción bibliográfica de sus países. Las reseñas, reseñas o revisiones de libros son una presentación de la opinión fundamentada sobre una obra. Como evaluación crítica de una obra publicada ofrece un análisis de profundidad y una reflexión sobre el título que se presenta.

1. Su extensión ha de ser de 5 a 7 páginas.
2. Escrita a doble espacio, en letra Times New Roman 12.
3. El desarrollo debe ir precedido por los datos básicos de publicación que contiene una referencia bibliográfica: nombre del(de los) autor(es) o de la(de las) autora(s). (Año de publicación). *Título*. Lugar de publicación: Casa editorial.

4. La reseña debe iniciar con un resumen de los contenidos de la obra.
5. El análisis de la obra debe incluir el grado de profundidad que se considera que esta alcanzó, una evaluación de la metodología, el marco teórico utilizado en el abordaje del problema, la identificación de relaciones, contradicciones, inconsistencias o vacíos; la definición, aclaración y sentido de pertinencia del tema y su abordaje, por medio de comentarios sobre el fondo y la forma.
6. Toda crítica se hará siempre en la manera respetuosa que norma la relación entre colegas. Se critica y analiza la obra objetiva y fundamentadamente.
7. Debe incluirse la información básica de la persona que hace la reseña, siguiendo la norma de los artículos y ensayos temáticos.



PROCEDIMIENTOS DE REVISIÓN Y DICTAMEN DE LOS MANUSCRITOS

Los trabajos presentados serán sometidos a revisión ciega por pares externos. El nombre del(de la) dictaminador(a) se mantendrá reservado. Cuando se requiera un segundo dictamen también se seguirá el método de revisión ciega por pares. Cuando el dictamen indique que se deben hacer correcciones el(la) autor(a) dispondrá de 15 días naturales para presentarlas.

Al someter el documento a evaluación, y una vez que se ha comunicado su aceptación para publicar, el autor o la autora tácitamente concede el derecho de uso a *Temas de Nuestra América* para su publicación en soporte tradicional y digital. La persona autora mantiene los derechos morales sobre su obra.

Se informará a todas las personas autoras si su manuscrito ha sido aceptado, aceptado con correcciones por

hacer o si se ha rechazado. La decisión del Consejo Editorial es inapelable.

En todo caso, el Consejo Editorial se reserva el derecho de hacer modificaciones editoriales pertinentes para la publicación de los manuscritos. Los documentos se pueden enviar por correo al Instituto de Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional, Apartado 86-3000 Heredia, Costa Rica o a la dirección física del Instituto: Facultad de Filosofía y Letras, 4to. Piso, Facultad de Filosofía, Universidad Nacional, Campus Omar Dengo, Heredia, Costa Rica o a las direcciones de correo: temas@una.cr, marybel.soto.ramirez@una.cr o registrándose directamente en el Portal Electrónico de Revistas Académicas de la Universidad Nacional de Costa Rica en la dirección <http://www.revistas.una.ac.cr>



Carta de exigencia de originalidad

Señor(a) Director(a)

Revista TEMAS DE NUESTRA AMÉRICA

Presidente del Consejo Editorial

En mi calidad de persona autora doy fe de que el documento titulado _____

_____ es un trabajo original e inédito, que no ha sido remitido simultáneamente a evaluación a otras publicaciones. Asimismo, declaro que:

1. He contribuido directamente a la producción intelectual de este material, por lo que me asumo como responsable de su contenido.
2. Todas las fuentes utilizadas están debidamente incluidas y referenciadas.
3. En caso de coautoría declaro que no existe conflicto de intereses en la presentación de este artículo para su publicación y me asumo como responsable del envío en nombre de las otras personas coautoras, independientemente de su nivel de participación, en vista de que ellas están enteradas y anuentes a este proceso editorial.
4. La utilización de tablas y figuras (fotografías, esquemas, cuadros, etc.) y de ilustraciones, reproducciones y obras de arte cuentan con los créditos correspondientes a sus autores(as) y/o la autorización de uso cuando esto proceda.

Atentamente,

Nombre:

Firma:

Identificación:

Fecha:



Carta de aceptación de términos generales de edición y publicación en *Temas de Nuestra América*

Señores y señoras
Miembros del Consejo Editorial
Revista *TEMAS DE NUESTRA AMÉRICA*
Instituto de Estudios Latinoamericanos
Universidad Nacional

Para los fines correspondientes de envío, dictamen y publicación de mi artículo en *Temas de Nuestra América*, *Revista de Estudios Latinoamericanos*, doy fe de que he leído, comprendo y acepto, tácita o expresamente, los siguientes términos:

1. *Temas de Nuestra América* es una revista académica, por lo que no media en el envío, dictamen, edición o publicación de los artículos la remuneración económica a las personas autoras por sus colaboraciones. En los procesos editoriales que sigue *Temas de Nuestra América* en todas las colaboraciones privan, ante todo, los criterios académico y científico, así como las normas y los lineamientos que dicta la Editorial de la Universidad Nacional para las revistas que cumplen con el sello académico EUNA; tal es el caso de *Temas de Nuestra América*, cuyo Consejo Editorial cree en la libre circulación de las ideas y en el acceso abierto a la información y al conocimiento de todas las personas.
2. Acepto que la publicación del artículo se realice en los soportes en que *Temas de Nuestra América* circula actualmente o pueda circular en el futuro con utilización de las tecnologías de información de que disponga actualmente o en el futuro.
3. Acepto que el documento sea ajustado según criterios editoriales, filológicos, de estilo, de traducción, formato y publicación por el equipo editorial de la revista, según corresponda en concordancia con los criterios de *Temas de Nuestra América* y aquellos que dicte la EUNA.
4. Acepto la adaptación de la obra a formatos de lectura, sonido, voz y cualquier otro dispositivo que permita que personas con capacidades diferentes tengan acceso a ella.



5. Acepto la distribución y puesta a disposición del público en la forma o mecanismos electrónicos digitales o físicos de los que las personas dispongan.
6. Estoy de acuerdo en que, de ser aceptado el artículo, la revista asume los derechos de edición y publicación en índices académicos, científicos, nacionales o internacionales, con propósitos únicamente académicos, científicos o culturales y siempre con el total reconocimiento de los derechos de autoría que aquí consigno.
7. Se acepta que la postulación y posible publicación del artículo en *Temas de Nuestra América* se regirá por las políticas editoriales de esta, la normativa institucional de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA) y la legislación de la República de Costa Rica. Adicionalmente, que en caso de cualquier eventual diferencia de criterio o disputa futura, esta se dirimirá de acuerdo con los mecanismos de Resolución Alternativa de Conflictos y la Jurisdicción Costarricense.

(Nombre, identificación)

(Firma y fecha)

.....



Temas de Nuestra América. Revista de Estudios Latinoamericanos

Código de ética y buenas prácticas

DECLARACIÓN GENERAL

Temas de Nuestra América, Revista de Estudios Latinoamericanos mantiene adhesión al código COPE, con cero tolerancia al plagio y en estricto apego a las normas éticas y buenas prácticas editoriales en la difusión y divulgación de la producción académica universitaria. En el presente documento recoge una serie de principios éticos y buenas prácticas por los que se rige nuestra publicación académica. Todas las personas relacionadas con *Temas de Nuestra América. Revista de Estudios Latinoamericanos*, involucradas en los diferentes procesos de postulación, dictamen y arbitraje, edición, corrección, gestión académica, gestión de la información, suscriben los principios y prácticas que guían la labor de nuestra Revista y que a continuación se indican:

PRINCIPIOS

Principio de acceso abierto

Las personas que colaboran con *Temas de Nuestra América. Revista de Estudios Latinoamericanos*, suscriben los principios del acceso abierto, los cuales procurarán resguardar y promover para garantizar el acceso rápido, universal, inclusivo, gratuito y democrático al conocimiento en cada una de las publicaciones de la revista, en atención y arreglo al respeto de los postulados de propiedad intelectual que cubren a las personas autoras.

Principio de autoría

Toda persona que colabora con *Temas de Nuestra América. Revista de Estudios Latinoamericanos*, reconoce y respeta la producción intelectual de las personas autoras, postulantes de manuscritos, asimismo se adhiere al uso responsable de la información publicada y la citación.



Principio de calidad

Toda persona involucrada en nuestra Revista respeta el valor de la publicación académica periódica universitaria y la producción que ella recoge, suscribiendo los principios de pertinencia, originalidad, coherencia e importancia en los que se fundamenta y justifica la producción académica y la investigación.

Principio de integridad

Toda persona relacionada con la publicación, reconoce y suscribe los principios éticos de la investigación académica y de la publicación de sus resultados. La revista se adhiere en todos sus alcances a procurar evitar activamente las malas prácticas que puedan derivarse de trabajos que se relacionen parcial o totalmente con falsificación, manipulación, fabricación de resultados; apropiación indebida o no reconocimiento suficiente de créditos de textos cuya autoría pertenece a otra persona autora y a publicaciones duplicadas.

Principio de respeto mutuo

Todas las personas en sus diferentes roles aceptan y suscriben que en la publicación periódica académica se rigen por relaciones de acuerdo, diálogo y colaboración respetuosa en todas las partes del proceso editorial, antes y después de la publicación.

RESPONSABILIDADES

Responsabilidades de las personas autoras

Las personas autoras deben garantizar que el manuscrito enviado *Temas de Nuestra América. Revista de Estudios Latinoamericanos*, cumple con las siguientes condiciones:

1. Declaración de que el manuscrito es producción intelectual propia o en coautoría

En caso de coautoría en la carta de postulación indicará que la otra persona colaboradora está enterada y anuente a las gestiones de remisión del manuscrito y se establecerá la cantidad de aporte de cada autor. La revista respetará el orden de aparición de las personas autoras en la publicación final.



2. Carta de originalidad y cesión de derechos

Toda persona autora de un artículo debe de firmar y completar la carta de originalidad de cesión de derechos, la cual ha leído y conocido a cabalidad y suscribe en el acto de postulación del artículo. La carta de originalidad y cesión de derechos está disponible para consulta pública en cualquier momento, disponible en la dirección: <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/tdna>

3. Seguimiento y adhesión a las normas sobre formato, citación y referencia establecidas por la revista

Todo artículo o ensayo debe de llevar un formato establecido por la revista y realizar la citación de forma sistemática y correcta a lo largo de todo el documento, de acuerdo con el estándar APA, según la versión más actualizada en español.

4. Adhesión a los términos de publicación de la revista.

Toda persona autora conoce y acepta los *Términos generales de edición y publicación de Temas de Nuestra América*, establecidos en la revista, los cuales pueden consultarse públicamente en cualquier momento, disponibles en la dirección <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/tdna>

5. Retiro artículos

Una persona autora puede retirar el artículo postulado de la revista, exponiendo formalmente sus motivos a la persona encargada de la revista. La revista emitirá un documento formal en respuesta, eliminará los documentos firmados de cesión de derechos y términos de edición y publicación, así como el archivo digital y físico que recoge el documento.

6. Resultados y opiniones

Toda persona autora es responsable de cada resultado y opinión que generen los textos que postulan y entienden y aceptan que dichos resultados y opiniones no necesariamente siempre son compartidos por la revista.



7. Postulación simultánea a otras revistas, fraude o publicación duplicada.

Todo manuscrito que se postula a la revista estará libre de estas faltas a la ética. Si se comprueba que una persona autora no ha respetado esta disposición, el comité editorial dará de baja el artículo en condición de rechazado, sin importar en qué momento del proceso ocurra. Si un documento ya ha sido publicado, el comité editorial retirará del medio el archivo digital y procurará incluir en el próximo número impreso, un acuerdo del comité sobre su hallazgo.

8. Responsabilidades de las personas editoras

Las personas editoras, en su calidad de editores de contenidos en razón de ser miembros de la academia, expertos en el objeto de estudio de la revista, se comprometen con los siguientes aspectos:

1. Contenido de calidad

En todo momento del proceso, se garantizará la calidad del contenido y de los aspectos editoriales, tomando todas las medidas posibles, previas y posteriores, en procura de la calidad de la revista.

2. Confidencialidad

Los datos personales de toda persona involucrada en los procesos, son resguardados por la revista. Solo se publicará información o datos, cuando la persona así lo autoriza.

3. Proceso de arbitraje

La revista ha establecido el sistema doble ciego para la revisión externa por pares. En todo momento se guarda la identidad de personas revisoras y autoras según lo estipulado, con fines de procurar un proceso de dictamen objetivo. Las personas revisoras serán seleccionadas bajo los principios de idoneidad, pericia y experticia, según el contenido de cada manuscrito.



4. Resultados

Todo resultado obtenido en el proceso de arbitraje se conocerá de forma oficial mediante un dictamen por el comité editorial y la persona directora/editora de la revista. Las observaciones realizadas por las personas revisoras y en algunos casos observaciones generales, serán comunicadas a la persona autora. Los resultados del dictamen serán respetados, en caso de existir duda, se solicitará otro dictamen. Si se detecta plagio o alteración posterior al dictamen, la persona editora/directora de la revista podrá proceder de inmediato y de oficio, según el procedimiento establecido por la Revista en estos casos.

5. Programación eficaz

Temas de Nuestra América. Revista de Estudios Latinoamericanos procura realizar el proceso de edición y publicación, según los criterios de eficacia y eficiencia.

Responsabilidades de personas revisoras externas

Las personas revisoras, en su condición de pares externos, cumplen un papel preponderante y fundamental en la publicación académica universitaria, al asegurar criterios de calidad en los contenidos y de objetividad en la selección y publicación, dentro del proceso editorial. Por ello, adscriben las siguientes responsabilidades:

1. Rol de revisores o arbitraje

Toda persona que se encarga de revisar de forma voluntaria, solidaria y profesional, según arreglo de las formas utilizadas en la academia, acepta valorar manuscritos con temas en los cuales se tenga capacidad y competencia para emitir criterio experto. En todo momento, esta revisión y el informe resultante seguirá las pautas establecidas por la revista relacionadas con el respeto entre colegas, disponibles de consultar en todo el momento del proceso en la dirección <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/tdna>



2. Conflicto de intereses

En caso de un conflicto de intereses, de cualquier índole, las personas revisoras se comprometen a informar a la revista de inmediato, en cualquier punto del proceso.

3. Confidencialidad

Las personas revisoras deben de respetar el contenido de cada artículo en proceso de arbitraje, y mantendrá en condición confidencial en todo el proceso editorial así como el contenido que se le ha encomendado evaluar.

4. Retroalimentación

Toda crítica al artículo se realizará en forma objetiva, honesta y respetuosa para con la persona autora. Esta podrá realizar las correcciones o ajustes correspondientes, según lo solicitado por la revista. En caso de no aceptar el arbitraje, el artículo será dado de baja.

5. Modalidad de arbitraje

Las personas autoras y revisoras mantendrán el sistema de pares a doble ciego.

Responsabilidades del comité editorial

El comité editorial vela por mantener el perfil académico de la revista en su ámbito de reflexión, en el objeto de estudio al cual responde y en relación con la audiencia a la cual se dirige. Por ello, asume las siguientes responsabilidades:

1. Competencia

El comité editorial de *Temas de Nuestra América. Revista de Estudios Latinoamericanos*, es el único responsable, con el director/editor que lo preside, de cuáles artículos de los que se envían a la Revista, son publicados.

2. Seriedad académica

El comité editorial garantiza que los manuscritos que recibe la Revista son tratados en términos estrictamente académicos, por tanto, su evaluación y



aceptación posterior, se realiza en términos de mérito intelectual, no de favorecimiento a ninguna persona autora

3. Compromiso con la divulgación y difusión

El comité editorial mantiene el compromiso por la divulgación y difusión del conocimiento, y reconoce en la Revista, un medio pertinente y oportuno por lo cual la promoverá en los diferentes ámbitos nacionales o internacionales, en apego estricto a las buenas prácticas editoriales y académicas, por lo que rechaza totalmente el plagio.

4. Compromiso con el mejoramiento constante

El comité editorial buscará la mejora constante de todos los procesos editoriales, asimismo será vigilante de mantener el perfil académico de la revista, del ámbito y objeto de estudio al cual se circunscribe.

5. Compromiso con el sello editorial de la Universidad Nacional que ostenta la revista.

El comité editorial reconoce la competencia del Consejo Editorial de la Universidad Nacional, como máximo órgano en materia de publicaciones con sello editorial en la Institución, así definido reglamentariamente en la normativa universitaria, por lo cual acata las disposiciones que de este órgano colegiado emanen en materia editorial toda vez que reconoce que la revista, al llevar el sello EUNA, representa a la Universidad y es un producto editorial dentro del acervo de dicha casa editora. En todo aspecto, el comité editorial de *Temas de Nuestra América*, se compromete con la promoción y mantenimiento del sello editorial EUNA como uno de sus elementos distintivos de calidad y de imagen gráfica universitaria.

6. Referencia al Instituto de Estudios Latinoamericanos

El comité editorial se compromete en todo momento a posicionar el Instituto de Estudios Latinoamericanos, instancia académica que ha hecho y hace posible el desarrollo la Revista.



Generado y actualizado por:

Marybel Soto-Ramírez, Coordinadora del proyecto académico *Temas de Nuestra América, Revista de Estudios Latinoamericanos*, inscrito, evaluado y avalado formalmente por la Vicerrectoría de Investigación, en calidad de Directora y Editora de la Revista.

Temas de Nuestra América es un proyecto dentro del Programa Integrado Repertorio Americano, del Instituto de Estudios Latinoamericanos.



Impreso por el Programa de Publicaciones e Impresiones
de la Universidad Nacional, en el 2022.

La edición consta de 65 ejemplares
en papel bond y cartulina barnizable.

2864-22-P.UNA